

# LITERATURA CHILENA



creación y crítica

## 24 POETAS CHILENOS

XIMENA ADRIASOLA  
MIGUEL ARTECHE  
Efraín Barquero  
ALFONSO CALDERÓN  
CECILIA CASANOVA  
ROSA CRUCHAGA DE WALKER  
STELLA DÍAZ VARÍN  
DELIA DOMÍNGUEZ  
EUGENIO GARCÍA-DÍAZ  
RAÚL GONZÁLEZ FIGUEROA  
EDMUNDO HERRERA  
ALEJANDRO ISLA ARAYA  
ALFONSO LARRAHONA  
ENRIQUE LIHN  
PEDRO LASTRA  
RAÚL MELLADO  
MANUEL FRANCISCO MESA SECO  
HUGO MONTES  
DAVID ROSENMANN  
ALBERTO RUBIO  
PATRICIA TEJEDA  
GUILLERMO TREJO  
ARMANDO URIBE  
SARA VIAL

VOLUMEN 15  
NÚMEROS 56, 57 Y 58  
EDICIONES DE LA FRONTERA  
SANTIAGO / CHILE

David Valjalo / Antonio Campaña

*Veinticuatro*  
POETAS CHILENOS

EDICIONES DE LA FRONTERA

- © De la Antología, David Valjalo y Antonio Campaña.
- © De la presente edición, Ediciones de la Frontera.
- © De los poemas, sus autores.

ISBN 956-272-042-X

Inscripción 90.631

Texto compuesto con  
matrices *Palatino 10/12*

Impreso en los talleres de EDITORIAL UNIVERSITARIA.  
San Francisco 454  
Santiago de Chile, 1994.

Edición simultánea con  
Literatura Chilena, creación y crítica.  
Casilla 321, Correo 11, Santiago de Chile.  
ISSN -0730-0220

IMPRESO EN CHILE - PRINTED IN CHILE

## ALGUNAS ANTOLOGÍAS Y ESTA OTRA

**H**e aquí una nueva antología de poesía chilena, volumen que como todas las de su género, está sujeta a múltiples interpretaciones y objeciones. Los trabajos de esta naturaleza no tienen normas establecidas, predominando en ellos el criterio estético del antologador. A la selección de nombres hay que agregar la de los poemas. Desgraciadamente éstos, por hábito de comodidad, se repiten. Surge entonces la duda: ¿algunos poetas deben ser seleccionados por haber escrito solamente determinados poemas? Para poder considerar este trabajo en su objetivo propuesto, creemos oportuno hacer algunas referencias mínimas a selecciones anteriores.

El siglo XIX no ha sido considerado en su totalidad. De él evaluamos a los poetas nacidos en las últimas décadas solamente, pese a las ocho antologías de José Domingo Cortés (publicadas entre 1862 y 1875), y al Certamen Varela con sus 990 composiciones en concurso. Nuestras preferencias se inclinan por revisar los volúmenes que ya han considerado *a los grandes* y, a la vez, con un lapso de algunas décadas a la fecha.

Los años transcurren y de una antología a otra se observa la mantención de nombres considerados claves e inamovibles<sup>1</sup>, la eliminación paulatina de otros y, simultáneamente, la incorporación de aquellos de las nuevas generaciones definitivas. Sobre la selección de estos últimos debe basarse en el avalúo hecho sobre la obra por el antologador, pues pasado el tiempo es necesario

<sup>1</sup>Para mencionar solamente a los poetas nacidos con anterioridad a 1900, habría que señalar a Guillermo Blest Gana, Eduardo de la Barra, Julio Vicuña Cifuentes, Manuel Magallanes Moure, Pedro Prado, Carlos Pezoa Véliz, Vicente Huidobro, Pablo de Rokha y lógicamente a Gabriela.

verificar cuántos y cuáles sufren a su vez su desaparición en obras similares posteriores<sup>2</sup>.

Por lo general, los volúmenes que nos preocupan están ordenados cronológicamente manteniéndose preferencias por la cantidad de aciertos en la selección y —algo clave— el año de publicación en el tiempo. Con ligeras variantes son tituladas *Antología de Poesía Chilena* o *Antología de Poetas Chilenos* y su contenido está sujeto a la fecha de edición<sup>3</sup>.

Existen otras con características especiales. Una de ellas titulada *Antología General de la Poesía Chilena* (1950), en la que sólo se incluyen poetas que ya han fallecido a la fecha de la edición<sup>4</sup>. *Poetas y Poesía de Chile* (1941, Talleres Gráficos La Nación) es el trabajo de Oreste Plath cuya particularidad consiste en seleccionar tres poemas: *un poema puro, uno de color nacional y un poema de entonación*

<sup>2</sup> *Selva Lírica*, Julio Molina Núñez y Juan Agustín Araya (Soc. Imp. y Lit. Universo, 1917), selecciona a Gabriela (entonces de 28 años), a Huidobro, Cruchaga Santa María, de Rokha, Prendes Saldías, Guzmán Cruchaga y Roberto Meza Fuentes, entre otros, con edades comprendidas entre los 18 y 25 años.

<sup>3</sup> Las más destacadas —y como ya hemos dicho, no considerando las publicadas en las últimas décadas— podrían ser: Rubén Azócar, *La Poesía Chilena Moderna*, Ed. Pacífico Sur, 1931; Hernán del Solar, *Índice de la Poesía Chilena Contemporánea*, Ed. Ercilla, 1937; Yolando Pino Saavedra, *Antología de Poetas Chilenos del Siglo XX*, Imp. Dirección General de Prisiones, 1940; Carlos Poblete, *Exposición de la Poesía Chilena*, Ed. Claridad, Buenos Aires, 1941; Alfredo Lefebvre, *Poetas Chilenos Contemporáneos*, Zig-Zag, 1945; Sergio Atria, Ed. Cruz del Sur, 1946; Hugo Montes, *Antología de Medio Siglo*, Ed. del Pacífico, 1956; Jorge Elliott, *Antología Crítica de la Poesía Chilena*, Ed. Nascimento, 1957; Roque Esteban Scarpa y Hugo Montes, *Antología de la Poesía Chilena Contemporánea*, Editorial Gredos, Madrid, 1968; Alfonso Calderón, *Antología de la Poesía Chilena Contemporánea*, Ed. Universitaria, 1970; y Carlos René Correa, *Poetas Chilenos del Siglo XX*, Zig-Zag, 1972.

<sup>4</sup> No figuran por lo tanto, pese a llamarse *Antología General*, Ángel Cruchaga Santa María, Pablo Neruda, Samuel S. Lillo, Daniel de la Vega, Víctor Domingo Silva, Max Jara, Diego Dublé Urrutia, poetas que ya habían obtenido el Premio Nacional de Literatura y algunos otros que lo recibieron después como Pablo de Rokha, Juvencio Valle, Humberto Díaz Casanueva, Juan Guzmán Cruchaga, o Julio Barrenechea.

social, con la advertencia que: *ha sido posible, si la obra de los poetas se ha desarrollado dentro de estos planos*. Antonio de Undurraga, en dos volúmenes, prefiere agrupar a los poetas por tendencias<sup>5</sup>.

Para otros trabajos similares, basta con dar lectura al título para darse cuenta de su contenido. Éstos fueron realizados por Marino Muñoz Lagos, Alone, Mario Ferrero y José Promis<sup>6</sup>. Otra antología es la de Alone, ambiciosamente titulada *Las Cien Mejores Poesías Chilenas*, que tiene diversos interrogantes, además de los cambios paulatinos de nombres en las nuevas ediciones. Como es lógico, un libro con este título determina la preferencia estética del antologador no sujeta a discusión<sup>7</sup>.

<sup>5</sup> *Atlas de la Poesía Chilena (1900-1957)* Nascimento, 1958 y *Archipiélago de Poetas*, Ediciones de la Biblioteca del Congreso Nacional, 1981. De Undurraga agrupa por tendencias: neorromántica, vernaculista, neonaturalista, ecléctica, convivencial, prosaísmo poético, etc.

<sup>6</sup> Marino Muñoz Lagos, *Chile a través de sus poetas*, Ed. Ventarrón, Punta Arenas, 1960; Alone, *Antología del Árbol*, Zig-Zag, 1966; Mario Ferrero, *Antología Poética del Vino*, Ed. Fantasía, 1969 y *De Ola en Ola, Antología Poética del Mar*, Pineda Libros, 1973; José Promis, *Poesía Romántica Chilena*, Nascimento, 1975. Podría considerarse a la vez —aunque no es un volumen específico de poesía— el número 21, Serie Roja, de las Ediciones de los Anales de la Universidad de Chile, seleccionado por Juan Uribe Echevarría, 1960, dedicado al Sesquicentenario.

<sup>7</sup> A raíz de la primera edición de esta antología (Zig-Zag, 1935), nos permitimos preguntarle al *desocupado lector* ¿conoce usted al poeta Ricardo Latcham (ensayista, crítico literario, diputado, Decano de la Facultad de Filosofía y Educación de la Universidad de Chile, embajador) autor de uno de los cien mejores poemas escritos en nuestro país? En dicha edición figura el poema titulado *Amor*, que consta de cinco cuartetos. Para que no existan dudas, en homenaje al espacio, reproducimos dos de ellos, el primero y el último:

*Amor es un claustro tapiado  
de yedras y secos olvidos.  
Lo llena un silencio agrietado  
por cantos y pájaros idos.  
A veces un "fuera" ignorado  
parece filtrar este grito:  
"Amor es un claustro abismado  
en un monasterio infinito".*

La selección por regiones tampoco está ausente. Algunas son estimables, como las de Claudio Solar (1955) y Alfonso Larrahona (1973) dedicadas a Valparaíso o la de Matías Rafide, al Maule.

Agreguemos Poesía del Grupo Trilce de Valdivia<sup>8</sup>.

La mujer, más bien dicho la poesía escrita por mujeres, tiene a su haber las ediciones de María Monvel, de Nina Donoso, de María Urzúa y Ximena Adriasola, sin considerar la enorme cantidad de publicaciones que aparecen en estos últimos años, de preferencia estudios y selecciones, tanto en libros como en revistas especializadas<sup>9</sup>.

Veamos ahora las que más nos interesan en lo que respecta a partes que, en su momento, presentaban material nuevo. Cronológicamente *Antología de la Poesía Chilena Nueva*, es ya un clásico. A la fecha de la publicación (1935), Huidobro tenía 42 años y Neruda 31<sup>10</sup>. Cuatro años después (1939) la Sociedad de Escritores entrega *8 Nuevos Poetas Chilenos*. El tiempo determina que justo la

<sup>8</sup> Antologías regionales por orden cronológico: Claudio Solar, *Veinte Poetas de Valparaíso*, Ed. Océano, 1955; Luis Vulliamy, *Doce poetas de la Frontera*, Arancibia Hnos., 1959; Mario Bahamonde, *Diez y Seis Poetas Nortinos*, Impresión Liceo de Hombres, Antofagasta, 1960; Gonzalo Drago, *Poesía Joven de Colchagua*, Soc. Imp. Horizonte, 1961; *Poesía del Grupo Trilce*, Imp. Universidad Austral de Valdivia, 1964; Mario Bahamonde, *Antología de la Poesía Nortina*, Ed. Universitaria, 1966; Alfonso Larrahona, *Valparaíso en la Poesía*, Valparaíso, 1973; Matías Rafide, *Poetas de la Región del Maule*, Imp. Salesiana, Talca, 1973.

<sup>9</sup> María Monvel, *Poetisas de América*, Nascimento, 1929; María Urzúa y Ximena Adriasola, *La Mujer en la Poesía Chilena*, Nascimento, 1963; Nina Donoso, *Poesía Femenina Chilena*, Ediciones Septiembre, 1975. En estos últimos años, Juan Villagas, profesor en la Universidad de California, sede Irvine, insiste cada cierto tiempo en el tema.

<sup>10</sup> *Antología de la Poesía Nueva Chilena*, Editorial Zig-Zag, 1935, 169 pp. Incluye a Huidobro, Cruchaga Santa María, de Rokha, Rosamel del Valle, Neruda, Juvenio Valle, Díaz Casanueva, Omar Cáceres y a los antologadores Eduardo Anguita y Volodia Teitelboim. Lo válido de la selección lo ha determinado el tiempo y se sabe, debido a éste, quién debió ser incluido y quien excluido.

mitad quedó en el camino<sup>11</sup>. Pasan otros años y Pablo de Rokha publica en la revista *Multitud* N° 40, 4° Trimestre de 1942 y simultáneamente al año, en volumen como libro, *Cuarenta y un Poetas Jóvenes de Chile*<sup>12</sup>.

El ambiente universitario y estudiantil proporciona algunas antologías, entre 1953 y 1972. Son valiosos aportes, iniciándose éstas con la titulada *El Joven Laurel*<sup>13</sup>. Siempre empleando la palabra nueva, he aquí una última referencia a *Poesía Nueva de Chile* (1953). Se estima que este estudio, por las fechas de nacimiento de los autores estaba destinado a los poetas de dos generaciones con edades entre los 25 y 35 años y entre los 35 y 45, aproximadamente<sup>14</sup>.

Si bien estas anotaciones, que bien podrían considerarse antojadizas, sin duda nos pueden servir para justificar nuestra idea de las separaciones generacionales cada diez años.

Por nuestra parte, sin considerar los numerosos ensayos y crónicas sobre libros durante largos años, hemos entregado también una antología<sup>15</sup> en calidad de editor, un trabajo similar al

<sup>11</sup> 8 *Nuevos Poetas Chilenos*, Edición de la Universidad de Chile, suplemento de la Revista SECH. Incluye (por orden en el volumen) a Luis Oyarzún, Jorge Millas, Nicanor Parra, Alberto Baeza Flores, Omar Cerda, Victoriano Vicario, Óscar Castro y Hernán Cañas.

<sup>12</sup> Un balance después de 50 años determina que 16 nombres siguen siendo válidos en el panorama actual de la poesía chilena y 14, pese a su valor, quedaron en el camino por no continuar en estas tareas o por temprano fallecimiento. Es necesario hacer notar que once de los antologados eran inéditos. Del total el mayor de los poetas tenía 32 años y el menor 18.

<sup>13</sup> Roque Esteban Scarpa, *El Joven Laurel*, Ed. Universitaria, 1953; *Poetas Universitarios*, Antología, Ed. Universitaria, 1956; Carlos Cortínez y Omar Lara, *Poesía Chilena 1960-1965*, Ed. Universitaria, 1966; Jorge Román Lagunas y Nicolás Kuns-muller *Poetas de la Universidad*, Universidad Católica, 1972.

<sup>14</sup> Víctor Castro, *Poesía Nueva de Chile*, Zig-Zag, 1953, 369 pp. Las 369 páginas bien pudieron ser reducidas a la mitad. El paso del tiempo (40 años) justifica esta apreciación.

<sup>15</sup> David Valjalo y Antonio Campaña, *Antología de Poesía Chilena, A Través del*

presente, con la valiosa colaboración de Teodosio Fernández, catedrático de la Universidad Complutense de Madrid, que incluye a los poetas nacidos entre 1915 y 1924, volumen declarado texto auxiliar y de consulta por el Ministerio de Educación<sup>16</sup>.

Hemos realizado este análisis de las antologías anteriores, para poder situar en la distancia el presente trabajo. La validez de algunos de los momentos rescatados en este sumario, se aprecia con décadas intercaladas entre la fecha de su publicación y el presente. Hemos insistido, indirectamente, en la catalogación de la poesía chilena como una de las máximas expresiones del idioma y del arte en el continente, que tiene su cúspide con Gabriela, los dos Pablos y Vicente. En esta década (1895/1904) se suman Juvencio, Rosamel, Díaz Casanueva, Guzmán Cruchaga.

Si al texto de Teodosio Fernández (poesía de 1915 al 1924), sumamos el presente (1925 al 1934) tendríamos entre la gran generación de fines de siglo y comienzos del actual, únicamente el vacío correspondiente a los diez años comprendidos entre 1905-1914. El objetivo que señalamos al antologar así, es producir un decantamiento generacional. Nos parece que ha pasado el tiempo suficiente para realizar un trabajo de esta naturaleza, por supuesto y siempre, sometido a ese inexorable lapso llamado tiempo. Para las generaciones futuras de estudiosos queda el trabajo de reducir o aumentar esta antología.

Ésta comienza con Manuel Francisco Mesa Seco, trágicamente fallecido y termina con Armando Uribe. Desde luego, las más importantes de las críticas son las omisiones. Una lista que podría complementar este volumen —el cual tentativamente es posible— tendría que incluir, entre otros, a Ana María Vergara, Pablo

---

*Soneto*, Ediciones Libertarias, Madrid, 1988. Edición simultánea con *Literatura Chilena, creación y crítica*, N° 43/46, Vol. 12.

<sup>16</sup> Teodosio Fernández, *Diez Años de Poesía Chilena (1915-1924)* Ediciones Orígenes, Madrid 1991, Edición simultánea con *Literatura Chilena, creación y crítica*, N° 52/54, Vol. 14.

Guiñez, Juan Lanza, Ricardo Navia, Raúl Rivera, Claudio Solar, Hugo Zambelli, Miguel Moreno Monroy, Marino Muñoz Lagos, Matías Rafide. De los ya fallecidos anotamos a Rolando Cárdenas, Galvarino Plaza, Fernando de la Lastra, Alfonso Echeverría. Fuera del país —por largos años— se encuentran Carlos Cortínez, Raquel Jodorowsky, Hernán Valdés y Ludwig Zeller.

Como resumen de estas anotaciones, repetimos. Las referencias y apreciaciones sobre las antologías anteriores las hemos hecho sólo con un fin comparativo. También insistimos en haberlas seleccionado no considerando —premeditadamente— las de las últimas dos décadas, en espera del necesario decantamiento.

La presente selección podría llamarse —en virtud de la edad de sus componentes— generación del 50. Sin embargo, este nombre es propiedad de un grupo de cuentistas en que figuran —entre otros— Blanco, Cassigoli, Donoso, Edwards, Giaconi, Heiremans, Moletto, Müller y también los poetas Lihn y Rubio. El inventor fue Enrique Lafourcade y creemos al decir *podría llamarse*, que estamos empleando la forma verbal adecuada.

DAVID VALJALO

## DIEZ AÑOS DE POESÍA CHILENA

**D**iez años de poesía chilena puede no ser mucho en el tiempo, pero sí en su trascendencia. Una nación que ha tenido una gran poesía desde que nace —*La Araucana*, de Ercilla, junto a la textura lírica de Pedro de Oña—, no se constituye en un país cuyos habitantes se expresan poéticamente por un fenómeno de circunstancias. Es tal vez por ello, por estos inicios líricos, que los chilenos hemos considerado a Ercilla como un compatriota más. Hemos visto en el poeta un amor desacostumbrado, cual embrujo mítico, hacia la naturaleza y al hombre de Chile. Pensamos que Ercilla al darnos su poesía se nos estaba entregando él mismo dentro de ella; y que esta adhesión merecía nuestra adopción. No hay duda que los historiadores de nuestra literatura no pueden haber tenido otro punto de vista para incorporar al poeta en sus estudios. De tal modo, creemos que en ello no existe acto alguno de apropiación ni mucho menos tratar de convertirlo en chileno, propiamente tal, haciéndonos dueños de un patrimonio cultural que no nos pertenece. El propio Andrés Bello nos da la razón cuando precisa que *Chile es el único de los pueblos modernos cuya fundación ha sido inmortalizada por un poema épico*.

De ahí que naturalmente pensemos que, salvo algunos momentos cruciales de nuestra historia, la corriente poética chilena viene sosteniéndose desde allí y que la riqueza que alcanza en este siglo no se constituye en un fenómeno aislado ni en el *in promptu* de determinada generación. Y la pregunta surge sola: ¿se habría escrito *La Araucana* tal cual es si Ercilla no es remecido por el esplendor del paisaje y el orgullo aborigen que encuentra en estas tierras? Es que no puede dudarse que la presencia de Chile o de lo chileno autóctono sea condición indespegable de las octavas reales del poeta. Queremos citar al propio Ercilla para

confirmarlo: es la combustión que se produce entre el hombre que llega y lo que observa, la explosión que en él producen tanto el paisaje como las criaturas que contempla, situación que le es urgente registrar: *en la misma guerra —cuenta— y en los primeros pasos y sitios, escribiendo muchas veces en cuero por la falta de papel, y en pedazos de cartas, algunos tan pequeños que apenas cabían seis versos*. Es decir: Ercilla es el contemplador subyugado ante lo que ve y ante lo que siente y es de este sentimiento desde donde salen los mejores versos de su poema épico. Este cauce lírico abierto en los primeros hábitos de la nacionalidad moderna —también el país tiene otro regio lineamiento poético en la obra del hombre autóctono, anterior a la conquista, proceso al que habrá que revisar a fondo alguna vez— sostiene su dignidad a través del período colonial, la época republicana y el romanticismo; en el modernismo y sus corrientes conexas que no por azar Darío las inicia en nuestro suelo; en el vernaculismo y el vanguardismo hasta llegar, después de las dos guerras, hasta las nuevas promociones que son las que hoy nos interesan.

El estudio y antología de los poetas que nacen entre 1925-1934 enlaza con la obra *Diez Años de Poesía Chilena 1915-1924\** de que es autor el catedrático español Teodosio Fernández quien nos confirma lo que él llama *la riqueza de la poesía contemporánea* de

\* Teodosio Fernández, *Diez Años de Poesía Chilena (1915/1924)*, Ediciones Orígenes, Madrid, España, 1991.

La obra antologa los siguientes poetas: Enrique Gómez-Correa; Emma Jauch; Jorge Jobet; Carlos Bolton; Ángel Custodio González; Venancio Lisboa; Mahfud Massis; Gonzalo Rojas; Julio Molina; María Silva Ossa; Mario Ferrero; Ester Matte; Luis Oyarzún; Carlos de Rokha; José Miguel Vicuña; Carmen Ábalos; Antonio Campaña; Fernando González-Urizar; Eliana Navarro; Francisca Ossandón y David Valjalo.

Estos autores, junto a los que se antologan en nuestro texto (1925-1934), forman una selección sustantiva y una realidad bastante precisa en cuanto nombres y obras de los poetas que nacen a partir de los años veinte en la poesía chilena o alrededor de esta fecha.

nuestro país. Este encadenamiento con ese libro hace que esta antología deba considerarse una continuación de aquella ya que no existe una diferencia cronológica sustantiva entre los autores incorporados en una y otra. Con excepción de Gómez Correa, Massis y Rojas, los poetas de la década de los veinte, entre los que se encuentran los que ahora se antologan, no sostienen diferenciaciones epocales y sí se advierte en ellos una toma de relieves individuales. Sólo sobresale el *corpus* que es propio de cada autor, una característica que, por lo demás, no es únicamente de ellos sino de la mayor parte de la lírica chilena contemporánea, lo que es evidente a través de su historia. Estas singularidades no se producen, como vemos, por azar sino por causalidad.

En otro lugar hemos señalado que el enorme caudal de materia poética que acumulan los autores que nacen de 1920 adelante y que publican alrededor del medio siglo, sostienen lineamientos líricos alejados de la influencia de Huidobro, de De Rokha, de la Mistral y Neruda. Y si aún pueden observarse en algunos ciertos matices comprometedores con esos autores, éstos no alcanzan signos mayores y se diluyen pronto en el desarrollo de sus obras.

Una de las improntas que los distinguen de otras generaciones es su acercamiento o aclimatación a las formas y la insistente penetración que realizan por las interioridades del ser. Es de la existencia más íntima del hombre y de las contingencias que ésta sufre en sus choques con el alrededor, de donde estos poetas extraen la mayor parte de su materia lírica. Al igual que Breton ya no consideran el espacio y el tiempo cual simples estados fenomenológicos sino, al revés, los toman como formas ineludibles de la realidad de la existencia, de la vida tal como es y son tan porosos al sueño como a cualquier otra eventualidad que pese dentro del hombre. Para los poetas de los veinte estas circunstancias ya no son sólo sucesos de contemplación. Ellos tratan de romper ciertas costras. Pero no a ciegos golpes de hacha pues realizan el acto escritural dentro de un tejido lírico consagratorio.

*Manuel Francisco Mesa Seco*, prematuramente desaparecido, abre esta antología con una poesía que fluye madurada, casi clásica en su acepción general, en la que tanto los metros como el versolibrismo son los compañeros y el refugio del poeta. Con ellos como aliados exógenos penetra en la realidad y recrea la sensibilidad propia de su tiempo. Su tema es el hombre que se relaciona con las cosas y los seres para condensar, a través de esta experiencia, los secretos de una individualidad que responde a los anhelos íntimos del amor abarcante, de la felicidad particular y general. Estas propiedades que el poeta nos da a conocer en su obra, que se instalan en nuestra poesía como un remanso, son simples de observar: Mesa Seco es el hombre sujeto a la naturaleza que lo rodea, el que desde ahí empieza a desenvolver esta filosofía contemplativa que rechaza la superficie de las cosas y nos hunde en una fuente de luz plácida.

Ciertas direcciones de la filosofía contemporánea del cristianismo se observan como cordón umbilical en la poesía de *Miguel Arteche*. El tema del poeta está cerca o dentro de la idea de la temporalidad del ser lo que, junto con manifestarse como dolor merecido —cual lo diría Lain Entralgo—, lo lleva a buscar las instancias de la trascendencia. Por ello su arte lírico nos envuelve en una metafísica que nos acerca al catolicismo de los filósofos de la existencia que lo propugnan. Dentro de esta idea del mundo, el poeta busca refugio entre sus predilecciones místicas, pero sin que ello lo lleve a situarse al lado del rebaño sino dentro de él, de sus conflictos, de sus padecimientos y alegrías. Creemos que estamos ante el mayor poeta de la catolicidad de nuestro tiempo, ante un lírico que nos ha llevado a comprender la religiosidad desde ámbitos inéditos. Arteche es uno de los poetas chilenos contemporáneos más significativos.

En 1926 nace un grupo de poetas que despliegan una obra lírica de registros y acentos personales. Entre ellos *Hugo Montes* —ensayista, erudito, catedrático, crítico, antólogo y abogado— es, por sobre todas estas especialidades un poeta fino, dueño de

una sensibilidad adelgazada que sorprende por sus hallazgos. Montes es un lírico que encuentra en todas las cosas que surgen en su camino un hálito de misticismo arrebujado, como el que sigue el cauce de un río. Nutren el sentimiento de su poesía una simplicidad envolvente, con la cual el poeta se entrega a un amor abierto, al mundo creado que absorbe y que, a su vez, lo absorbe para hacernos llegar la sencillez íntima de la belleza. Una turgencia lozana que parece extraer desde zonas imprevistas endevotado por ella.

Dentro de un registro escritural notable, en que el poeta nos habla con la exactitud justa de la palabra, *Guillermo Trejo* nos da a conocer mediante esta fina estructura lírica un sentimiento acendrado que vive y vivirá de realidades. Pero no de aquellas realidades simples del alrededor sino de aquellas obras que impulsan al hombre a mirar más allá de sí mismo, lo cual lo hace rebelde y dramático. El poeta se sitúa así entre los líricos que pretenden crear más que mostrar o imitar. Desde estos lineamientos nace la condensación cíclica de la obra de Trejo en que el ser y el no ser viven una boda permanente. Pero además de la búsqueda de mundos inéditos entrometidos con la imaginación del poeta junto a las cosas naturales, él requiere descubrir pero también soñar con mundos accesibles los que con sus vinculaciones los hace, asimismo, accesibles a los demás.

Con *David Rosenmann Taub*, la poesía chilena contemporánea robustece sus formas y en el versolibrismo recrea ritmos convergentes dentro de estructuras íntimas, coloquiales. Sin embargo, este sentido que lo anuda al barroco logra traspasar nítido el universo que el poeta nos comunica. Es una integración a la vida en que el sonido, la música —no la musiquilla— es el nexó fáctico que lo concierta a una tempestad insurgente. No es un juego inocente esta realidad que el poeta, al revés de lo que pensaba Hölderlin, redescubre entre los intersticios del ser y en los cuales hurga para llegar hasta los demonios que vigilan la existencia humana para expulsarlos de la vida. El poeta ha sabido volar *de mu-*

ro a muros muchas veces dentro de la profundidad de su valiosa obra.

¿Qué es lo que atrae en la poesía de *Cecilia Casanova*? Pues algo muy natural aún cuando es difícil de lograr: la simplicidad con que va resolviendo en el movimiento expresivo de su lírica los problemas mayores que la vida nos coloca por delante. Esto lo demuestra desde su primer libro el cual insinuaba, además, el caudal que estaba por venir. Dentro de la minuciosidad que emplea en el verso, la materia de fondo es sugerida en formas plásticas, en que el hombre y el mundo necesitan ser reencontrados en su legitimidad pura y original. Todo cuanto la rodea interesa a su sensibilidad y, en su contemplación ha sido capaz de sobrepasar la angustia y la soledad. Ésta es una poesía que nos emociona dentro de su lenguaje directo en que la metafísica es dosificada con claridad sorprendente en sus choques con la realidad.

Otra mujer que nos entrega un mensaje diferente es *Stella Díaz Varín*. Estamos frente a un temperamento lírico que se desborda frente a los sucesos que tocan su vida cotidiana. Su poesía incorpora rebeldías, explosiones de rechazo frente a la impenetrabilidad de ciertos estados que la acosan, a la incomunicabilidad que encuentra un temperamento fuerte y natural como el suyo. Dueña de un sentimiento lírico que se pronuncia en versos traspasados de ironía dramática, la autora nutre su poesía con vínculos audaces para asir la dignidad de la vida. Así salta los obstáculos más arduos del quehacer humano como son los estados de angustia y crea mundos casi violentos, duros, pero llenos de sustancia vital. Una poesía escrita para ser oída y que merece ser oída con atención por nuestra crítica.

Poeta de admirables facultades líricas es *Alberto Rubio*. Su obra es valiosa, penetra los secretos de la realidad de la existencia en versos originales entre los cuales no está ausente el humor, pero sin llegar a la ironía. Si bien el texto acucioso que nos ofrece el poeta tiende a la simplicidad, ésta se encadena a preocupaciones esenciales, a ser un fino contemplador de cuanto fluye en torno

de sí. Podríamos decir, *grosso modo*, que el poeta centra su visión en esta forma de ver el mundo, el que lo rodea de cerca o aquél que ve desde más lejos, lo cual se manifiesta nítido con imágenes que logran una ubicación precisa, que nos dan a conocer regiones de un mundo al que raptan su subjetividad y que producen corrientes benévolas que atraen y conturban.

En *Raúl González Figuroa* el acto lírico es una preocupación sustantiva que el poeta sacraliza. Nosotros lo vemos como si con él entrara a un templo a dejar toda o algo de la soledad que lo oprime, a tratar de recoger estancias emocionales para ayudarse a comprender que la vida que sustenta se vigoriza en la radicalización de aquello que le es más íntimo, mucho más de todo lo que sus ojos observan. Paso a paso el poeta desnuda viejos mitos para aislarse entre los verdaderos recintos de la naturaleza del hombre. En él el vivir hacia afuera se sostiene en hechos y realidades diferentes del vivir hacia adentro. La angustia es uno de los alimentos que rodean sus estados de soledad, los que lo llevan a buscar el regreso de lo que el hombre ha perdido. De ello surge en el poeta el profundo sentido de solidaridad humana que proyecta el mundo poético que nos entrega.

En *Edmundo Herrera* las interioridades de su poesía se pueblan de un sentimiento de nostalgia junto al desarrollo de inclinaciones ciudadanas que van tras la denuncia de las circunstancias que oprimen al hombre. Entre estas alternativas que se generan ante él, su lírica toma dos cauces ineludibles: de la memorización de las cosas y la naturaleza en que ha vivido, surge la obligatoriedad de participar de las luchas humanas que se desarrollan en la sociedad contemporánea, en que nos habla de la reivindicación del individuo. No obstante, cuando nos cuenta de las palomas, de los pájaros, de los acontecimientos de su niñez, de los ambientes y paisajes predilectos, de los lugares que se han quedado en su memoria, para felicidad de ella, su poesía logra crear un mayor estremecimiento lírico nutrido de luces y acentos personales.

Quizás como en pocos casos se cumple en la poesía de *Enrique*

*Lihn* aquello que Keats considera en la personalidad del poeta como una suerte de indocilidad que conduce su naturaleza íntima. En esta indocilidad poética de *Lihn* dicha circunstancia se resuelve, al transformarla en constante, como una coherencia en que el mito, que parece ser su verdad trascendente, sostiene un vínculo con esta actitud rebelde para alcanzar el núcleo de su espíritu. Hay en la visión del poeta cierta reviviscencia profética. Esto lo conduce a identificarse con un mundo convulsivo que hace suyo y que, finalmente, lo determina. La crisis permanente que porta lo vuelve a veces duro, punzante, irónico, entre giros poéticos claros y nebulosos, casi siempre mezclados. Se observan acentos surrealistas y antipoéticos. El crítico Francisco Santana considera su lenguaje *alírico* y *convencional* y dice en un apunte fuerte y polémico: *en términos generales es una poesía decepcionante*. Hay quienes, por el contrario, estiman que *Lihn* logra un sitio sobresaliente en la lírica actual. Esperemos que el tiempo logre elucidar una de estas apreciaciones o que surja otra dimensión del poeta y su obra.

La versatilidad sorprendente que evidencia *Alfonso Calderón* y que alcanza a todos los géneros literarios, no ha sido obstáculo para que la poesía, con la cual se inicia en las letras, acompañe al autor y desoculte los ímpetus y vivencias que hay en él. No obstante esta situación dimensional, a su penetrante sentido crítico, pensamos que el es un lírico portador de algo que no siempre encontramos al alcance de la mano: el virtuosismo de la luminosidad. Junto a la fluidez de sucesos simples, a la sencillez que *Calderón* alcanza, llega a consolidar su poesía en poemas, a más de esteticamente logrados, de una trascendencia con mayor densidad lírica, en elementos de una metafísica que irrumpe. El poeta consigue hacernos sentir cierta aquella armonía vital del ser y sus hábitos, la imaginación y maestría escritural del poetizar genuino.

Una obra que va adquiriendo, poco a poco, un estado de depuración hasta alcanzar el eje o centro de su tema, es lo que ha

obtenido *Ximena Adriasola*. En su poesía irrumpen una ironía sostenida que va más allá de la realidad estática, de aquello que se complace sólo en la exterioridad de los hechos. Su poesía penetra la materia viviente, la dramaticidad del existir y extrae de su núcleo significaciones que se constituyen en flujos novedosos, en sucesos de vinculaciones viscerales. Es una experiencia palpitante que ella desnuda hacia extremos que, incluso, adelgazan el desarrollo del lenguaje. En esta *praxis* llega hasta desencadenar el *humor noir* por cuyo medio insiste en volver sobre la fragilidad del ser, en la crisis contemporánea, entre ésta y la realidad de un mundo al cual quisiera hacer estallar.

La obra poética de *Eugenio García Díaz* nos dice que estamos ante un fiel poeta del *lar*. No hay duda que toda su poesía, los valores emocionales que la integran junto a la visión armónica de la realidad, se inunda de la impronta de la tierra, de su primer vaho, del lugar que le enseña las cosas memorables, casi mágicas que nos da a conocer. Esta sensibilidad que sustenta lo conducen a expresar la ternura y la fraternidad, sentimientos que no sólo van ligados al ver y al mirar sino también a las exploraciones que el poeta emprende desde ese lugar natural que no le abandona. Pero el lírico no es el contemplador lárlico habitual pues su contenido expresional lo obtiene además por encadenamientos existenciales en que la soledad radical del hombre se ve sobrepasada por el amor, por el conocimiento de los otros hombres en que la nostalgia se crispa en libertad sin romper sus lazos férreos con la tierra como unidad cardinal.

Junto a ciertas y determinadas predilecciones de *Alejandro Isla Araya* por sacar a luz originales instancias del ser, por ir tras las oscuridades psicológicas de éste y saltarlas, la vinculación con los hechos que se observan en su poesía parte desde este estado de rebeldía vital. El poeta, consciente de la desvalida circunstancia en que contempla al hombre en el mundo de hoy, somete cuanto le rodea a intensas exploraciones, hurga por dentro cuanto le es posible y luego manifiesta su humana preocupación por la adver-

sidad que rodea al individuo en versos limpios y emocionales. De ahí nace este visible sentimiento de solidaridad que el autor entrega a manos llenas, esa historia que es una unicidad viva que se mira pero que, además, se siente y que el poeta comunica con particulares dones, los cuales acentúan el principio de individuación de que participa su obra.

La preocupación por los problemas del hombre y su lucha dentro de la sociedad nos revela la notable obra lírica de *Efraín Barquero*. El poeta nos trajo una noble y natural sensibilidad a la cual más tarde agregaría otras particularidades no menos valiosas. Son aquellas que nacen de los sentimientos que ofrece aquel mirar por dentro las realidades humanas, sorber su interioridad repleta de primicias. Ante ellas el poeta interroga y se interroga con fruición porque, inexorablemente, estas primicias le revelan hechos desconocidos. Es que el tiempo no pasa en vano y el poeta lo sabe. Así incorpora resonancias claves dentro de un registro escritural amplio y estricto, medios con los que se resuelve atacar los grandes temas del hombre. El poeta comprende que mientras más intenso es su conocimiento del ser, más profunda se hará su poesía, adquirirá las tonalidades que al buscar va encontrando. Luego de algunos cromos naturalistas y neosimbolistas, el proceso de su poesía se acerca al entorno metafísico, hacia el universo abierto por Saint-John Perse.

Los dones de una naturaleza lírica capaz de desnudar los sucesos y situarlos dentro de una textura que aparece simple pero que no lo es, que es sencilla pero aguda, forman parte de la luminosa y gravitante poesía de *Rosa Cruchaga*. Estamos frente a una de las sensibilidades poéticas que muestran una originalidad poco frecuente y un sentido de las estructuras líricas que junto a la sustancia eliminan todo lo adventicio. Este generoso dominio de las formas hace que esta poesía nos traslade a un mundo insistentemente personal. Es un orbe que surge a fin de recrear motivos lejanos u olvidados para colocarlos frente a nosotros como un contraste en el que entran en juego todas las potencias

creadoras del poeta. La naturalidad con que nos introduce en la realidad es notable. Algo así como cuando a un fruto le es eliminada la cáscara para que aparezca su interioridad. La de Rosa Cruchaga es una obra para admirar.

La poesía de *Delia Domínguez* nos da a conocer la intensa gama de un temperamento que desde su punto de vista lírico recrea elementos sustantivos de la naturaleza. La autora viene del sur del país y es así como el frío, el viento, la lluvia, la textura vegetal del suelo, su naturaleza volcánica, los sentimientos regionales diferentes, se van constituyendo en puntos claves de su poetizar. No hay duda que esta poesía traduce circunstancias dramáticas impulsadas por una sustancial fuerza terrestre, los brotes de una soledad que arrastran hacia zonas virginales pero pegadas a la cotidianeidad. Otras predilecciones de Delia Domínguez son las que se ligan con el sueño, el acercamiento a los conjuros aborígenes que nos instalan entre las relaciones mágicas en zonas desconocidas que son parte del lugar natural al que pertenecen y que ella destapa para solaz nuestro.

La unidad en que se sostiene la poesía de *Sara Vial* la vemos entre los elementos que le llegan desde el mar. Por ello éste pasa a ser el seductor, el *factum* dominador que permanece en toda su trayectoria. Pero no estamos aquí sólo ante el acto de contemplación sino que frente al incisivo sentimiento que lo provoca y prolonga y con el cual ella intenta encontrar la médula de lo que es y representa cuanto la rodea, el secreto del átomo que sabe oculto en lugares que desatan la ternura. En esta poesía hay un claro ímpetu que tiende a la iluminación de lo que observa, impulso que la lleva a estructurar momentos líricos de enorme significación en la poesía chilena. Entre ellos fluye el renacimiento de hechos claves, aquellos que nos hacen creer en la vida. Sara Vial luce, al mismo tiempo, un verso limpio, un sabio brillo de sencillez dosificada.

En *Pedro Lastra* la facultad de insistir en una divulgación esencial del sentimiento se ha ido intensificando en su obra cada vez

más. El poeta se sumerge así dentro de una realidad que mira más directamente, que en sus comienzos, dentro de la existencia. Su poesía cobra de esta forma cierta explosividad íntima que nos une al cauce y propiedades de su poetizar. El poeta exhibe cada vez con mayor fruición y profundidad los estremecimientos que le producen los contactos con la soledad. A través de éstos surgen las instancias de su conciencia personal. La vida lo ha sometido a una obligatoriedad de permanecer en un sitio que no es el suyo y, al que si bien ama, siempre le producirá la necesidad de ir hacia el otro del cual ha recibido su identidad. Lastra es así el hombre pasajero que camina hacia la tierra que extraña, pero con la necesidad de ser el que regresa para volver a irse.

La poesía de *Patricia Tejeda* nos hace ingresar en un mundo multiplicado: el de la circunstancia cotidiana y en ese otro que en pocos poetas se descubre, el de la aleación vital de la ternura que ha de existir entre los seres y las cosas. Pero esta vinculación no es únicamente la de ver y tomar los obsequios de la naturaleza simplemente como son. Ella necesita ir más allá de este nudo recibido porque en la interioridad del yo, en el de los demás y en lo que le determina alrededor, hay algo que romper como necesidad ineludible, algo que ve de otro modo y que le urge contar, pero contar a su manera y dentro de un lenguaje fino, repleto de imágenes vivas y hermosas como las que se dan en sus sonetos. Aquí el mar también juega en las resonancias líricas que punzan. Es una lírica de alto registro como pocas veces solemos observar entre nosotros.

El verso de *Raúl Mellado* trae acopios de primavera, de esa que es la misma de todos los días, pero que el poeta, sabiamente, la hace nueva ante nuestros ojos. Junto a su exacerbado sentimiento de solidaridad humana que celebramos en su poesía, Mellado ha logrado una claridad expresiva dentro de un lenguaje directo, diríamos razonado. Hay en ella una síntesis de fraternidad que no sólo es vista en su realidad sino sentida. El poeta es un ser al que preocupa el destino del hombre y por ello ha buscado en el

alrededor, en la desnudez del sur que lo encandila, los síntomas que a éste perturban o alegran su existencia. Y junto a esta conexas visión, el amor hacia los otros aparece en un cauce de amplia limpieza lírica así como en el dolor. Estos sentimientos del poeta surgen en un verso, además de claro, pleno de belleza, como un río de agua fresca que a todos alcanza. En su obra última revela las interioridades imprevistas de su mundo personal.

La vastedad de la obra poética de *Alfonso Larrahona* junto a la actitud que revela su expresión, a las significaciones que obtiene de los elementos e instancias simples y naturales, son los principios que lo unen a nuestra historia lírica como un eslabón firme por sensible y magnético. El poeta necesita ser fiel a su identidad y por ello relaciona experiencias y sueños, incentiva su disposición contra los vacuos motivos o los contornos grotescos. Su poesía se vierte dentro de un verso perfeccionado que nos ata a la tradición en el que nos cuenta la notable comunicación que sus sentimientos sostienen con las hechuras del ser. Así cuanto nos dice es algo que se afianza en consideraciones afectivas, en hechos sustanciales, en que los retumbos del tiempo se precipitan y son recogidos por el poeta para obturar lo oscuro y traernos visiones que armonizan con la realidad.

Así como ante la poesía de *Armando Uribe Arce* no podríamos señalar que con ella ha vuelto la metáfora porque sí, también es indispensable decir que su obra nos trae otro poco más de la auténtica vida. La resonancia de un lirismo exacerbado se rinde ante las preguntas con las que el poeta inquiere por el destino del ser. Ello dentro de un proceso de lenguaje nítido, justo, nunca hermético ni arbitrariamente disuelto en divagaciones inocuas. No hay duda que Uribe Arce es un poeta que se busca para encontrar, por ese medio, la cara de una realidad que aleja la felicidad del hombre. El sentimiento lo exterioriza a través de temas que tienden hacia el velar metafísico dentro de un humor personal, algo que el poeta obtiene de sí mismo, no desde fuera, y que su verso directo realza.

En este poetizar en que se resuelven armonías novedosas y se revelan ciertos estados lúcidos y caóticos sobre el hombre que es o que intenta ser el poeta, abre comienzos como un extranjero en su propio país. Creemos que estamos ante una poesía de alto valor que ha desencadenado testimonios de la existencia que son admirables y contingentes con nuestro tiempo.

Después del paso de los poetas de las vanguardias, los que aportan elementos líricos de ruptura que mantienen una influencia avasalladora en las primeras décadas del siglo, la poesía que surge alrededor de los años cincuenta tiende a dejar a un lado, sin olvidarlas, las audacias y evoluciones que nos dejan los *ismos*. Esto se advierte en particular entre los poetas chilenos que nacen después del año veinte. En ellos hay una inclinación, pese a la caracterización de las individualidades, a la profundización de los grandes temas que han acuciado y recreado al hombre. No es sólo, como pudiera pensarse, un sentido intuicional del sentimiento que emana de uno de los modos de ver la realidad. Sostengo que es al revés: estos poetas, como todo lírico que entienda a la poesía como es, van tras el encuentro del *elemento perdido* que las generaciones anteriores divisan sin capturarlo del todo: aquello que constituye la realidad preciosa que vive entre las interioridades del ser humano.

Pocas son las generaciones poéticas chilenas que toman este compromiso con esta intimidad con la materia que el hombre carga dentro de sí y que, no obstante, desconoce o no le importa descubrir. Los poetas de los *veinte* se ven obligados por una suerte de las circunstancias históricas a ir, cueste lo que cueste, hacia el núcleo de la realidad de la existencia, abandonando los cauces lúdicos o sacralizadores de instancias fungibles. Ellos necesitaban transitar tanto las viejas como las nuevas sendas para asir aquel *elemento perdido*, eventualidad que traslada a su poetizar vínculos dramáticos.

Lo hemos dicho antes, pero conviene recordarlo: la poesía no siendo parte de ninguna época en general y de ningún poeta en

particular, como cosa fluyente y permanente en la vida del hombre, transporta formas en movimiento —*mobile perpetuum*— que le son propias. Es lo que Heráclito proclama como la variación o movimiento de las cosas. Si observamos los panoramas líricos creados por el hombre, tendremos que estar de acuerdo que en sí la poesía jamás es igual en determinado sitio ni entre los mismos hombres. Ella no es más que una realidad que adviene por ese afán de descubrimiento de éste, por necesidad de penetrar el sentimiento del ser y del medio en que ese acto se produce y desarrolla.

Hallamos entre los poetas de los *veinte* estas claves muy profundizadas al igual que un punzante sentimiento de patria perdida a la cual le es urgente reencontrar en medio del acontecer dialéctico que le toca enfrentar. Esperamos que estos *Diez Años de Poesía Chilena* puedan servir o agregar algo al entendimiento de los fines de estos poetas que han sido capaces, saltando sobre ciertas frivolidades de las vanguardias, de enaltecer aquellas propiedades desatendidas que anuncian y envuelven al hombre de esta época.

ANTONIO CAMPAÑA

## LOS POETAS

1925 *Manuel Francisco Mesa Seco*

1926 *Miguel Arteche*

*Cecilia Casanova*

*Stella Díaz Varín*

*Hugo Montes*

*David Rosenmann*

*Guillermo Trejo*

1928 *Alberto Rubio*

1929 *Edmundo Herrera*

*Enrique Lihn*

1930 *Ximena Adriasola*

*Alfonso Calderón*

*Eugenio García Díaz*

*Alejandro Isla Araya*

1931 *Efraín Barquero*

*Delia Domínguez*

*Raúl González Figueroa*

*Alfonso Larrahona*

*Raúl Mellado*

*Sara Vial*

1932 *Rosa Cruchaga de Walker*

*Pedro Lastra*

*Patricia Tejeda*

1933 *Armando Uribe Arce*

# Manuel Francisco Mesa Seco

Constitución, 1925-1991. Abogado, especializado en Derecho Comercial y Tributario. Fue miembro de la Academia de la Lengua. Además de la poesía cultivó la prosa, el ensayo, el teatro y la crítica. Premio Municipal de poesía, 1983; Premio Único en el Concurso Nacional del cuento campesino, 1977. Al momento de su trágica muerte desempeñaba el cargo de Gobernador de Linares.

## LIBROS DE POEMAS

*Brújula celeste*, Fénix, Linares, 1957.

*Atmósfera*, Fénix, Linares, 1960.

*Carro de fuego*, Fénix, Linares, 1961.

*Mundo vecino*, Imprenta Fantasía, 1965.

*Prologando el río*, Fénix, Linares, 1967.

*Versos lúdicos* (sin referencias), 1970.

*Dos puntas tiene el camino*, Grupo Fuego, 1971.

*Ciudad del poeta*, Ministerio de Educación, 1973.

*Ruinas y Transparencias*, Nascimento, 1978.

*Adoraciones, Rondas*, Barcelona, 1979.

*Armaduras*, Universitaria, 1982.

*Responsos*, Atena, 1990.

Poemas escritos con el seudónimo Fabián Egeo:

*Volantines* (sin referencias), 1954.

*Páginas a una novia*, Esfuerzo, Linares, 1955.

Poemas escritos con el seudónimo John Cristal:

*Sonetos Alfabéticos*, Fénix, Linares, 1967.

*Río Revuelto*, Alfabetá, 1982.

*¿Fuiste al cerro, viste al león?*, Esfuerzo, Linares, 1988.

## REFERENCIAS CRÍTICAS

### Manuel Francisco Mesa Seco

Mesa Seco, fortalecido por la amistad del poeta Jorge González Bastías, teniendo a su disposición todas las tarjetas postales del cantor maulino, escribe sobre la diafanidad de los días campesinos, la diafana versión de sus sobresaltos. Por cristiano y varón de libros, salta de su lar al corazón del mundo, soñando, en 1973, una obra que merece glosa especial: *Ciudad del Poeta*, hermanita de las de San Agustín y Campanella. Es un libro de estirpe utópica, la que mejor define al poeta de sangre.

Mesa Seco, en este libro, nos habla de su vida y de su obra. Detrás de las páginas literarias divisamos a un hombre que aspira *los ríos como si fueran/la gran flor de las cordilleras*. Un hombre que se nutre de alturas.

ANDRÉS SABELLA / *La Estrella del Norte* /  
Antofagasta / 15 de octubre, 1977.

Este libro de poemas, *Ruinas y Transparencias*, refleja su seria formación literaria y refinado gusto estético. En sus versos claros como el agua de las vertientes sureñas no hay intrínquilis de lenguaje, ni atentados contra la gramática; todos sus poemas son de una diafanidad clásica con el hechizo, novedad y ropaje de nuestro tiempo. No siempre se encuentran líricos que sepan combinar los elementos subjetivos del mundo interior con los objetivos del paisaje agreste; mas Mesa Seco logra unirlos maravillosa y armónicamente.

Su innata vocación poética, afinada por las lecturas de los maestros del Siglo de Oro y de las generaciones españolas del 98 y de 1927, hacen de este lírico sureño uno de los más altos valores de la poesía de nuestros días.

FIDEL ARANEDA BRAVO / *Las Últimas Noticias* /  
15 de octubre, 1978.

La tierra de sus mayores, el paisaje, árboles, aguas y piedras, se transforman en su verso y canta con deleitosa manera de poeta culto que da testimonio de su inspiración.

Purificado en el aire de su ambiente maulino, logra el canto que, pausadamente, se ha ido depurando. La poesía de Mesa Seco es un llamado a la paz, al fuego interior, nunca extinguido en su camino.

CARLOS RENÉ CORREA / *Poetas Chilenos del Siglo xx*, Zig-Zag, 1972.

## RECOJAMOS ALGUNAS COSAS

Toda la tarde  
la he pasado  
reuniendo esqueletos.  
He aquí algunas de las piezas obtenidas:  
La vela  
que alumbró la agonía  
cuando en el invierno  
se nos fue la vecina.  
El discurso  
con que me proclamaron candidato.  
El acto sexual  
que realicé en la siesta de un domingo.  
La espada de mi bisabuelo.  
El naranjo del patio rural.  
Un libro que he buscado  
y que no sé dónde diablos  
lo metieron.  
El primer amor.  
Algunos otros.  
Y el que tal vez sea el último.

Las cosas que escribió San Pablo  
acerca de la caridad.

El caballo alazán  
que navegaba por lomas y nubes.  
Y entramos juntos a la noche.

(De RUINAS Y TRANSPARENCIAS).

## GALVARINO

Llegó a mi oficina y mostró las golondrinas  
oscuras de sus muñones. Me asomé a los ventanales  
y los árboles clamaban con sus brazos en yemas.

Los altos edificios y las columnas sangraban.  
El pan tenía gusto a guerra, el piano  
hablaba como si a él mismo le hubiesen  
extraído sus huesos; el viento tenía sabor  
a hachas, a fierros duros y mordiscos.

Me asomé adentro de mí mismo y yo estaba  
mutilado. Mi corazón era un oboe llorando.  
Mis manos para qué servían?

Galvarino permanecía en pie, en su pedestal  
florido. Miró mis códigos, el papel sellado  
albo en su pentagrama de himnos inconclusos.  
Y sus ojos recorrían el tiempo, enumeraban nombres,  
maldiciones y sueños. Sus ojos eran remos  
en la corriente turbia del ocaso.

El indio en su estatua de pólvora más hermoso  
más héroe y profundo que las leyendas.  
Sus dos ríos iban formando un idioma.

## AMBROSIO O'HIGGINS

Érase una vez un Capitán General.

Érase un virrey colorado y rubicundo.

Érase un dragón que devoró a una doncella

y San Jorge estaba lejos

y su lanza no alcanza este episodio.

Érase un hombre entero

que fuera de sembrar flores, sostener murallas

fortalecer los fuertes, hacer caminar caminos

ciudadano ilustre de ciudades que serían ilustres

hizo también por ahí y por amor a Chile

un Padre de la Patria.

Buen Señor Dn. Ambrosio, viejo abuelo de Chile

enamorado de balcones, galopador de otoños

ingeniero de la libertad, has de saber ahora

que aún dura tu forja y tu baluarte.

Que tu cantera de aromos sigue dando fragancias

a los agostos chilenos.

Érase una vez un caballero que saltó los tajamares.

Érase que se desbordó el Mapocho hasta Chillán.

En el cauce colonial navegaban dos ojos azules de inocencia.

Dn. Ambrosio, galante con las torcazas, cazador

de pollollas, la historia no es justa con tu proeza

y por eso hoy día las doncellas no creen en dragones.

Pueda ser que así, Dios nos oiga,

nazca luego otro Padre de la Patria.

(De ARMADURAS).

## BELLAMENTE RUINOSOS NOS COBIJAMOS

Bellamente ruinosos nos cobijamos  
en vigas que sostienen al hombre.

Aromados por el campo desnudo y libre  
los gentíos de todas las estrellas  
acuden a ver qué ocurre.

Qué ocurre pensarán los dioses  
tal vez feligreses que dejan sus ofrendas  
de fotos y preguntas turísticas.

Todo tan cotidiano, tan de muchachas  
y sonrisas paseándose como entonces  
con guirnaldas y racimos, mientras  
nuevas locuras las enamoran.

Nos entramos en templos vacíos  
cuyos techos son cielos y desgracias.

(De *RESPONSOS*).

# Miguel Arteche

Nueva Imperial, 1926. Estudió literatura en la Universidad de Madrid y fue Agregado Cultural en España (1965-1970). Narrador, con tres novelas y dos volúmenes de cuentos. Ocho libros de ensayos entre los cuales está *Llaves para la poesía*, que obtuvo el Premio Internacional IBBY (1980). Numerosos premios entre otros el Municipal de Santiago, en los años 1950, 1964 y 1977; y Alerce de la SECH (1960). Es miembro de número de la Academia Chilena de la Lengua.

## LIBROS DE POESÍA

*La invitación al olvido*. Ediciones Acanto, 1947.

*Oda fúnebre*. Ediciones Acanto, 1948.

*Una nube*. Ed. Ardien jinete, 1949.

*El sur dormido*. Ed. Librería Neira, 1950.

*Cantata del desterrado*. Revista Estudio, 1951.

*Solitario, mira hacia la ausencia*. Madrid, Ediciones Cultura Hispánica, 1953.

*Otro continente*. Ed. Grupo fuego, 1957.

*Quince poemas*. Ed. Universitaria, 1961.

*Destierros y tinieblas*. Zig-Zag, 1963.

*De la ausencia a la noche*. Zig-Zag, 1965.

*Resta poética*. Ávila, España, Ediciones El Muro, 1966.

*Antología de 20 años*. Editorial Universitaria, 1972.

*Noches*. Editorial Nascimento, 1976.

*Cantata del pan y la sangre*. Ediciones del Congreso Eucarístico, 1980 y 1981.

*Variaciones alemanas*. Caracas, Venezuela, Revista Nacional de Cultura, 1986.

*Variaciones sobre versos de Karol Wojtyła*. 1987.

*Fénix de Madrugada*. Ed. Rumbos, Santiago, 1994.

## REFERENCIAS CRÍTICAS

### Miguel Arteche

...Conserva casi con desafío el molde clásico y tiene a orgullo respetar el metro, el ritmo, la rima y, también, normas inmemoriales, creencias de orden celeste.

¿En dónde, entonces, la novedad, la originalidad, la rareza? Los sentimientos son eternos: el amor, la angustia, el terror, la muerte, el nacimiento, elevaciones místicas, rayos obscenos, el crudo realismo español y los arrebatos de pasión, delirantes. ¿Por qué el efecto de que nunca hubiéramos leído nada igual?

A otros el problema.

La aparición de un temperamento poderosamente personal desconcierta siempre: conviene aguardar que se aclare. Y que nos tranquilicemos.

Alone. *El Mercurio*, 26 de abril, 1964.

Más de un crítico se asombró de la osadía del lenguaje de Arteche.

Existe mucha facilidad para encontrar feísmo en la literatura presente, pero pocos se preocupan de buscar sus raíces. Antes se trataba de hallar motivos de burla o de ruindad moral en la fealdad. En la poesía de nuestro tiempo, y sobre todo, después de Baudelaire, las motivaciones estéticas han padecido una transformación profunda.

El sarcasmo, el contraste, la alegoría, un determinado macabrisimo, junto con intuiciones e iluminaciones, dan la pauta de un poeta como Arteche, tan vivo y tenso en su idioma (...). Sus aciertos mayores suelen coincidir con una intensa sugerencia y un dislocamiento de la realidad que ostenta un variado registro, desde la melancolía entrañada, al sarcasmo y la distorsión del mundo objetivo. Con *Destierros y Tinieblas*, cierra una etapa notable de su obra y abre una perspectiva diversa y fecundada por el aire de la época.

RICARDO LATCHAM. *La Nación*, 3 de mayo, 1964.

## GÓLGOTA

Cristo, cerviz de noche, tu cabeza  
al viernes otra vez, de nuevo al muerto  
que volverás a ser, cordero abierto,  
donde la eternidad del clavo empieza.

Ojos que al estertor de la tristeza  
se van, ya se nos van. ¿Hasta qué puerto?  
Toda la sed del mundo te ha cubierto,  
y de abandono toda tu tristeza.

No sé cómo llamarte ni qué nombre  
te voy a dar, si somos sólo un hombre  
los dos en este viernes de tu nada.

Y siento en mi costado todo el frío,  
y tu en abandono, a solas, hijo mío,  
toda mi carne en ti crucificada.

## EL CAFÉ

Sentado en el café cuentas el día,  
el año, no sé qué, cuentas la taza  
que bebes yerto; y en tu adiós la casa  
del ojo, muerta, sin color, vacía.

Sentado en el ayer la taza fría  
se mueve y mueve, y en la luz escasa  
la muerte en traje de francesa pasa  
royendo, a solas, la melancolía.

Sentado en el café oyes el río  
correr, correr, y el aletazo frío  
de no sé qué: tal vez de ese momento.

Y en medio del café queda la taza  
vacía, sola, y a través del asa  
temblando el viento, nada más, el viento.

## EL AGUA

A medianoche desperté.  
Toda la casa navegaba.  
Era la lluvia con la lluvia  
de la postrera madrugada.

Toda la casa era silencio,  
y eran silencio las montañas  
de aquella noche. No se oía  
sino caer el agua.

Me vi despierto a medianoche  
buscando a tientas la ventana;  
pero en la casa y sobre el mundo  
no había hermanos, madre, nada.

Y hacia el espacio oscuro y frío  
y frío el barco caminaba  
conmigo. ¿Quién movía  
todas las velas solitarias?

Nadie me dijo que saliera.  
Nadie me dijo que me entrara,  
y adentro, adentro de mí mismo  
me retiré: toda la casa.

Me vio en el tiempo que yo fui,  
y en el seré la vi lejana,  
y ya no pude reclinar  
mi juventud sobre la almohada.

A medianoche me busqué  
mientras la casa navegaba.  
Y sobre el mundo no se oyó  
sino caer el agua.

(De DESTIERROS Y TINIEBLAS).

## CUANDO SE FUE MAGDALENA

Cuando se fue Magdalena.  
Cuando tan lejos se fue.

Nadie supo si llovía  
la noche de su partida,  
cuando se fue Magdalena,  
cuando se fue.

Nadie vio si se alejaba  
por el mar y la montaña.  
Nunca se fue Magdalena,  
nunca tan lejos se fue.

Nadie dijo si algún día  
Magdalena volvería.  
Nadie sabe, yo lo sé.

Nunca volvió Magdalena.  
Yo, que estoy muerto, lo sé.

(De NOCHES).

## LOS HOMBRES PRUDENTES

Los hombres prudentes,  
los ponderados de rostros cadavéricos,  
los que pesan el sí toda la vida  
y dan vueltas al no toda la muerte.  
Los que dicen: ¡cuidado!,  
lo que juegan su nombre en un cuchillo  
que el protocolo no consulta,  
los anodinos que se espantan,  
los que ni frío ni caliente,  
los que no comen ni dejan comer,  
los súbditos de todos los miedos,  
los que retroceden cuando avanzan,  
los gelatinas,  
los que a plazos vendieron su esqueleto,  
los que libraron una guerra a muerte  
para condecorados ser por los que sean,  
los pequeñitos hombres de los cocteles,  
los agua de borraja,  
los perfectamente equilibrados,  
los tal vez, los quién sabe.

Y las putas entraron en el Reino de los Cielos.

(De ANTOLOGÍA DE 20 AÑOS).

# Cecilia Casanova

Santiago, 1926. Estudió actuación en el Teatro de Ensayo de la Universidad Católica. Su novela *Vesania* fue publicada por la editorial Cuarto Propio. Dirigió durante cinco años el taller literario de la Casa de la Cultura del Colegio Médico. Residió por algunos años en Venezuela. Actualmente dirige su propio taller. Con el volumen *De Acertijos y Premoniciones* obtuvo el Premio Teófilo Cid en 1974.

## LIBROS DE POESÍA

*Como lo más solo*, Morales Ramos, 1946.

*De Cada Día*, Nascimento, 1959.

*Los Juegos del Sol*, Lírca Hispánica, Caracas, 1963.

*Poemas y Cuentos*, Arancibia Hnos., 1969.

*De Acertijos y Premoniciones*, Nascimento, 1975.

*Estudio Número Cinco*, Monte Ávila, Caracas, 1982.

*Los Invitados de tu Memoria*, Casa Doce, 1993.

## REFERENCIAS CRÍTICAS

### Cecilia Casanova

*Poemas y Cuentos* tiene una importancia: he aquí un libro cuya autora se coloca en medio de la realidad más común y con notoria espontaneidad nos va dando a conocer el sentido de las cosas vulgares cuando se las mira con agudeza, penetración, ingenio, cariño, capacidad transmutadora. Los poemas, tan precisamente como los cuentos, constituyen un mundo sin sorpresas aparentes, pequeño e inmediato, en el cual la sensibilidad y la rápida imaginación de una escritora esconden estímulos para el asombro, imágenes que de pronto relampaguean, emociones donde una ternura muy femenina queda en evidencia.

En *Los juegos del sol* vivimos junto a la naturaleza: el aire, la luz, los pájaros, las plantas. El lenguaje es el de todos, sin altibajos, y sirve muy adecuadamente para la comunicación de sensaciones fugitivas, para la evocación de momentos de la infancia, para el propósito de poner al lector en contacto directo con lo inmediato, lo doméstico, lo que captan los sentidos en cualquier instante y lugar.

HERNÁN DEL SOLAR, *El Mercurio*, 7 de diciembre, 1969.

Bajo el avasallador impulso de la felicidad, problemas cotidianos adquieren magnitud insospechada; las sanas alegrías de la vida doméstica se transforman en motivo de pía ternura y general regocijo.

El astro, *bajo su luz bellísima*, ha inspirado el numen poético de Cecilia Casanova —quien nos brinda un libro tenue y transparente—, concediéndole una nueva dimensión a todas las cosas, símbolo, en fin, de la claridad, como así también de la dicha exultante y contagiosa.

TOMÁS P. MAC HALE, *Vña del Mar*, 1963.

Por ello, la poesía de Cecilia Casanova es magra, ceñida, desprovista de grandes expansiones y entusiasmos; por el contrario, es parca, pudorosa, tremendamente nostálgica y vivencial. Casi, diría, fría, como ese cisne de hielo *incólume a todo desastre*. El arte menor de sus versos formaliza la necesidad de construir diques al embate de todas esas fuerzas desatadas por la injusticia, por el escarnio de una muerte siempre actualizada, siempre en continuo crecimiento.

CARLOS JORQUERA ÁLVAREZ, *Las Últimas Noticias*, 22 de mayo, 1993.

## JUNTOS

Los espejos no siempre son elementos decorativos.  
Tampoco te fíes  
de la apariencia inocente de una lámpara.  
Mi alfombra está que alza el vuelo.  
De ser así, pronto nos reuniríamos,  
y juntos, ¿cómo temerle a un maleficio?

## UNA VEZ

Una vez fuiste el puente  
y yo el vacío.  
Otra vez yo fui el puente  
y tú el vacío.  
Pero lo triste  
lo desolado  
es que no habrá otra vez.

## PRINCIPIO

Sin sospechar  
los poderes que tenía  
comenzó a jugar  
con su dedo.  
Dibujó la luz  
un ojo  
una costilla.

(De ACERTIJOS Y PREMONICIONES).

## DESVELO

Por las noches nos asustaba  
el olor del jasmín  
La actitud de tía Mercedes  
al despabilar las velas  
Mi abuela ¿era ella  
cuando recitaba a Bécquer  
o creía por la pared?  
Para consolarnos  
habrían tenido que bajar  
el sonido del mar  
Estar de vuelta temprano  
Pero la puesta de sol  
se prolonga en el Gran Hotel  
Desde nuestro cuarto  
oiremos cuando lleguen  
Subirán voces  
Nos entretiene  
descubrir sus risas  
Es la hora que mi madre  
se ve menos nostálgica  
Ni imagina nuestro desvelo  
El desamparo del segundo piso  
el temor a dormirnos  
A despertar en el momento  
que la lámpara declina.

## MIENTRAS LLUEVE DE ABAJO PARA ARRIBA

Sin padre  
ni madre  
ni perro que te ladre  
arrancas las hojas del calendario  
mientras llueve de abajo para arriba  
y en tu cuarto se acentúa ese aire de estación  
de paradero  
con los muros tapados de postales  
y de niños que crecen por fotografías  
Entristece pensar que así como se han ido estos años  
puedan irse otros todavía  
haciéndonos tarde para todo  
menos para comprobar  
lo que tú y yo hemos sufrido.

## MARIPOSAS

Los muros de mi casa  
semejan paneles  
donde el verano expone  
diminutos abanicos  
Los hay abiertos y plegados  
Pero donde son ellas mismas las mariposas  
es la actitud  
de hacer el amor.

(De ESTUDIO NÚMERO CINCO).

## A LA MUERTE DE NARCISA

Su muerte será una ceremonia privada  
pero cuando él esparza sus cenizas  
lo hará de tal modo  
como si estuviera empolvoreando oro.

## FÁBULA

Reside  
escéptico  
en la cripta  
el gusano  
Habrá cielo para mí  
se pregunta  
cuando el cadáver que me dio la vida  
resucite.

## LA ROSA

Cuando comienza a deshojarse  
no cicatriza  
Si de la tierra se alzó perfume  
a la muerte retornará velada  
para renacer doliente  
en su secreto.

(De LOS INVITADOS DE TU MEMORIA).

# Stella Díaz Varín

La Serena, 1926. De formación autodidacta. Con *Los Dones Previsibles* recientemente editado, obtuvo el premio Pedro de Oña. *Crónicas y Fábulas* y *De Cuerpo Presente* se titulan sus libros inéditos.

## LIBROS DE POESÍA

*Razón de mi Ser*, Morales Ramos, 1949.

*Sinfonía del Hombre Fósil*, Muñoz Cantillana, 1955.

*Tiempo, Medida Imaginaria*, Grupo Fuego, 1959.

*Los Dones Previsibles*, Cuarto Propio, 1993.

## REFERENCIAS CRÍTICAS

### Stella Díaz Varín

Cuando Stella Díaz Varín publicó su primer libro (*Razón de mi ser*, 1948), hubo quienes anunciaron el nacimiento de una gran poetisa. Esa obra casi adolescente revelaba con demasiada claridad la nitidez y el certero vigor de una poesía nueva y entera. Tras algunos años de expectación y de dudas, la elegía del árbol trágico, en *Sinfonía del Hombre Fósil*, trajo la prueba definitiva en su favor. Acaso no exista hoy en América Latina —ni quizás en otro continente— un caso más patético de identidad entre obra y creador, más aún, entre una poesía tan plena y a punto de romperse en la violencia o en el llanto, y un ser tan desdichado por el hecho de ser y que soporta el peso de su genio creándose sus propias tempestades...

Stella Díaz Varín comanda soldados y les ha dicho acerca del peligro... Ella no hace prosa, no hace construcciones con la poesía; sólo entrega el extracto de médula, esa sal de la vida, después de haberla soportado en el pecho. Un prólogo, unos escasos —escasísimos— poemas y un epílogo, condensan en su tercer libro el veneno alucinante de la poesía.

JOSÉ MIGUEL VICUÑA, Revista SECH, N° 5.

Un poco el azar y otro poco la renovada curiosidad pusieron en nuestras manos, simultáneamente, tres libros de poemas de Stella Díaz. Esa curiosidad ¿por qué?

Varias y vagas razones. Ante nada diremos que ella se nos aparece como una personalidad extraordinaria que encierra un caudal de pasión tan fulgurante como su cabellera roja casi salvaje, y un estado permanente de ansiedad desmesurada, tan insaciable como sus noches perdidas, en las que, enajenándose un tanto sistemáticamente, quizá espera algo que resolverá toda su vida de poeta, de poeta esencial. Diría uno que la poesía empezó a circular en ella con su sangre; ambas de tal modo ardientes que la lucha se entabló desde el primer aliento y seguirá hasta el postrero...

MARÍA CAROLINA GEEL, Revista PEC.

## CUANDO LA RECIÉN DESPOSADA

Cuando la recién desposada  
desprovista de sinsabor  
es sometida a la sombra.  
Sí. A su sombra...  
Enciende la bujía y lee.

¡Ah! Entonces no es nada  
la venida del apocalipsis,  
los hijos anteriores enterrados  
y un hilo de sangre desprendido del techo.  
No es nada ya el océano y su barco  
ni la muerte que intuye la libélula  
ni la desesperanza del leproso.

Cuando la recién desposada:  
Ya no estaré tan sola desde hoy día.  
He abierto una ventana a la calle.

Miraré el cortejo de los vivos  
asomados a la muerte desde su infancia.  
Y escogeré el momento oportuno  
para enterrarla.

(De TIEMPO, MEDIDA IMAGINARIA).

## LOS DONES PREVISIBLES II

Soledad vertical de cada espiga  
Tiempo en el aire poblado de gestos  
Por el don previsible.

### IV

Tú llevas una bandera me han dicho  
Si.  
Tu llevas una bandera  
Yo sé  
Que la bandera es de un rojo profundo  
Toda bandera es un río de sangre.

### V

La voluntad de latir está en el sonido  
La multitud del tambor  
Es la voz de la muchedumbre.  
La voz del tambor  
Es un corazón que late a herida abierta  
En una sola instancia.

### VI

Me refugio a la sombra de la percusión  
Cerca de lo que atraviesa mi piel  
A la orilla del contenido manantial  
A la sombra de una mirada oscura

Escucho los timbales  
Desde los campos muertos.

## VII

Un niño ensaya su geometría  
Su cósmica medida de amor  
La áurea medida de todas las cosas.  
Juntos  
Ensayamos una sonrisa de triunfo  
Oyendo las bandadas del sonido.

Todo el ritmo nos pertenece  
Nuestro don previsible  
Este signo  
Que es un extraño signo  
Entre dos signos.

## X

Hubo una vez...  
El amor enmudeció  
los recintos de la memoria  
Él  
Era de las tristes partidas  
De la última gota  
Y fue escanciado en mi vaso

En el cauce verdadero  
Su palabra rodaba  
Anticipando una mañana sutil.

Yo era el río  
Mi amado  
Era el dios joven y el auriga.  
Yo era el látigo.

La vibración del aire  
Entre los abedules  
Hacía mal a sus oídos  
Fustigar la mariposa —me dijo una vez—  
Va contra las leyes de la estética.

## PROMESA

No te preocupes  
Querido niño ávido  
Tendrás tu perro azul  
Te lo prometo  
Siempre que lo fabriquen.  
Además  
Te prometo un puro tiempo  
para lanzar anillos de por vida  
En la cercana sombra de los  
parques.

(De LOS DONES PREVISIBLES).

# Hugo Montes

Santiago, 1926. Abogado, profesor de Castellano, Doctor en Filología Románica. Numerosos libros de ensayo y antologías, entre ellas, *De Platón a Neruda*, *Ensayos estilísticos*, *Amanecer en Pomaire*, *Historia de la Literatura Chilena* y ediciones como *La Araucana*, *Arauco Domado*, *Obras completas de Vicente Huidobro*, etc. Miembro de número de la Academia de la Lengua. Profesor Universitario, Rector del Colegio San Esteban. Premio Alerce.

## LIBROS DE POESÍA

*Plenitud del límite*, Nuevo Extremo, 1958.

*Delgada lumbre*, Universitaria, 1959.

*Alto sosiego*, Cultura Hispánica, Valparaíso, 1964.

*A manos llenas*, Nueva Universidad, 1972.

*Poemas* (antología), del Pacífico, 1973.

*Oficios y homenajes*, Mar del Sur, 1976.

*Obra poética* (antología), Mar del Sur, 1981.

*Claridad humana*, La muralla, Madrid, 1987.

## REFERENCIAS CRÍTICAS

### Hugo Montes

Éste es un conjunto de poemas de dirigida arquitectura, o de búsqueda arquitectura. Búsqueda y hallada en un empalmamiento del agua a la greda, y del trigo a la piedra, plenamente armonizado en La Casa (Escribámosla con la mayúscula del rango que ya Hugo Montes le confiere). *Casa de la Vida*, además, como puede ser el subtítulo de este libro feliz. Casa que, como se precisa en el prólogo, es "la que mejor otea al futuro" (p. 12), y a la Definitiva Casa: "Sin contradicciones, en la que habrá muchas, muchas moradas" (p. 13). En la primera sección del libro, ella se construye en una secuencia casi bruja: la ventana; el portón; el almacén; el vecindario; la mesa; la casa; la amada. De tal manera que la vivienda ha sido labrada para el amor.

Las otras partes del libro bien pueden considerarse patios o pórticos por los cuales vive y deambula el poeta, delectando prodigios. Así, la lectura de estos poemas es una visitación a la casa en que vive un hombre que es todos, y a una casa que por ellos ya es la nuestra.

LUIS VARGAS SAAVEDRA, *El Mercurio*, 14 de agosto, 1977.

¡Que ardiente y responsable tarea la del poeta que vive dentro del precioso laberinto de la Poesía! Es el caso chileno de Hugo Montes, a quien, con iguales provechos, podemos gustar en sus poemas, como en sus ensayos en torno al *hecho poético*. Cuando un poeta, como él, existe en vigilancia de amor por la palabra, las suyas deben temblar, día a día del poema, conmovidas por la tremenda inquietud de si aciertan o no aciertan en el blanco de fuego del poema cabal. Felizmente, para Montes el peligro no está sino en las afueras del verso: él conoce, con ciencia de buen agricultor, la manera como tratar y acariciar sus terrenos. Lo estamos disfrutando (seguimos el camino campesino de las frases) en *Claridad humana* (Editorial "La Muralla S.A.", Madrid), donde tres fuerzas juegan sus dados: la paz, el tiempo y Dios, a quien Montes se entrega, con humildad, por "lo que soy y que no es mío".

ANDRÉS SABELLA, *Las Últimas Noticias*, 31 de marzo, 1988.

## YO LE DIRÉ

Yo le diré "ésta es tu casa, la mesa es ésta en que esperaba, aquí te sonreía, ¿lo recuerdas?, el libro ahora terminado y estas lilas".

Yo dispuse este cielo para ella.  
Al alba lo medí mientras dormía.  
Le inventé tanta fragancia, la dulce transparencia en que reposa,  
y el río virginal eché a correr entre los campos.

¿Qué más, amor, qué pura esquina necesitas, qué silueta de voces, qué llamada?  
Converso yo para que escuches y el eco guardo de la fruta crujiente,  
del radiante cuchillo en la verdura.

Mas la tarde también yo la acumulo,  
porque sé que hay sombras en el mundo  
hay sombras, amor, que venceremos con el alto fulgor de la palabra.  
Y es tu nombre, y lo diremos, la palabra.

Cuando todo esté, cuando la mano y lo que entrega,  
yo le diré, yo te diré,  
y la casa habrá de abrirse,  
tú entrarás, ya estás en ella,  
de par en par habrá de abrirse y,  
las puertas cerradas, el amor conoceremos.

(De DELGADA LUMBRE).

## ELLA

Es silenciosa, ensimismada,  
como espacio de mi voz,  
como el aire que absorbo si respiro,  
la forma mía es si me recojo,  
el hueco de mi mano en la mañanas,  
la brasa lenta de unas tardes tristes,  
y brisa habrá de ser por el verano o  
junco o mimbre, esbelto tallo,  
como línea de precisos campanarios.

Se sonrío  
y su sonrisa al sonido se prende  
de los álamos cimbrados,  
al vaho de los surcos más recientes.  
Yo la dejo pasar entre mis dedos  
a la recóndita penumbra de la infancia;  
mi breve historia ahora iluminada  
da en futuro,  
tranquilo esfuerzo por el ser seguro.

Así es y yo la quiero  
y le digo quedamente  
"te esperaba, lo que eres,  
todo canta, el  
cielo, el muro, la montaña".

(De ALTO SOSIEGO).

## EL MENSAJERO

El día amaneció tan mensajero,  
tan ala azul al aire transparente,  
fue todo claridad tan de repente,  
que no pude callar lo que te quiero.

Lo principal, amor, es que el alero  
de este día nos cubre juntamente,  
que por el mundo su rumor de fuente  
va diciendo que soy tu compañero.

Es tan fácil ahora tu recuerdo,  
al objeto más simple encomendado;  
hasta en la sombra por la luz me pierdo,

sumido ya en presencia mi cuidado.  
No es espera mirar hacia las cosas,  
que en ellas invisible tú reposas.

(De PLENITUD DEL LÍMITE).

## REPARTES DE MAÑANA

Repartes de mañana la blancura,  
los sabores repartes, la alegría;  
y en jornadas de ropa y de dulzura  
por tu mano sin joyas viene el día.  
Cotidiana de luz, traes la pura  
claridad de vivir al alba fría  
y todo en tu costumbre se inaugura;  
la casa ya no es nombre, es poesía.  
Y cuando por la tarde, reclamada  
del sol vas declinando, paso a paso  
a la quietud te tornas silenciosa,  
recoges cuanto existe en tu regazo  
y todo en tu silencio se reposa.  
Así será el amor, si tú mi amada.

(De A MANOS LLENAS).

## TRANSPARENCIA

El árbol nadie que no dice nada  
en el jardín de nadie crece y canta;  
nadie lo escucha, nadie, sino el agua  
y allá en el aire —abierta— una ventana  
por donde nadie asoma y nadie llama:  
la transparencia impuso su mirada.  
No es paisaje el paisaje ni es la casa  
el sitio en que se juntan hombre y plaza.  
Al fin quizás no más que la esperanza  
de ver un día lo que hoy no pasa  
y no puede pasar. Todo es distancia  
de realidad y apenas —siempre escasa—  
la cosa existe sólo en la palabra.  
Se salva así la nada, por nombrarla.

(De POEMAS DE LA PAZ).

# David Rosenmann

Santiago, 1926, de origen judío-polaco. Ensayista, estudió pedagogía en castellano, piano y composición musical. Obtuvo el Premio Municipal de Poesía y actualmente, desde hace años, está becado en EE.UU., por la Oriental Studies Foundation.

## LIBROS DE POESÍA

*El adolescente*, Revista Caballo de Fuego, 1945.

*Cortejo y Epinicio*, Cruz del Sur, 1949.

*Los Surcos Inundados*, Cruz del Sur, 1951.

*La Enredadera del Júbilo*, Cruz del Sur, 1952.

*Los despojos del sol*, Ananda Primera, Esteoeste, Buenos Aires, 1976.

*El cielo en la fuente*, Esteoeste, Buenos Aires, 1977.

*Los despojos del sol*, Ananda Segunda, Esteoeste, Buenos Aires, 1978.

*Cortejo y Epinicio* (Edición definitiva), Esteoeste, Buenos Aires, 1978.

## REFERENCIAS CRÍTICAS

### David Rosenmann

A nuestro parecer, David Rosenmann, en alucinante visión, con mucho de extraño humorismo, exalta la conciencia y la voluntad creadora en su poema transcrito y en otros del libro. Nos deja algo así como cósmicamente desolados, pero a la vez nos conforta con esa tranquilidad que sobreviene tras la presencia o la experiencia de un drama seguido del logro de una verdad.

ALBERTO RUBIO, *Las Últimas Noticias*, 31 de julio, 1977.

Pese a toda la abstrusa forma de su expresión, pese al desdén por toda concordancia, se percibe un arte, se discierne una inteligencia poética. Cabría pensar entonces: ¿es ésta una manera de expresarse en poesía con un espíritu semejante al de Heidegger para expresar su filosofía? En seguida, cabe preguntar también si en Rosenmann se trata de un surrealismo hermético. Parece que sí, pero al revés ya que, contrariamente, aquí las famosas asociaciones de ideas irracionales aparecen trabajadas hasta el agotamiento por un poder racional.

MARÍA CAROLINA GEEL, *El Mercurio*, 4 de noviembre, 1979.

La poesía llamada hermética, lo hemos comprobado muy a menudo, se abre una vez que la forzamos, y nos habla, entonces, con toda claridad, soplando sobre sus tinieblas. Ésta, que tenemos delante no es poesía hermética; tiene palabras, muchas palabras, pero nos resulta inefable. Y por eso, tal vez no la entendemos. Nos es imposible entrar en el no existir.

Pero hay una repentina llave: Bajo el título de *Los despojos del sol* hay un subtítulo: Ananda primera. De pronto recordamos que Ananda es el nombre del discípulo predilecto de Buda. ¿Podremos entrar con él en la nada, en la no existencia? Ananda parece desanimarnos. Con sigilosa comunicación nos enseña que al Nirvana se entra muy costosamente, se está más allá del espacio y el tiempo, si algo existe es la irrealidad del mundo, no hay más que la realidad del silencio. Esto es lo inefable: no poder decir cosa alguna y sólo es preciso callar.

HERNÁN DEL SOLAR, *El Mercurio*, 6 de marzo, 1977.

## LA TAZA DE CAFÉ...

La taza de café, la cafetera,  
el vapor que mitiga a mi esqueleto,  
la obediente sartén, el amuleto  
tiznado, la mostaza, la nevera,

el roto lavaplatos, la sopera  
pimpante, los melindres del coqueto  
jarrón versicolor, el parapeto  
de vainilla, azafrán y primavera.

Lugar de integridades: mi albedrío...  
Oh dichosa cocina: cuando muera  
y mi tiempo —sin tiempo— vibre y crezca,

en ronroneo fiel todo lo mío  
claro retorne a tu silvestre estera  
y tu vapor —sin fin— lo desvanezca.

(De CORTEJO Y EPINICIO).

## CREACIÓN

Viscera, fruto vagando en la niebla,  
entre mil soles vagando en la niebla,  
víscera, fruto vagando sin tiempo,  
entrevenoso, ascendiendo insolado,  
cántico, bosque de astros, estepa,  
¿de qué encontrada materia te haces?,  
¿por qué región tropezando, cayendo?  
Bloque de semen, radiante, aguerrido,  
¿por qué designio vienes a ser mío?

Cuando el ovario amoroso te ansiaba,  
cuando el rosal de la carne te ansiaba,  
¿cómo saltaste al no ser de tu espacio  
para mezclarte al sudor, al deseo,  
al tifón térreo, al jadeo, a la fragua?,  
¿cómo rompiste la malla sin días?,  
¿cómo te hundiste en el mar del abrazo?  
Golpe de ascua, relámpago vivo,  
¿por qué designio vienes a ser mío?

En la vertiente crucial derramado,  
cima triunfante, temblor derramado,  
brote sagrado, bastión, red sufriente,  
vasto aletazo: te sé poderoso  
como la dicha del surco más grávido,  
como cascada en la piedra sedienta.  
Limo fragante: despunta, no ceses.  
Colma mis huesos, enjambre, racimo.  
Crece en lo amado para ser mi hijo.

## EGLOGA

Las casas, en la tarde de campo, con el viento  
conversan; los tejados son nubes peregrinas;  
las charlatanas puertas giran en las esquinas  
—“¡ay, comadre, si viera!...” — del barrio polvoriento;

las chimeneas tienen el aroma de un cuento  
muy lejano; los vidrios hablan de muselinas:  
¿serán las mariposas jugando en las cortinas?,  
¿serán las golondrinas jugando con el viento?

El beleño estival las ventanas aduerme;  
pero de pronto un grito por el campo se extiende  
como si el cielo inmenso descendiera en un monte.

Yo me voy, polvoriento, peregrino, lejano,  
hacia donde el camino persigue al horizonte,  
y las casas me siguen, tomadas de la mano...

(De LOS SURCOS INUNDADOS).

## EL DÍA

Hablé. Nosotros lo comprenderíamos.  
¿Iba la noche a retener tu entrega?  
Por la ventana el mar que nos separa.  
Seremos uno interminablemente.

Ahora estás conmigo. Qué seguro,  
qué distinto es el ser: en su coraje  
me alcanzas. ¡Para siempre! Los poderes,  
indolentes, ajenos, conocidos.

Hablé. Nosotros lo comprenderíamos.  
¿Iba la noche a retener tu entrega?,  
por la red el erial que nos separa,  
desnudos, absolutos, luminosos.

Esa boca aquí, cerca, nuestra, mía,  
nuestra, tuya: si tuya, mía, mía:  
lo feraz: arrecife de transcurros:  
que yo, por ti, soy yo, todas tus veces.

Hablé. Nosotros lo comprenderíamos.  
¿Iba la noche a retener tu entrega?  
Por lo ayer el fanal que nos separa.  
En torbellino, frágiles, amándonos.

Ahora estoy contigo. Realidad,  
ahora puedes afrontar el mar:  
en la eficacia, el mar, con resistencia,  
se levanta hacia el sol. Tú estás conmigo.

Ventana. Red. Lo ayer. ¿Qué nos separa?  
Seremos uno, interminablemente  
desnudos, absolutos, luminosos,  
en torbellino, frágiles, amándonos.

(De LA ENREDADERA DEL JÚBILO).

# Guillermo Trejo

Temuco, 1926. Estudió Derecho en la Universidad Católica de Chile y Literatura en Madrid. Por largos años ejerció como periodista científico. Ha obtenido los premios Municipal de Santiago, de la Academia de la Lengua y la Medalla Andrés Bello.

En la actualidad es profesor de Literatura y Expresión Idiomática en la Facultad de Artes de la Universidad de Chile. Dirige el Taller de Poesía del Instituto Cultural de Las Condes. También ha escrito un volumen de cuentos.

## LIBROS DE POESÍA

*La poda*, Mimbres, 1964.

*Piel adentro*, Grupo Fuego, 1979.

*Huésped del Gusano*, Trevi, 1983.

*Caudal de Murientes*, Manieristas, 1986.

*La boda continúa*, LAR, Concepción, 1987.

*En los vacíos de la ira*, Fértil Provincia, 1991.

## REFERENCIAS CRÍTICAS

### Guillermo Trejo

Su profundidad difícil y sencilla y el alto vuelo místico de algunos de sus poemas, nos recuerdan lo mejor de Miguel Arteche. Vienticuatro poemas conforman un todo unitario y perfecto y nos enfrentan a una personalidad lírica bastante compleja, cuyo estilo denota preocupación formal y obsesivos temas recurrentes que personifican una inusual atmósfera, dirige la mirada hacia el centro de sí mismo, a su hombre interior.

ALBERTO ARRAÑO, *El Sur*, Concepción, 7 de diciembre, 1980.

Cierta protesta, un viril clamor por nuestra vacilante humanidad, es el acento de este libro. Hay, además, un clima semirreligioso —no místico— en gran parte de sus poemas. Tónica reconfortante, pues a menudo nos atoramos con bocadillos de todo orden, peligrosamente avasalladores, que producen, además una funesta esclerosis del espíritu. Hace bien el poeta en llevarnos a esta zona anímica y a generosos deseos: *En un renacimiento que es ayuno/busco olvidar necesidad y hambre/para vivir hermano con cada uno/de aquellos que son savia y que son carne. (Fraternidad)*. Emotivos sus versos, de nobles reflexiones. Se ayudan, a veces, por palabras que son como “añagazas” del léxico para atraer ciertas imágenes. Sus múltiples percepciones las irradia con grata armonía desde lo más recóndito de su piel y sentimientos, tras un lenguaje apto. Generosa gavilla: Voz y verdad de Guillermo Trejo.

VÍCTOR FRANZANI, *Las Últimas Noticias*, agosto, 1980.

Todo desarrollo del conocimiento exige un punto de partida. Trejo se sitúa en él mismo y desde ese inicio proyecta su punto de fuga: *Ahora me detengo/en medio de mí mismo*. El ritmo semántico está dado por la evolución del contraste de los elementos como la interacción del yin y el yang, que tiene su raíz en el tao, en el principio de la *coincidentia oppositorum*. El espacio que media entre ambos opuestos es el escenario del acontecer. Pero, al igual que se sabe infinito, también se reconoce arraigado a su humanidad. Dudoso ante cuál circunstancia elegir, da lugar a la angustia.

JOSÉ-CHRISTIAN PÁEZ, *Fortín Mapocho*, 26 de marzo, 1989.

## GRITO POLVO

¡Tan presente por mí!: siempre te hablo  
y parece a los otros que hablo al viento  
cuando a mí me parece que me callo.  
Estamos tan unidos en lo lejos  
como no lo estuvimos en el tálamo.  
Y desolado, sin saber callarme,  
proclamo y vocifero mis cenizas:  
¡señor y monseñor de mi hosco lodo!

(De HUESPED DEL GUSANO).

## ESPEJO MUERTO

A veces el espejo se derrumba.  
El alma de cristal rompe la tersa  
y transparente piel: se ve el azogue  
como una vieja llaga de miseria.

Toda una pustulosa miel de podre  
derrama su laceria y se penetra  
tanta explosión por su cristal perdido  
como una gran corriente muerta y seca.

Ya no repite nada: muerto vidrio  
cuelga su muerte de la muerte nuestra.  
Quedamos solos. Ya no hay peligro  
de ver otro destino en tanta niebla.

(De CAUDAL DE MURIENTES).

## CODA

De pronto se enfrentaron en mi caverna viva,  
mi ánima y mi corpus como el agua y la roca.  
Se amaron bruscamente. Fueron mujer y esposo,  
royéndose sus huesos entre espumas y estruendos,  
y escandidos silencios que el amor nos corona.  
Esta boda continua de recias elegancias  
dejaba a mis entrañas vacías de poderes;  
me entregaba una dulce mansedumbre serena,  
por donde los paisajes del tiempo desbocaban  
sus bestias hacendosas...

Adentro de los huecos  
que construyen mis olas, cabían las dolientes  
pasiones de mis huesos, de mis carnes escuálidas,  
en procura continua de un orgasmo de boda...  
Unidades dispersas de mi yo se juntaron  
en medio de una fiesta de estruendosa vigilia.  
ME VI, DE PRONTO, ENTERO, Cubierto de mí mismo  
y conmigo en la fuerza de la unidad completa.  
Las fuerzas separadas se volvieron la fuerza:  
energía celeste alojada en mi polvo...

(De LA BODA CONTINUA).

## PASTO DE CRUZ

Pasto de cruz en donde ríela el ojo  
de la muerte ensalzada: pérdida  
hallada en busca de otra fórmula.  
Símbolo exhausto sin su sello,  
donándonos a cambio soledad  
de todo. Y de nada abrigo.  
Troquel, bigornia, peso oscuro  
del cuello hundiéndonos en tierra,  
cuando la luz aún nos aureola.  
Antiguo sacrilegio del olvido,  
urgiéndonos de memorias vírgenes.

(INÉDITO).

## HOMBRESPERPENTO

Trasijado hasta el hueso. Al hambre  
pegado por decreto  
de oficio... Así se muere lo fraterno  
como una fría sábana en la nieve.  
Y camina encorvado, lengua a tierra.  
“¿Te llamas muerto de hambre? ¿O muerto  
por el hambre?”.

En tus pasos moría la respuesta.

Tuvo frío. Y también tuvo silencio.  
Le sonaban los huesos y las tripas;  
pero iba detrás de su presencia,  
en ausencia de sí, casi de asueto.  
Hasta que se sentó, fatigado, en su muerte.

(INÉDITOS).

## PENITENCIA ORIGINAL

¡Al viento tus temores! ¡Húndelos!  
La sombra ya se inclina al alma.  
Hazte de ti un ser que actúe, ame  
por su dolor su todo. Y que albee  
tu entraña mácula entre costras.

El llanto abre cauces, rompe  
las últimas raíces de tu estirpe  
no genital y sí humana y vieja.  
Añoras las estepas tuyas  
en donde a solas vive tu silencio.

Y de pronto no sabes. Nada sabes,  
porque saber sería espanto.  
Los violentos nopales cierran vías  
y te dan, sin embargo, dulces jugos.  
Tu desazón es sed y hambre.

Hay una vertical llanura esclava  
que se evade de ti en ti, abrupta.  
El apetito de tu ser se abre  
como amapola de dormidos pétalos.  
Todo es ambiguo, sordo... Todo olvido.

Tu carne es tu penitencia. Sufre  
la gula del deseo, la exigencia  
de aquello que al amar se desvanece.  
No existe el dos en el placer, tan solo  
en las entrañas ciegas de sí mismas.

¡Y la condena es tan deseada!

(INÉDITO).

# Alberto Rubio

Santiago, 1928. Licenciado en Derecho, abogado. En su carrera judicial ejerció en Santiago, Osorno, Río Negro, Isla de Pascua, Parral y San Bernardo. Mediante becas estudió literatura en la Universidad de Madrid (1949), así como sobre Derecho Procesal en Italia (1952). Aparte de su trabajo poético ha desarrollado crónica literaria y de arte. Uno de sus cuentos fue incluido en la *Antología del Nuevo Cuento Chileno* (Ed. Lafourcade, 1954).

## LIBROS DE POESÍA

*La greda vasija*, Carmelo Soria Editor, 1952.

*Trances*, Universitaria, 1987.

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

### Alberto Rubio

Los juicios que circulan en torno a la *Greda Vasija* enfatizan que es uno de esos libros que se escriben a lo lejos y se bastan a sí mismos, sin el auxilio de la crítica, y que se trata de una poesía trémulamente humana, pero mitigada por la sobriedad de un lenguaje fronterero a la avaricia. Se reitera que tal lenguaje ha sido modelo para esos otros poetas posteriores que se lucen con las metáforas que excluyen de sus textos. Es cierto que no se conoce a un crítico o a un lector que haya tenido en sus propias manos este extraño volumen y que todos dictaminan basados en referencias de referencias.

EDMUNDO CONCHA, *El Mercurio*, 9 de julio, 1972.

En sus versos, donde no podemos sino admirar también la certera y sutil correspondencia entre tema y lenguaje, advertimos algo que nos parece característico en la obra de Rubio: sus textos, generalmente, no se sustentan en un mero hallazgo poético, un relámpago que alumbra fugazmente y luego desaparece. El autor —cosa no frecuente en nuestra poesía— acentúa y enriquece la relación y la luz iniciales, en un armónico y gradual desarrollo del texto, demostrando así poseer un claro concepto de la estructura poética y un innegable oficio para alcanzarla en sus composiciones.

*Revista de Educación* N° 105, abril, 1983.

La Poesía de Rubio es personal, original y proclive al humorismo. Penetra en el mundo subjetivo, habla de las cosas, evoca con gracia el tiempo añejo y sonríe.

No se desmide, canta hacia adentro. Está ufano de su parquedad, de su silencio, porque comprende que su poesía es universo de voces e imágenes que viven y de él han nacido.

CARLOS RENÉ CORREA, *Poetas Chilenos del Siglo XX*.  
Zig-Zag, 1972.

## SEÑORIALES SEÑORAS

¡Alto departamento que brilla allá en los cielos!  
Los balcones se asoman, silenciosos y solos,  
y más adentro de ellos las señoras conversan,  
sentadas mutuamente, señoriales y altas.

Un silencio de alfombra se cierne en los balcones.  
Las señoras conversan, delgadas y peinadas,  
en el alto salón del departamento alto.  
Un silencio de felpa se pega en las murallas.

Las sillas son delgadas, y altos los respaldos,  
los peinados son largos, débiles y aristocráticos.  
Una criada entra con blandas zapatillas,  
y sube cafetera fragante entre las damas.

Un silencio de alfombra se cierne en los balcones.  
Las murallas de felpa crecen altamente,  
y en el alto salón del departamento alto  
las señoras conversan cambiando felpas altas.

## DESCIENDE, SOL, DESCENDE

De ponientes que engullo cotidiano,  
estoy hecho de ambientes en mi vida.  
Estoy hecho de luz roja y erguida,  
con mi vista y mi cara, con mi mano.  
¡Estoy hecho, qué hermano de mi hermano,  
de mi antigua familia sumergida,  
que se halla más que nadie atardecida,  
más que yo mismo aún, que soy fulano!  
De ponientes, paseando por la calle,  
de ponientes, yo vengo de aquel valle,  
y siempre estoy viniendo en este mundo  
con ponientes atrás y con ponientes  
desde pies a cabeza, hasta mis frentes  
que surgen de un poniente más profundo.

## LA ABUELA

Se puso tan mañosa al alba fría,  
la cerrada de puertas, la absoluta de espaldas,  
cosiéndose un pañuelo que nadie conocía.  
Se bajó bien los párpados. Con infinita llave  
los cerró para siempre. Unos negros marinos  
vinieron a embarcarla en una negra nave.  
Y la nave, de mástiles de espermas y de velas  
de coronas moradas de flores, era el barco  
que lleva a extraños puertos a las hondas abuelas.  
No hizo caso a nadie: ni a la hija mayor,  
ni a su eterno rosario: tan mañosa se puso,  
tan abuela recóndita metióse en su labor.  
Ni el oleaje de rostros, ni la llántea resaca  
pueden ahora atraer su nave hasta esta costa;  
¡ni nadie de su extraño pañuelo ahora la saca!

## MURALLA POR CAERSE

Quien sostiene la calle últimamente  
esta nube de tierra del crepúsculo  
que casi ya se cae de ser de noche,  
se sostiene en mi última mirada  
que es el último destello del ocaso.  
Tanto tiempo que pesa sobre su hombro,  
tanto cielo que en sus espaldas gira,  
tanto viento que al fin calva la puso,  
la vuelven a la tierra  
hundiendo los crepúsculos y el cielo.  
Esta nube de tierra que sostiene  
por último la calle,  
es la última nube del crepúsculo  
que cansada de tiempo y de los días  
se arrebola de tierra hacia la noche.

## FILIACIONES

Esther, allá en la luz, ¡qué gananciosa  
siempre rodeada de tibios alientos!  
brisas de alas y tarde bulliciosa  
de giros de palomas en los vientos.  
¡Regalabas los frutos! Olorosa  
fue la tarde de aéreos sustentos.  
El aroma del plátano aún rebosa  
entre balcones y palomos lentos.  
Después, Elvira, guardas en rehenes  
mi deseo de música y penumbra  
y aquel miedo nocturno de los trenes.  
¡Siempre mis barcos en tus manos tienes!  
Y si voy lejos por el mundo, alumbraba  
tu pupila mi sangre y sus andenes.

## MUCHACHA CONTRA-SOL

Muchacha contra-sol, solar, dominadora.  
Cielo propio tus ojos, rayos rubios tus brazos.  
Lejano el sol de invierno te niega débilmente.  
Batalladora rubia, brillando aquí en la tierra.

Sonrisa-resplandor, luz que ya es puro vuelo.  
Vas vistiendo los árboles con luz propia y cercana.  
Cabellos: mancha rubia de ese sol que eres tú:  
sol brillante y terrestre, dominando en invierno.

Hasta la luz te alzas, luchadora del aire.  
En tu puro sol rubio al fin te alcanzas propia.  
Alegre luchadora, amarilla terrestre.

Amarillo de invierno, brillas el sol lejano.  
Lo combates amante, brillando aquí en la tierra.  
Sonrisa-resplandor que en el vuelo te alcanzas.

## EL CELOSO

En medio de la siesta del patio de mi casa,  
alzo la voz y digo: —¡Margaritas!  
Y todas se levantan simultáneas,  
inclinan sus cabezas y saludan,  
blancas enamoradas del lirio azul delgado.

¡Hasta cuando estarán enamoradas  
estas malditas margaritas novias,  
y qué día. Destino, el lirio tísico  
anulará su horrendo azul erótico  
que descompone la conducta unánime  
de las damas silvestres del patio de mi casa!

(De LA GREDA VASIJA).

# Edmundo Herrera

Renaico, 1929. Profesor y Técnico Industrial en Artes Gráficas. Ha sido Presidente de la Sociedad de Escritores de Chile y ha realizado viajes a numerosos países de América y Europa. En la actualidad dirige el taller literario Isla Negra de la SECH. Obtuvo el Premio Municipal con *Oscuro Fuego* (1971) y el Premio Gabriela Mistral el mismo año. Por su obra *La Casa del Hombre* fue distinguido con el Premio Alerce.

## LIBROS DE POESÍA

*Cantos de la Sombra*, Lírica Hispánica, Caracas, 1958.

*Larga mano para Jean*, del Pacífico, 1959.

*Llamada al Libertador*, Cronos, 1960.

*La casa del hombre*, Universitaria, 1964.

*Oscuro Fuego*, Asociación Chileno-Árabe, 1970.

*El Paraíso de los pájaros*, Grupo Fuego, 1971.

*Manzanas y Ceremonias*, Universitaria, 1979.

## REFERENCIAS CRÍTICAS

### Edmundo Herrera

*Oscuro Fuego*, en suma, es la obra madura de un auténtico poeta, de un fiel intérprete de su rico mundo interior en el que caben todos los dolores, anhelos y esperanzas que forman parte de la vida de un hombre y que en un poeta adquieren formas de poderosos estímulos para convertirse en belleza literaria. El merecido galardón del Premio "Gibrán" coloca a Edmundo Herrera en un destacado lugar entre los poetas jóvenes, nacidos más o menos en la década del 30 al 40, y todo nos hace presagiar que mantendrá su prestigio indiscutido en nuestro panorama literario.

GONZALO DRAGO, *La Nación*, 2 de mayo, 1971.

Y ahora con "El paraíso de los pájaros", Edmundo Herrera. Más bien antes ya de este libro. En otros —*La casa del hombre*, *Oscuro fuego*— nos trajo su bella porción de música y hondo sentimiento que aquí salen nuevamente a encontrarnos. Lleva publicados cinco libros de calidad innegable. Y todos ellos —no deja de ser curioso— premiados a poco de aparecer. Ha adquirido esa costumbre y sucede que esto no le impide seguir siendo buen poeta. No le marea el éxito, sigue teniendo el paso firme, una buena orientación y no le tienta la vanidad para dar el brinco hacia lo oscuro y hermético —que tanto enaltece—, o hacia el verso desmigajado negro de hollines, rencores, pesimismo y amenazas.

HERNÁN DEL SOLAR, *El Mercurio*, 23 de abril, 1972.

Esta poesía del azul nos intriga, se presenta fácil, errabunda, y sabemos que el itinerario debe cumplirse.

Países, ciudades, nombres de mujer y mujeres lejanas pasan rápidos, entre limpias películas y otros idiomas.

La camaradería se anota en apuntes fugaces, y el amor pasa todavía más fugaz, hasta mejor ocasión.

Poemas casi geográficos, escritos en la prisa del viaje, a largos saltos entre ciudades, sobre las nubes. En estas traslaciones, apenas se divisan los afanes de los días.

CARLOS FIGUEROA, *Las Últimas Noticias*, 5 de enero, 1980.

## MANOS

Observo las manos de mi casa.

Abuelo es rector,  
fundó el colmenar, hizo crecer la noche;  
alrededor del pueblo adolescente  
detuvo soles.

En bandadas fue a las botellas,  
hasta inaugurar amanecer de maderas.  
Abuelo introdujo manos al fondo de la tierra.

Después vino mi madre.  
Puso cumpleaños, tejió choapinos,  
los meses levantaron sus trenzas; pero antes  
abuela era dueña de los árboles.

Ella conoce muchos secretos:  
sabe ovillar la lana,  
aderezar papas,  
alzar la leche con el alba.

Miro las manos de mi casa.

Amasan, fríen, pintan;  
despiertan  
el lenguaje de los leños.

La casa es obra de esplendorosas manos reunidas.

Al tiempo llegaron las de padre;  
ahora él sigue la siembra, inventa murallas.

Amo las manos de mi casa,  
toco cada día el afán que tienen;  
traspasan su ternura  
cuando acarician las mías.

Desafían horarios e intemperies;  
trabajan incansables.

La casa es obra de estas manos  
que se juntan en invierno.

El brasero regala mariposas.

(De LA CASA DEL HOMBRE).

## EL CIELO EN EL BOLSILLO

Introduzco la mano derecha al bolsillo  
para sacar mi pañuelo  
y encuentro  
billetes arrugados.

Podría uno encontrar sueños que se realizan de repente.  
Qué felices seríamos con nuestros largos bolsillos,  
y echar en otros bolsillos  
nuestras angustias y penas; y echar en ellos también  
la muerte cuando nos ronda. Será hermoso sacar un vino  
alegre y eterno de los viejos pantalones,  
de las chaquetas gastadas que olvidamos lentamente.  
Bolsillo mío:

largo, suave, mágico.

Ahora saco de ti limpias monedas para comprar pulseras  
y ángeles. Y comprar medias, palomas, cinturones,  
tazas, botellas, prendas íntimas. Bolsillo mío: de ti  
obtengo monedas de todos colores y compro bailes,  
aguas; compro adolescentes, manos, horas, bocas.  
Bolsillo mío: mi mano derecha ancla en tu hondura de cielo.

(De OSCURO FUEGO).

## CÉSAR VALLEJO

Santiago de Chuco,  
cae a la vida,  
a los relámpagos de la muerte,  
César Abraham Vallejo Mendoza;  
sin bisagras, destinado  
al apaleo y aguaceros.

(INÉDITO).

## MI TRAJE ASISTE A CHARLAS

Traje:

casi olvido esta mañana  
tu tenaz compañía. Para qué aburrir  
tus sueños  
dejándote colgado. Caminas conmigo,  
y hablas,  
y te regocijas,  
y todo observas,  
y en las calles nunca te pones grave y serio.  
Mi traje vuela,  
acompaña sueños a través de viajes. Mi traje  
se mueve,  
baila,  
asiste a charlas,  
busca asientos blandos  
y se cuelga a dormir de madrugada.

(De OSCURO FUEGO).

## MANANTIAL INVISIBLE

En qué red habita tu sangre,  
dónde tocar campanas para que despiertes?  
La mesa espera abierta con sus dones; la familia  
es un racimo, manantial invisible, espesura  
dormida; la casa aguarda tu canción inolvidable,  
el silbido del patio a la cocina,  
la amanecida lámpara de tu coraje.

(INÉDITO).

## AUTORRETRATO

Angurriento, terrestre, sin aeródromos  
ni humos; animales dorados, oscuros  
fuegos bebo maldito, aroman la garganta.  
Crucificado a deudas, corro calendario arriba;  
mi compañera lustra el terno veintiúnico  
que tengo y una ensalada alerta prepara madre  
en la cocina. Sonríó al norte, pecador sin memoria,  
el infierno me ronda los bolsillos; viajero  
impenitente de trenes de tercera, recorro el sur  
con canastos de peces y alquitranes. Para mi vida  
oscura crecen hijos claros como el agua; vendedor  
de recetas, talismanes, reverencias en mi escuela.  
Manzanas caen al hombro angélico, sordo a la derecha,  
la lluvia moja los costados de mis alas, y la nariz,  
de machacado pájaro, tiembla sin remedio. Un plato  
de lentejas es mi escudo; me persiguen perros y hasta  
la sombra ladra en madrugadas. El miedo me acompaña  
en soledad, la eternidad es un país lejano que no anhele.  
Pasajero de la noche quedo haciendo turnos  
en las calles, abrazado a algún viejo camarada.

(INÉDITO).

# Enrique Lihn

Santiago, 1929-1988. Estudió en Bellas Artes. Dibujante, narrador, ensayista. Dirigió el Boletín de la Universidad de Chile y fue Secretario de redacción de la Revista Alerce de la Sociedad de Escritores. Obtuvo premios y becas, entre otros: Casa de las Américas de Cuba y Guggenheim de Estados Unidos. Últimamente se desempeñó en el Instituto de Estudios Humanísticos de la Universidad de Chile.

## LIBROS DE POESÍA

*Nada se escurre*, Talleres Gráficos de la Casa Nacional del Niño, 1949.

*Poemas de este tiempo y de otro*, Ediciones Renovación, 1955.

*La Pieza Oscura*, Universitaria, 1963.

*Poesía de paso*, Casa de las Américas, La Habana, 1966.

*Escrito en Cuba*, Era, México, 1969.

*La Musiquilla de las Pobres Esferas*, Universitaria, 1969.

*Por Fuerza Mayor*, Llibres de Sinera, Barcelona, 1972.

*Algunos Poemas*, Llibres de Sinera, Barcelona, 1975.

*París, situación irregular*, Aconcagua, 1977.

*A partir de Manhattan*, Ganymedes, 1979.

*El arte de la palabra*, Pomaire, Barcelona, 1980.

*Antología al azar*, Ruray Poesía, Lima, 1981.

*Estación de los Desamparados*, Premiá, México, 1982.

*Paseo Ahumada*, Minga, 1983.

*Al bello aparecer de este lucero*, Ediciones del Norte, Hanover, 1983.

*Pena de Extrañamiento*, Sinfronteras, 1986.

*Poemas de Athinulis*, Premiá, México, 1986.

*Mester de juglaría*, Hiperión, Madrid, 1987.

*Diario de la Muerte*, Universitaria, 1989.

*Álbum de toda especie de poemas*, Lumen, Barcelona, 1989.

## REFERENCIAS CRÍTICAS

### Enrique Lihn

Otro aspecto de la poesía de Enrique Lihn, se refiere a la elección de las situaciones poéticas, en la que funciona igualmente un fuerte sentido crítico de su circunstancia vital y cuyo objeto es "enfrentar al mundo con un rostro lo suficientemente despejado como para que se reflejen en él los monstruos que engendra la razón, los maniqués que engendra la duermevela de la inteligencia práctica, futurizando todos los vicios del mundo moderno en imágenes de presumibles catástrofes", es decir, la figuración del mundo como drama cotidiano, en sus ángulos más descarnados para poner en guardia la propia emotividad contra las acometidas de un mundo hostil.

WALDO ROJAS, *Portal N° 4*, noviembre, 1966.

Es un libro pequeño, como todos los de Enrique Lihn. Poco más de setenta páginas contienen sus tres poemas, uno que da el título al conjunto y dos homenajes: a Rubén Darío y al Che Guevara. Al nicaragüense se le trata bastante mal, como a poeta se segundo orden y como a hombre adulador y de ideas políticas deplorables. Es un esfuerzo por ir contra lo que Lihn considera el mito de Darío. Otra cosa es con Ernesto Guevara. Se trata precisamente de lo contrario: de erigirlo en mito, de instalarlo en la plaza del mundo para que a todos alumbre, de cantar su inmortalidad. Pero ambos homenajes son, desde el punto de vista poético, obra menor en relación al primer poema, "Escrito en Cuba".

Es un poema en versículos largos y arrítmicos, de una solemnidad indudable que sin embargo no impide la presencia de la realidad trivial y cotidiana. Aquí hay referencias concretas e inmediatas —"desde el balcón más alto de La Habana, en un día de viento"— no menos que evocación de los problemas esenciales y de todas las épocas: tiempo, soledad, poesía. El poeta va de lo menudo a lo fundamental, del nombre propio a la abstracción, de las cosas al yo con facilidad natural.

HUGO MONTES, *El Sur*, Concepción, 20 de julio, 1969.

## GALLO

Este gallo que viene de tan lejos en su canto,  
iluminado por el primero de los rayos del sol;  
este rey que se plasma en mi ventana con su corona viva,  
odiosamente,  
no pregunta ni responde, grita en la Sala del Banquete  
como si no existieran sus invitados, las gárgolas  
y estuviera más solo que su grito.  
Grita de piedra, de antigüedad, de nada,  
lucha contra mi sueño pero ignora que lucha;  
sus esposas no cuentan para él ni el maíz que en la tarde lo hará  
besar el polvo.  
Se limita a aullar como un hereje en la hoguera de sus plumas.  
Y es el cuerno gigante  
que sopla la negrura al caer al infierno.

## DESTIEMPO

Nuestro entusiasmo alentaba a estos días que corren  
entre la multitud de la igualdad de los días.  
Nuestra debilidad cifraba en ellos  
nuestra última esperanza.  
Pensábamos y el tiempo que no tendría precio  
se nos iba pasando pobremente  
y éstos son, pues, los años venideros.  
Todos lo íbamos a resolver ahora.  
Teníamos la vida por delante.  
Lo mejor era no precipitarse.

## EPISODIO

No me resolví nunca a abandonar la casa en el momento oportuno.

Del otro lado del cerco se me hicieron las señales convenidas.

La trepidación de un viejo automóvil, el graznido de las gaviotas

y se abstuvieron ya de razonar y de advertir

hundiéndose en el polvo victorioso, con la cabeza pesada.

(De LA PIEZA OSCURA).

## EL PUNTO CIEGO DEL OJO

El punto ciego del ojo

mira a una ciudad en la que quiero vivir

inexistentemente, con sus casas fantasmas.

Como las dos caras de la cinta de Moebius

pregunta y respuesta están hechas de las mismas palabras

¿Las cita el resplandor

del polo de Manhattan? ¿El polvo que, en otro extremo,

/humedece

a favor de la corriente del Sena

los gobelinos de la Isla San Luis?

Yo, que hago vivir a este parásito.

## GANSOS EN EL CLAUSTRO

Los gansos en el claustro  
qué diablos significan  
Graznan como otros rezan cuando se les acercan  
los demonios las beatas o simplemente el aire  
que resuena entre los dedos de un palto  
¿Pero quién los requiere en la Gran Catedral  
de Barcelona: Dios  
la Virgen, los apóstoles, los ángeles con plumas  
nada más que alegóricas? ¿Es una cita  
—gansos del Capitolio— o un Misterio  
que apunta —un dedo gótico— desde el corral del cielo  
al punto terrenal en que convergen  
consustancializados  
los hombres y los gansos, el alma y el graznido?

(De PENA DE EXTRAÑAMIENTO).

## ESTOY TRATANDO DE CREER...

Estoy tratando de creer que creo  
no es el mejor punto de partida  
pero al menos dudo de mi escepticismo  
como de una racionalidad sin antecedentes  
no ha sido para mí, en su larga trayectoria  
un particular motivo de orgullo  
creer pero lo más lejos posible  
de la Iglesia católica y romana  
a años luz del superpapa.

(De DIARIO DE MUERTE).

## VIEJA CASA SIN PUERTAS NI VENTANAS

Vieja casa sin puertas ni ventanas  
de la que somos sombras y habitantes  
ventanas falsas, puertas deseantes  
ciegas por fuera y por adentro vanas.

Blanca cabeza que no peina canas  
días —uno y el mismo— que espejeantes  
pasan sobre sus huellas de denantes  
fila india de inmóviles semanas.

Según quién sabe qué orden de partida  
por un camino en espiral llegamos  
a un punto de la misma, equivalente.

Allí a morirnos de una archisabida  
muerte que morirá cuando muramos  
cansada de vivirnos lentamente.

(De París, SITUACIÓN IRREGULAR).

## CASI CRUZO LA BARRERA...

Casi cruzo la barrera  
del espejo para ver  
lo que no se puede ver:  
el mundo como sería  
si la realidad copiara,  
y no al revés, el espejo  
llena, por fin de su nada.

(De DIARO DE MUERTE).

# Ximena Adriasola

(Graciela Rosa Adriasola Bustos), Santiago, 1930. Estudios en el Dunalastair School. Dirigió la revista *Cántaro*, de corta vida. Junto con María Urzúa editó la antología *La Mujer en la Poesía Chilena*, Nascimento, 1963. Viajes por algunos países de América. También es narradora. *Un pez en la Portada* y *La Mazorca*.

## LIBROS DE POESÍA

*Amarillo*, Imprenta Gómez-Lay, 1956.

*El Tiempo se Reúne*, Grupo Fuego, 1958.

*Tiempo Detenido*, Grupo Fuego, 1977.

*Gato Encerrado*, Rumbos, 1990.

## REFERENCIAS CRÍTICAS

### Ximena Adriasola

Ximena Adriasola es una hábil tejedora que va hilando sus poemas en apretadas y tiernas imágenes de corte epigramático, las que excepcionalmente superan la decena de versos. Penélope lírica no deshace cada noche cuanto ha tejido durante el día, mas va de desenhebrando madejas oníricas cual pequeñas gemas de un rosario deslumbrante.

Con suavidad femenina, pero con firmeza de mujer que ha sufrido el zarpazo de los últimos tiempos, entrega su verdad con un acento salpicado de fina dosis de ironía. No sólo se conforma con elevar su canto sobre el smog del gran Santiago, la tierra de su nacimiento, sino que descubre y denuncia las verdades que la vida muestra a quienes —como ella— tienen la misión de poner el dedo en la llaga.

Alguien podrá discrepar de esta afirmación, pero la poetisa sabe muy bien lo que hace, no renuncia a hablar claro, aunque algunos no comprendan su lenguaje metafórico. Y en esta rebeldía de Ximena Adriasola también Dios recibe su parte:

“Oh Dios échame/del Paraíso/y te condenaré/a una vida eterna”.

PEDRO MARDONES BARRIENTOS, *El Mercurio*, Valparaíso, 25 de septiembre, 1989.

Y en este libro, pleno de brillantes cabriolas mentales, de flexibilidad interior, los elementos triunfantes hablan de saltos más allá de las anclas: hay globos, noventa años de una abuela, esa cómoda que representa “el último vestigio de lo que un día fue un hogar”. Ximena Adriasola mueve sus enredos y personajes con rápida mano de niña juguetona, habituada a colocar estrellas en medio de las palabras, a desanudar sorpresas. De repente, su prosa logra el sonido de una carcajada.

ANDRÉS SABELLA, *La Segunda*, 26 de enero, 1961.

## PARA SER FELIZ BASTA UNA HOJA

Me seduce aquel escarabajo que camina  
Tranquilamente  
No piensa no habla ni escucha  
Pero oye y puede cantar anunciando  
Cosas trascendentales para él  
Como el paso de la luz a las sombras  
O la secreción melancólica de ciertos árboles  
Que empañan el cielo  
Cuando la primavera nos permite esperar  
Los ciclos de la voluptuosidad  
Y el escarabajo es el más feliz de los mortales  
Debajo de una hoja  
Una sola hoja.

(De EL TIEMPO SE REÚNE, 1958).

## MESES

El tiempo más feliz  
de mi vida  
duró nueve meses  
y nada recuerdo  
será por eso.

## AL POETA

La página  
en blanco  
es un cadáver  
obligado a  
resucitar.

## CORAZÓN

El corazón es  
un funcionario  
espera jubilar  
con o sin infarto  
para descansar  
del individuo  
que le dieron  
en palpar.

## EDÉN

Dios nos echó  
del paraíso  
de pura  
envidia.

## MORIR

No quiero  
morir  
a tiempo  
prefiero  
morir  
atrasada.

## NOCHE

Para ti toda la noche.  
Toda la noche la noche  
Ceremonias de ángeles  
bautizados desnudos.  
Besémosnos con nuestros labios,  
el cielo y la tierra unamos,  
nuestros espejos serán uno,  
el aire esparcirá su fragancia,  
la niebla apoyará su mano.  
Vírgenes jugando al amanecer  
sólo el amor en el amor  
y nada más y nada más.

## PARAÍSO DE LEYENDAS

Adán  
culpó a Eva  
Eva a la serpiente  
la serpiente  
se quedó callada  
y Eva fue culpada  
por los siglos de creyentes  
en serpientes.

## RECUERDO

Tendría que  
desaparecer el sol  
para que tu sombra  
no me siguiera.

## REALISMO

Mis poemas  
tienen hiper  
realismo  
hipopótamos  
petunias  
potasio  
y a veces  
hipo.

## TIEMPO Y ESPACIO

El tiempo es  
una camisa de fuerza  
y el espacio  
según cómo  
lo ocupas  
y si estás desocupado  
declárate en huelga.

(De GATO ENCERRADO, 1990).

# Alfonso Calderón

Temuco, 1930, ensayista, crítico, antologador, investigador, periodista. Es autor de una novela (*Toca esa rumba, don Aspiazú*) y de numerosos volúmenes que indican "selección y prólogo de Alfonso Calderón". Estudió en el antiguo Instituto Pedagógico de la Universidad de Chile. Ejerció como profesor en el Liceo de La Serena y en la Escuela de Periodismo de la Universidad Católica, de la cual fue Director.

Participó en el Instituto de Literatura Chilena de la Universidad de Chile.

## LIBROS DE POESÍA

*Primer Consejo a los Arcángeles del Viento*, Imprenta Gutiérrez, Temuco, 1949.

*El País Jubiloso*, Imprenta El Día, La Serena, 1958.

*La Tempestad*, Imprenta El Día, La Serena, 1961.

*Los Cielos Interiores*, Imprenta El Día, La Serena, 1962.

*La Isla de los Bienaventurados*, Nascimento, 1977.

*Poemas para Clavecín*, Nascimento, 1978.

*Música de Cámara*, Nascimento, 1981.

## REFERENCIAS CRÍTICAS

### Alfonso Calderón

Sus poemas manifiestan el estupor frente al paisaje y al hombre del sur, en vivencias que van más allá de lo anecdótico y que, por el contrario, profundizan la imagen popular, enriqueciéndola en sus connotaciones místicas, en que se mezcla el acontecimiento rutinario, menor, con una forma de creer y pensar que busca en lo inmediato la presencia de fuerzas mayores, trascendentales, que el hombre no logra captar en su totalidad ni en su esencia.

LUIS ARAYA NOVOA, *La Defensa*, Arica, 18 de julio, 1977.

He de resumir un juicio. No es el libro de Calderón una de esas rememoraciones, más desteñidas que emocionantes, que harían de nosotros "la triste opacidad de nuestros espectros", sean pasados o futuros. Vivimos, en gran medida, de la vitalidad que animó la primera mitad de siglo. Espectros sólidos y fulgurantes que destellaron como Monet y persisten como una escultura de Brancusi. Pero, ni pasado ni futuro. La taumaturgia de Calderón hace *presente* una inefable felicidad: y no una restauración de la ya remota, ni otra, imposible, de la proyección al porvenir.

EDUARDO ANGUITA, *El Mercurio*, 16 de octubre, 1977.

El tiempo corroe y enciende luces y arrugas y derrota esperanzas, agrandando sin tregua el desencanto. Pero la nostalgia y el acoso del tiempo no son lo medular. Más bien son partes de un todo convergentes a su preocupación esencial: el porqué de la vida, de la muerte, de la existencia del hombre. Su enfrentamiento, ya desterrado del paraíso, con un mundo laberíntico que cava heridas insalvables en su piel y su conciencia. Y esta *Isla de los Bienaventurados* se convierte en un lugar de pesadilla que el hombre destruye ante su incapacidad de encontrar soluciones. O bien emprende la ruta del zig zag vadeando alegremente los obstáculos. En otros momentos los asume y siente el vértigo, la caída ineluctable hacia la nada. Luego se mofa de ellos con la ironía doliente del derrotado.

CFM. Paula N° 257, 8 de noviembre, 1977.

## CANTO SEGUNDO

Imágenes próximas al ojo apuntan  
un diario universo más visible.  
Ocultos tesoros: ¿el visón?  
¿algún gramófono? ¿jazz? ¿nostalgias?

¿tostadas? ¿un doncel? ¿otro café?  
¡Nuevo amante, sube la escalera!  
Canta el ángel "Falling in Love Again",  
con la ronca voz del año treinta.

Atropellan a Dios los ascensores  
con oscuros cargamentos de miserias.  
Parlotean los obreros en lo alto  
y el físico merodea los misterios.

¿Y Dios no está? Pederastas recuerdan  
las grandes orgías del verano.  
Pájaros artificiales pían:  
"Just picture you upon my knee

With tea for two and two for tea  
And me for you and you for me...  
Y sueñan diligentes los últimos magnates.

Un verano es nada. Hasta los jueces  
contemplan el círculo infernal,  
o miran a ese rey que muere  
asesinado en todas las escenas.

Una manzana cae de aquel árbol,  
Aves, fieras, peces, miran las alturas.  
A golpes de ambición, bruñido,  
en silencio, ya sin gloria, mira Dios.

(De LA TEMPESTAD).

## TARDES DE VERANO

Como si fuera hoy, venías en tardes de verano,  
A ras de hierba, el año indolente coronaba  
unos muros que creímos invencibles. Tú olías  
a cebada, en un vago almacén de aquella esquina.

Amor de nunca, a hurtadillas te cogía los cabellos,  
Ruedan las piedras tibias, silbando hacia el ciruelo.  
Un relincho de caballos invade la calleja  
y el quieto yuyal profana el tedio de la casa.

Tal vez el río distraído lame pasos vehementes  
y las verjas resplandecen. Vagas caligrafías  
evitan las palabras y todavía el tren avanza  
ciego, en esos años. En el orden de los pájaros,

un viento muerto sopla nuevamente. Torna  
el pregón del barquillero, junto a un tilo  
de la plaza. Pone el aroma ciento de pupilas  
amarillas en la noche. Pulcras gentes de otro

tiempo danzan, balanceando las sombrillas  
o se sientan en escaños silenciosos. A veces  
río, a veces lloro, y en todo hallo, gris  
y terco, el olor tan solo de la cebada aquella.

## LEYENDA

Vivo pensando en mis alumnos,  
Hoy han destruido la oliva  
de Platón, en el Pireo.  
Miro por la ventana, no veo

nada. El mundo se me borró  
de tantas y tantas clases.  
Las catalpas me preguntan  
“¿y qué has hecho por nosotras?”

Ahora, una carta de recomendación  
del coronel Sutter me lleva  
hasta Alta California. “Todo  
se ha ido al diablo”, me susurran.

Ruedan por la sala oscura y gris  
convoyes de veintiséis carretas.  
Disparo desde el pizarrón  
sobre un frío dólar de plata.

La leyenda, como siempre,  
ha de convertirme un día  
en el “Napoleón del Oeste”.  
No corto el hilo mágico.

Desde la toldería arrojan flechas.  
Oigo el crepitar del fuego y pido  
a Dios más fuerza. Pronto, agotado,  
susurro: “Salgan a recreo”.

(De LA ISLA DE LOS BIENAVENTURADOS).

## MADAME

Parpadea el farol rojo.  
¡Pasad, pasad, de prisa!  
La muerte, esa madame  
que sin barullo nos espera  
tras la mirilla, besándonos,  
tomándonos del talle.

## EPIGRAMA

A la hora de la muerte,  
¿aún los caballeros  
las prefieren rubias?

## ESPANTAPÁJAROS

Respetable y solo  
en medio del trigal,  
de espaldas a la batalla.  
Me gustan sus costumbres.

## ¿MIEDO?

No tengo miedo.  
En este rincón  
oscuro  
del mundo  
sonríes tú...

(De MÚSICA DE CÁMARA).

# Eugenio García-Díaz

Carahue, 1930. Como funcionario del Banco del Estado, del cual fue Secretario General, es Fundador del Instituto de Extensión Cultural de dicha institución y director de ella por veinte años. Ha sido Director de la revista de Occidente (1983-1990) y columnista literario en diversas revistas y publicaciones periodísticas. Fue Director de la Sociedad de Escritores, del Grupo Fuego y del Instituto Chileno Árabe de Cultura.

## LIBROS DE POESÍA

*Una Ciudadela bajo la Luna*, Vorágine, 1948.

*Égida de la Intemperie*, Vorágine, 1950.

*Las Cenizas Olvidadas*, Vorágine, San Felipe, 1953.

*De Arcilla y Luz*, Vorágine, Chillán, 1954.

*El Año Maduro*, Vorágine, Chillán, 1955.

*Cuarteto para un Día de Otoño*, Vorágine, 1957.

*En el Territorio de la Primavera*, Ariel, 1959.

*Garganta de Fuego*, Grupo Fuego, 1960.

*El Corazón y su Recuerdo*, Inecupebe, 1961.

*El Juglar Iluminado*, Instituto Bancario de Cultura, 1967.

*Una Lámpara nos espera al final del día*, El viento en la llama, 1970.

*Iniciación en la Hoguera*, La Posada de la Poesía, 1971.

*El Constante Recuerdo*, La Posada de la Poesía, 1972.

*Antología, 25 años de Poesía*, La Posada de la Poesía, 1973.

*Alianza en el Corazón*, La Posada de la Poesía, 1975.

*Instantes para el Crepúsculo*, La Posada de la Poesía, 1976.

*Los Escritos del Otoño*, Grupo Fuego, 1978.

*El Profundo Ayer*, Grupo Fuego, 1980.

*Los Pergaminos de la Ira*, La Posada de la Poesía, 1984.

*El Constante Recuerdo*, La Posada de la Poesía, 1987.

*Lugares de la Ternura*, La Posada de la Poesía, 1989.

*Instantes para el Crepúsculo*, La Posada de la Poesía, 1990.

## REFERENCIAS CRÍTICAS

### Eugenio García-Díaz

En este terreno, al sol y a la intemperie, florece la poesía de Eugenio García-Díaz, joven poeta que trabaja detrás de las rejas de un Banco. ¿Hay algo más antinómico que un Banco y un poeta? Esta circunstancia, con todo, no ha liquidado la inspiración de Eugenio García-Díaz. Al contrario, parece que, por la fuerza de los contrastes, la hubiese robustecido. Testimonios su libro de poemas *El Corazón y su Recuerdo*, con composiciones cuyo contenido no juega a las escondidas. En sus páginas, todos los mensajes son claros y comprensibles. Eugenio García-Díaz, so pretexto de estilizar, no ha tergiversado sus propias vivencias. De esta suerte, el lector, al tomar contacto con su libro, reencuentra su propio haz de recuerdos, penitencias, ilusiones.

EDMUNDO CONCHA, *Las Últimas Noticias*, 17 de febrero, 1962.

García-Díaz es un poeta maduro y en su nuevo libro está toda la experiencia del hombre. Su nueva forma de contemplar el pasado y de visualizar las etapas aún por recorrer. Detrás de sus imágenes hay también una riqueza conceptual. Es su propia alma movida y removida por todo lo humano. Con elevación, con una gran palabra, con un gran sentido, llega el poeta a esa madurez, meditando en la existencia, cortando los frutos del crepúsculo.

MANUEL FRANCISCO MESA SECO, *El Heraldo*, Linares, 5 de noviembre, 1976.

He aquí una poesía auténtica, porque recoge los propios latidos transformándolos en substancia de versos, entre cuyos lindes no hay espacio para la contorsión indebida de aquel que busca novedad porque nada es su propia existencia. Por el contrario, nuestro autor nomina su estancia terrena a partir de la zona escondida a los ojos utilitarios, dejando la estela insinuante de un ayer que busca permanecer, porque, no conforme a dejar de existir, insiste en el dominio de la conciencia insatisfecha del poeta.

JUAN ANTONIO MASSONE, *La Gaceta*, Las Condes, 16 de marzo, 1979.

## A CADA INSTANTE QUE SE DESLIZA

A cada instante que se desliza  
entre la cal de los huesos,  
a cada paso algo de la vida se destruye,  
irremediablemente se torna en fuego,  
algo dejamos de ser para convertirnos  
en palabras sin sentido,  
en sueños de peces heridos,  
en obstinaciones de pájaros negros.

Guardamos aquellos recuerdos  
de nuestras citas en lugares clandestinos,  
ocultos por murallas carcomidas por la lluvia.  
Viejas, polvorientas y descoloridas calles  
por las que suele pasar una estrella  
en un constante delirio de aventuras.

Una máquina insaciable de horas nos sacrifica  
para encontrarnos de pronto inventando objetos,  
destrozados nuestros corazones por perdidos viajes,  
prisioneros en las redes de los días inútiles.

Pero alguien insiste en decir aquellas palabras  
que hacen renacer las orquídeas  
y mientras ascendemos por escalinatas blancas,  
bandadas de golondrinas, de prisa,  
retornan a la dinastía de la luz.

(De INSTANTES PARA EL CREPÚSCULO).

## RAZONES DE LA ANGUSTIA

Permanecemos de perfil,  
con nuestra desnudez de siglos,  
transfigurados por el fuego,  
en el vital ejercicio del amor,  
encadenados por desazones,  
angustias, temores,  
elaborando sueños  
en secretas habitaciones,  
naciendo nuevamente al día,  
a la noche, al filo de la noche,  
a la entrada del crepúsculo,  
a la ansiada hora del regreso;  
morir a veces, a veces no morir,  
a veces decir lo que no se quiere decir,  
a veces olvidar  
lo que no se debe olvidar;  
a veces desentrañar  
desgarradoras añoranzas,  
a veces emerger de las ruinas,  
a veces todo el amor,  
a veces la incertidumbre,  
a veces la desdichada embriaguez  
y, calladamente,  
llegar plenos de luz  
al verdadero encuentro,  
a veces al amor, sólo a veces.

## LAS ESQUIVAS ILUSIONES

Los taberneros  
quemán en un raro rito  
las pasiones y los recuerdos  
que dejan los ermitaños  
en el fondo de sus vasos,  
para que jamás se descubra  
qué fue del corazón  
sollozante del arlequín;  
cerradas las puertas del crepúsculo,  
nadie guarda los sueños  
fascinantes del peregrino  
y su imagen se desvanece  
allá a lo lejos  
donde cantan los arcángeles,  
allá a lo lejos  
tal vez como un indicio,  
allá a lo lejos,  
cansado y angustiado caminante,  
allá a lo lejos,  
lejos de las palabras,  
allá a lo lejos,  
en su hechizada eternidad.

(De LOS ESCRITOS DEL OTOÑO).

## LAS RESPUESTAS INFINITAS

(Fragmentos)

En la estructura de mi amor apasionado  
En la destrucción de mis horas enamoradas  
En la agonía de los horizontes olvidados  
En los naufragios y en las marejadas sollozantes  
En el cabalgar estruendoso del invierno y los vientos  
En el paso perseverante de las constelaciones  
En la verdad imposible del tiempo que no regresa  
En el venir de los ríos incansables  
En el crepitar constante de las hogueras  
En el temor del duelo y su lágrima  
En el extraño lenguaje del peregrino  
En el fondo oscuro de las cisternas  
En la flecha que tu amor me entrega  
En el diamante de arrebatadora luz, pulverizado  
En el redescubrimiento palpitante de tu ser  
En la azul noche de la ansiedad y los besos.  
En todo este tiempo de congojas  
Quisiera una sola vez recobrar mis recuerdos  
Abrir aquellas puertas que se han cerrado  
Y decir, antes que la sangre se disperse,  
Aquella solemne palabra cabalística  
Decir mi amor consumado. Todo puede ser.  
Desde el profundo ayer me recorre una angustia.  
Pero tal vez mañana me reencuentre con la luz  
Entrando en los febriles dominios del sueño  
Mañana, tú, tus respuestas infinitas.

(De EL PROFUNDO AYER).

# Alejandro Isla Araya

Antofagasta, 1930. Realizó estudios de pedagogía en castellano en la Universidad de Chile, además de seis años de piano y tres de artes plásticas. Ensayista y crítico literario y de arte con vasta labor en diversos diarios y revistas. Recientemente ha publicado el volumen *Opresión del mundo en la poesía de Antonio Campaña*. Su libro sobre Jalil Gibran Jalil fue premiado por el Instituto Chileno-Árabe de Cultura y sus novelas en los concursos Pedro de Oña y Óscar Castro de las municipalidades de Ñuñoa y Rancagua, respectivamente. Posee vasta obra lírica inédita.

## LIBROS DE POESÍA

*Condena embrional*, Escuela de Artes Gráficas, 1957.

*Sólo dejen mi palabra*, Arancibia Hnos., 1961.

*La aldea secreta del viento*, Grupo Fuego, 1978.

## REFERENCIAS CRÍTICAS

### Alejandro Isla Araya

En la poesía de Alejandro Isla reside una madurez casi sin altibajos; el poeta domina la técnica que no sojuzga al imperativo creador. Poesía plena de interrogantes, de caminos como puntos suspensivos. Todo se resuelve en un viaje imaginario que disfruta entre ojos y sombras, aferrado a una existencia con esperanzas.

En la poesía de Alejandro Isla encontramos las preguntas y respuestas del artista que camina entre la realidad y sus sueños y entrega la música interior a quienes se acerquen a su origen.

El amor, el dolor y la muerte juegan importante papel en este libro. Todo está figurado e iluminado por una poesía muy personal, ajena a todo lo que sea vulgar, si bien a veces, desciende a la más formal realidad humana.

Poeta y náufrago, Alejandro Isla nos da en este libro el rico material de una poesía que se nutre en manantiales interiores de belleza con eternidad.

CARLOS RENÉ CORREA, *La Discusión*, Chillán, 26 de enero, 1981.

Otro poeta, también en creador silencio, entrega sin prisa su madura producción. Es Alejandro Isla Araya. Este año apareció su tercer libro, *La aldea secreta del viento* (Ediciones del Grupo Fuego de la Poesía). Considero esta obra un trasunto de cotidianos episodios del existir. Isla Araya, ajeno a simonías, obsequia los amores y dolores, las vidas y las muertes que se hospedan en su aldea secreta del viento y con sigilosa brisa depura la atmósfera que muchas veces emponzoñamos los propios hombres, pero él nos guía para sentir la renovación de los cielos a tomar conciencia de nuestras actitudes y pasos. Todo expresado con el verbo exacto de un cabal hacer.

VICTOR FRANZANI, *Las Últimas Noticias*, 17 de enero, 1980.

## ME VOY SIN HERIDAS

Sin más dudas voy al exilio.

No llevaré trozos de raíces de esas muertes  
ni mis camisas de juegos violentos.

Tampoco esos himnos ennegrecidos  
que cantábamos en las cervecerías  
al vernos inmersos

en la hoguera de contaminaciones que ayudé a crear,  
sin haberme dado cuenta

que una flor es un acto tremolante del amor,  
una esencia para ser más hombre,  
un color para adornar el alma.

En esta huida cuento con mi soledad  
que logró crear un olor a juguete de niño  
e inundó las arenas de mi corazón.

Llevo las imágenes de semillas de luz  
para sostener los amaneceres  
y la transparencia  
del secreto de tu risa lluviosa.

Me voy sin heridas  
y con un algo que es vida.

Aunque tarde, me di cuenta que tu alegría  
siempre la llevé en el canasto  
con el que compraba el día de mañana,  
perdido en la lluvia, que nacía de tu voz.

## LA LEJANÍA DE MI VOZ

Envuelto en una memoria vertebrada  
he buscado las imágenes de los antiguos pueblos  
de mi infancia como la sonrisa de los peces  
que me invitaron a recorrer  
ese corazón que fue inocente.

En este caminar, sin saber ser superficie,  
logré aspirar el olor de mi madre  
por una flor nacida que quiso ser luz  
y que a hurtadillas ha vivido diciéndome adiós.

Divisé la muralla involuntaria del ser,  
ese tiempo extraviado  
que pregunta porqué estoy adentro  
y desde afuera me sirve para saber que vivo.

Ese pájaro que conoce la distancia  
para llegar a Dios,  
me ayudó a levantar la aldea  
que tiene el secreto de tu risa lluviosa  
y esa algarabía  
de mis niños que me han hecho vivir.

Las llaves para ingresarme y poder volver  
no las he encontrado, y hoy, desde afuera  
no he alcanzado el vértigo de ser mío.  
Mi corazón, la inocencia,  
las imágenes de mis antiguos pueblos,  
esos peces que me enseñaron a reír  
y esa flor del adiós  
que vuela con el pájaro que no pregunta  
se pierden en la lejanía de mi voz.

## ESE ESPACIO SONÁMBULO DEL TIEMPO

Hay un espacio entre la razón y mi alma  
que no tiene voz ni silencios.

Es como un algo vivo  
que quiere nacer de mi ser,  
que se sacude y se estremece,  
que busca un lenguaje  
en la memoria de la inocencia,  
allá donde la risa inunda mi voz  
cuando algún silencio preña un sendero.

Podría ser esa libertad que horada la sencillez  
que quiere regalarme una flor de luz,  
porque al despertar de amanecida  
mis manos se ondulan como un puñado de tierra  
en espera de esa semilla del corazón  
y con ella levantar  
esa cerveza espumante de la despedida.

Si así fuera  
podría orillar la eternidad viva,  
ese movimiento de la existencia  
de donde nace el amor,  
ese espacio sonámbulo del tiempo  
que me tiene llorando  
como las uvas  
cuando resucitan en un jarrón de greda.

Temo que podría oscurecerme  
si no lo encontrara.  
Por esto me he ensortijado de piedras,  
y he retrocedido.

No sentir para que se vive  
es una ausencia que no ama  
y ese espacio acaracolado, mudo,

ese vaso agridulce que no habla,  
que no retrocede, hay que abrirlo  
para ingresar al ojo del corazón  
y ver el nacimiento de ese leñador  
que quiere burilar en un sólo bloque  
el alma.

Con su olor desprendido  
sacar la verdad y la belleza  
de esa soledad de hombre  
que llevo pegada como una oscura canción.

## MI SECRETA VOZ

El origen de mi voz  
que nació del mar y sostiene esa luz  
que ha trabajado con mis juguetes,  
navega hacia donde los ángeles renuevan el día.  
Ese secreto me ha transformado en un pájaro  
que aspira a encontrar el olvido  
y la sencillez de la libertad  
que descubrí cuando era un niño.

He debido tener cautela, silencios y ausencias  
en mis trabajos como hombre,  
porque este origen de inocencia,  
esta voz de olas me hizo ser un vagabundo  
que siempre vendió flores de arena,  
en el mercado de soles íntimos,  
y a hurtadillas, con esa voz,  
pude hurgar el descubrimiento  
de ser no siendo en un mundo de inteligencia ortopédica,  
y con ello he ido alzando  
la realidad de la luz de esta gracia de vivir.

(De APUNTES PARA PREGUNTAS Y PÁJAROS SILENCIOSOS, Inédito).

# Efraín Barquero

Piedra Blanca, Curicó, 1931. Cursó la Enseñanza Media en el Liceo de Talca para luego iniciar estudios de Leyes. En 1962 viaja a China invitado por el pintor José Venturelli. Fue Jefe de redacción de *La Gaceta de Chile*. Ha obtenido los premios Municipal y Atenea. Fue Agregado Cultural en Colombia (1970-1973) y estuvo exiliado en México, Francia y Cuba.

## LIBROS DE POESÍA

*La Piedra del Pueblo*, Alfa, 1954.

*La Compañera*, Nascimento, 1956.

*Enjambre*, Zig-Zag, 1959.

*El pan del hombre*, Nascimento, 1960.

*El regreso*, Concepción, Ed. de la Revista Atenea, 1961.

*Maula*, Nascimento, 1962.

*Poemas infantiles*, Zig-Zag, 1965.

*El viento de los reinos*, Nascimento, 1967.

*La Compañera*, *Poemas de amor*, Nascimento, 1969.

*Epifanías*, Losada, Buenos Aires, 1970.

*La compañera y otros poemas*, Nascimento, 1971.

*El poema negro de Chile*, Fondo de Cultura Económica, México DF. 1976.

*Mujeres de Oscuro*, Sudamericana, 1992.

*A deshora*, Sudamericana, 1992.

*El viejo y el niño*, Editorial Andrés Bello, 1992.

## REFERENCIAS CRÍTICAS

### Efraín Barquero

En la poesía de Barquero no cabe la banalidad ni los malabarismos o juegos de palabras que utilizan algunos poetas de vanguardia para justificar su posición en las letras nacionales. En este volumen todo es sobriedad, hondura, soterrado dramatismo sin alardes para condenar la guerra de Viet-Nam y la inmolación de niños y mujeres en los campos y ciudades vietnamitas.

La China de Efraín Barquero no es un mundo exótico y pintoresco, sino una profunda experiencia humana que arranca desde las profundidades del tiempo y se encarna en la sabiduría decantada por los siglos.

GONZALO DRAGO, 1962.

Es la nota que se ve donde abramos el libro. No acaba de sorprenderse y descubrirse, está maravillado de existir, de tener carne, brazos, sensaciones. No el amor ni las imágenes externas, todo él es un torbellino de sí mismo, tan extraño como si hubiera arribado a otro planeta y necesitara reconocerse, tocarse. Eso deben de haber sentido los que llegaron a la Luna y no supieron decirlo. Él mismo lo dice a medias solamente, con la cabeza no muy firme todavía, demasiado llena de luces y un tanto ensordecida.

ALONE, *El Mercurio*, 27 de septiembre, 1970.

¿El mismo Barquero que ha madurado o alguien totalmente nuevo? La respuesta no es en blanco y negro, entre otras cosas porque el poeta ya trazaba líneas diferentes antes de su largo viaje al exilio. Hay una coincidencia en todo caso con aquel Barquero que buscaba ser claro y directo, algo ingenuo si se quiere, con una buena dosis de ternura. Sí, poemarios los últimos transparentes, sobrios, hondamente sentidos. Se ha acentuado la presencia del dolor y el lenguaje se ha enriquecido. Abundan las comparaciones y las imágenes en un esfuerzo evidente por expresar con fidelidad la visión poética. O sea, no hay retórica por retórica, sino servicios a la expresión más cabal; en otras palabras, literatura de autenticidad humana, no únicamente de arte.

HUGO MONTES, *Las Últimas Noticias*, 1 de febrero, 1993.

## LA FAMILIA PROLETARIA

(Fragmento)

Hay un entendimiento entre clavo y madera,  
entre piedra y cemento, entre hoz y gavilla,  
hay un lenguaje nuevo entre hombre y materia  
y esta inteligencia es clara y poderosa,  
y este vínculo es natural y sangriento,  
y este pacto es de arado a surco,

de amor y entrega, de amante y amada,  
y este amor es para cubrir toda la tierra  
de una familia que se parezca a nosotros  
por el lazo indestructible del esfuerzo.

Hay un sol rojo y reflejado entre nosotros,  
en las hachas que talan, en las hoces que siegan,  
en el papel de escribir, en la boca que ríe.

Hay un sol rojo y repartido entre nosotros,  
y su calor podría hasta empollar las piedras,  
almibarar el mar, colorear el pantano.

Hay un sol rojo y colérico moviéndose  
sollamando en todas las gargantas,  
reverberando en todas las acciones,  
requemando en todas las dudas.

Hay un sol rojo de verano buscando  
el estallido de sus besos frutales,  
el mordisco de los frutos cuajados,  
la procreación de bodegas inmensas,  
un sol rojo de verano contenido,  
buscando el paroxismo de su amor  
sobre el vientre puro y ultrajado  
de la tierra recuperada para siempre.

## LA COMPAÑERA

Así es mi compañera.

La he tomado de entre los rostros pobres  
con su pureza de madera sin pintar,

y sin preguntar por sus padres  
porque es joven, y la juventud es eterna,  
sin averiguar dónde vive

porque es sana, y la salud es infinita como el agua,  
y sin saber cuál es su nombre

porque es bella, y la belleza no ha sido bautizada.

Es como las demás muchachas

que se miran con apuro en el espejo trizado de la aurora  
antes de ir a sus faenas. Así es,

y yo no sé si es más bella o más fea que la otras,  
si el vestido de fiesta le queda mal,

o la ternura equivoca a menudo sus palabras,  
yo no sé,

pero sé que es laboriosa.

Como los árboles,

teje ella misma sus vestidos,

y se los pone con la naturalidad del azahar

como si los hiciera de su propia substancia,

sin preguntarle a nadie, como la tierra,

sin probárselos antes, como el sol,

sin demorarse mucho, como el agua.

Es una niña del pueblo,

y se parece a su calle en un día de trabajo

con sus caderas grandes como las artesas o las cunas,

así es, y es más dulce todavía,

como agregar más pan a su estatura,

más carbón a sus ojos ardientes,

más uva a su ruidosa alegría.

(De PIEDRA DEL PUEBLO).

## POEMA VII

La enfermedad de la infancia ha pasado,  
pero ahora es el sudor del insomnio.  
¿Desde cuándo que encendieron las luces,  
esa luz que da fiebre y quema los ojos?  
Su aceite marchito me ha cubierto el cerebro,  
y soy un habitante de la niebla profunda.  
La luz sobresaltada como ojos nocturnos,  
ahora es tranquila en su eterna pregunta.  
La oscura enfermedad ha pasado,  
pero la pieza permanece encendida.  
¿Desde cuándo que encendieron las luces,  
al grito de gente que se retorció?

## POEMA VIII

He vivido con una mujer en esta pieza,  
con una mujer que no existe y que me engaña.  
Ha sido una juventud de paredes enfermas,  
la misma que afuera fortalece las manzanas.

Han sido una pieza de hotel oliente a gato  
y unos estudios que nunca me sirvieron,  
los mismos que afuera dan fruto en los manzanos.

Quiero decir que he vivido desnudo,  
como un extraño pez junto a los hombres.

Pero los días se olvidan con la noche.

(De ENJAMBRE).

## FIESTAS Y VÍSPERAS

(Fragmento Segundo)

el largo día de la mujer hecha mujer  
al abrir esa ventana que no se abre jamás  
sino para acoger a un nuevo convidado  
el mismo siempre

el navío meciéndose en la orilla

fue raptada por la belleza de un caballo  
en la misma tarde en que alguien murió  
y ella dio a sus padres la noticia  
como una desconocida

de voz irrecordable

halló por fin el pie de la estatua rota  
oculto en el jardín abandonado  
alguna vez olvidaría su nombre de niña  
pero nunca el hallazgo

de sus pies desnudos

abrió su mano como todas las mujeres  
esperando que el árbol

se reposara en ella

y escuchó que su cuerpo era una jarra  
que debía llevar apoyada en la cadera  
sin derramar ni una gota

del líquido sagrado.

(De A DESHORA).

# Delia Domínguez

Osorno, 1931. Estudió en el Liceo de Osorno y en el Dunalastair de Santiago. Cursó algunos años en la Escuela de Leyes, la que abandonó para dedicarse a la literatura. Ha sido Directora de la Sociedad de Escritores por largo tiempo, redactora de la revista *Paula*, Miembro de la Academia Chilena de la Lengua y Profesora honoraria del Saint Thomas College de Osorno.

## LIBROS DE POESÍA

*Simbólico Retorno*, Universitaria, 1955.

*De la Tierra nace el Canto*, Grupo Fuego, 1958.

*Obertura Siglo XX*, Del Pacífico, 1961.

*Parlamentos del Hombre Claro*, Universitaria, 1963.

*Contracanto*, Nascimento, 1968.

*El Sol Mira hacia Atrás*, Lord Cochrane, 1977.

*Pido que vuelva mi Ángel*, Universitaria, 1982.

## REFERENCIAS CRÍTICAS

### Delia Domínguez

Sin estar presente en las regiones del sur de Chile, he escuchado la voz sonora del viento; su fragancia aún la tengo como si la estuviera tocando; su llovizna con su aroma de tierra y agua, y en medio del embrujo del paisaje, un corazón abierto latiendo entre la nostalgia y la melancolía.

Es el corazón de Delia Domínguez y de su diáfana poesía.

Por el camino de esta poesía, los recuerdos, que se arrastran tenuemente como hilos de céfiros, pero con la seguridad de lo auténtico, cobran una presencia verdaderamente increíble. Y no es fruto de la pura magia, sino de una sinceridad sin temores y de un legítimo sabor poético que brotan a cada paso en los poemas de nuestra autora.

RAÚL GONZÁLEZ FIGUEROA, *Las Últimas Noticias*, 16 de abril, 1978.

Este libro, con un motivo inadecuado para portada de Tom Daskam, vale la pena leerse y releerse. El poema que lleva el título del libro, *El sol mira para atrás* es un acierto significativo de la poesía de la autora:

“...O por qué los que amábamos  
no volvieron jamás  
para justificar su eternidad  
a nuestro lado”.

Es un mundo doméstico familiar este de Delia Domínguez, pero transfigurado. Y eso es, entre otras cosas, un poeta verdadero: un transfigurador...

CARLOS RUIZ-TAGLE, *La Tercera*, 13 de abril, 1982.

Algo más que una colección nueva de poemas. Delia Domínguez pide humildemente que vuelva su ángel. ¿Cómo? ¿Por qué? Hay aquí una manifestación viva de que su ángel la acompaña. Cierta maestría inigualable en el decir, cierta profundidad de tono que hunde sus raíces en la mejor tierra de la tradición.

LUIS SÁNCHEZ LATORRE, *Las Últimas Noticias*, 27 de febrero, 1983.

## LA ROPA LIMPIA

Un día  
uno sale a encontrar la muerte,  
sin equipaje,  
sin muda para la otra semana  
con la única camiseta blanca  
que quedaba  
del tiempo de colegio.

Un día  
uno se apura como malo de la cabeza,  
como si tuviera que llegar  
a todos los trenes  
y saludar a medio mundo.

Un día  
uno no sabe quién diablos  
tendrá suficiente amor entre las manos  
para arreglarle  
esos asuntos particulares  
que siempre quedan flotando  
después de la catástrofe;  
o quién diablos  
va a cerrarle los cajones del velador  
con las fotografías secretas  
de esa edad  
en que la musculatura orgullosa y dorada  
era toda la potencia con que contábamos  
para vivir.

Un día  
uno no vuelve más  
por ropa limpia.

(De CONTRACANTO).

## CONCIENCIA

Cuando la pena se hizo conciencia  
y apretamos los dientes,  
y nunca más tuvimos una almohada  
de sueños en el paraíso terrenal  
porque a plena luz  
las manos iban quedando vacías  
y los cohetes  
no eran —precisamente— señales  
luminosas en el cielo,  
y compartimos un vaso de vino,  
un pan,  
y le hiciste cariño a mi perro  
y yo me estaba enfermando porque  
tenía mucha niebla en el pecho;  
cuando todo  
se nos fue volviendo esperanza,  
me comprometí contigo  
hasta la muerte.

(De EL SOL MIRA HACIA ATRÁS).

## PIDO QUE VUELVA MI ÁNGEL

En nombre de todo lo perdido  
de los cometas que nunca más volvieron  
a señalar caminos con sus colas de fuego  
porque la muerte se paseó en puntillas  
desde el pecho de una mujer que pudo amarnos;  
pido que vuelva mi ángel.

Por la maleza que cubrió los patios  
donde se hundió la luz como canción de cuna  
y nuestra soledad fue canto de lechuzas  
en el retumbadero de la noria:

pido que vuelva mi ángel.

Por las estufas apagadas en las cocinas del sur  
donde los paños bordados en punto de cruz  
conservan la lengua de Goethe

en estrictas sentencias que todos olvidaron:

pido que vuelva mi ángel.

Por las manos del hombre

que cargaban antiguas escopetas de caza  
y tendían cueros de venados sobre las camas frías  
en los dormitorios mojados del invierno:

pido que vuelva mi ángel.

Por los que compartieron nuestra cena,  
y probaron el pan y la sopa de la felicidad

cuando aún ninguna muerte  
tomaba asiento a nuestro lado

y creíamos ser los héroes de una juventud eterna:

pido que vuelva mi ángel.

Por el amor, en fin, por el olvido

y lo que fue verdad en el entierro de los sueños,  
por ti y por mí, temblando de esta maldita soledad,  
visibles desde lejos en el paraíso terrenal:

pido que vuelva mi ángel.

(De PIDO QUE VUELVA MI ÁNGEL).

## AUTORRETRATO

Soy como los animales:  
presiento la desgracia en el aire  
y no duermo sobre arenas movedizas.

Arriba siempre el viento  
—desde el tiempo de los pañales mojados—  
raspando  
la solidez de los cartílagos  
mientras alguien  
con mano sosegada escribe en mi cuaderno  
cortas palabras de tristeza.

Soy como los animales:  
sé pisar en la oscuridad, y  
desde el fin del mundo,  
podría volver con los ojos vendados  
a mi vieja casa en las colinas.

Los años cortan  
agazapados por dentro,  
pero se desvanece el miedo a estas alturas  
y una opalina  
filtra su luz en el salón del piano  
donde danzan mis muertos con su sombra.

Soy como los animales de narices mojadas:  
olfateo en el cielo  
la carga de la tormenta eléctrica  
y desconfío de pasos que no conozco.

Soy como los animales:  
siento que empiezo la vuelta a mi tierra de origen...

¡Cristo sabrá por qué!

(De PIDO QUE VUELVA MI ÁNGEL).

# Raúl González Figueroa

Santiago, 1931. Con su libro *Angélica y las Mariposas* obtuvo el Premio Municipal. Por cinco años (1977-1981) desarrolló una vasta labor de comentarista de libros en *Las Últimas Noticias*. Además es narrador, *Noche sin Estrellas* (cuentos, 1969).

## LIBROS DE POESÍA

*Raíz de la espera*, Imp. El Esfuerzo, 1952.

*Fuego vivo*, Talleres Gráficos A. Bello, 1957.

*Angélica y las mariposas*, Ediciones del Valle, 1972.

*El espejo de los días*, Nascimento, 1978.

*El corazón y su jaula*, Grupo Fuego, 1991.

## REFERENCIAS CRÍTICAS

### Raúl González Figueroa

Raúl González Figueroa no ha caminado nunca por esta senda tramposa. Lo ha demostrado en los cuatro libros poéticos que ha publicado. Con uno de ellos, *Angélica y las Mariposas*, obtuvo el Premio Municipal. Señal inequívoca de que para él la poesía no es un juego. Ha impuesto firmemente que su andar por la literatura no es un entretenimiento inofensivo, al alcance de cualquier hombre de la más simple buena voluntad y con un secreto deseo de andar por el mundo cargado de rimas. En *Angélica y las Mariposas* pudo hacerlo ver con la mayor claridad. Ahora repite esta demostración con *El Espejo de los Días*, que publica Nascimento.

HERNÁN DEL SOLAR, *El Mercurio*, 7 de enero, 1979.

González Figueroa profundiza en la intrincada y corta vida del hombre, del que parece tener un conocimiento cabal. En lenguaje claro, matizado generalmente de figuras y metáforas originales y punzantes, explica sus vicisitudes y sobresaltos. El poeta escucha *el latido del tiempo/cautivo/en tus ojos/porque es en tus ojos/amor mío/por donde entro para arrancarme los alfileres de los días*.

FIDEL ARANEDA BRAVO, *Las Últimas Noticias*, 22 de octubre, 1978.

Su obra producto de silenciosa elaboración, de buen lenguaje lírico, y de hondo contenido emocional, González Figueroa es un poeta claro, en el mejor sentido de la palabra, humano y verdadero, ajeno a escapismos y divagaciones intelectuales; la construcción formal de su verso es decantada, precisa, de contenido existencial neto. Lo preocupa la temporalidad del hombre, el misterio del ser sobre la tierra. Toda su creación está atravesada por una magia amorosa, positiva, que ennoblece e ilumina su astro como una perpetua estrella de esperanzas.

(DELIA DOMÍNGUEZ / *Paula* N° 289 / 30 de enero, 1979.

## MI HERMANO ESPEJO

Entre la noche y yo  
está mi espejo mi hermano espejo  
por donde entran y salen mis días  
y mis ángeles  
por donde mi corazón desaparece  
como pájaro huyendo de su jaula  
Por donde mis ojos se dejan caer al mar  
en busca del hijo invisible  
que ha de coser las visiones destruidas  
por donde mi sombra se deshace  
devorada por relámpagos

¡Oh! hermano espejo  
paciente cuidador del brillo de mis sueños  
puerta abierta de mi cuerpo abandonado  
no dudo que te detienes para que yo camine  
y que de tu silencio  
se desata el eco de mis palabras  
que te vistes de noche  
para encender las estrellas que giran  
en mi memoria  
ni dudo que en el fondo  
de tu jardín  
queda perdido el gusano  
devorador de mis huesos  
Que te disfrazas de mago  
para transformar las arrugas  
que encadenan mis años  
como no podría dudar hermano espejo  
que hacia la misma noche obstinada  
rodarán tu imagen y mi imagen  
en una misma sombra.

## ITINERARIO DEL RECUERDO

Recordar es olvidarse del cuerpo  
para que pase el tiempo  
es apagar la sombra  
cosida al cuerpo olvidado  
¿Para qué la sombra de una sombra muerta?  
Es enterrar los ojos  
en el fondo de la memoria  
Quiero decir  
en la raíz del tiempo  
donde los recuerdos recobran  
el resplandor perdido  
Su color  
ya no es el amarillo de la espera  
ni sus arrugas  
la desolada habitación  
de los cuchillos  
Recordar es apagar los oídos  
para que el silencio  
sea la música derramada  
de un violín sin venas  
¿El silencio es el bocado más apetecido de los recuerdos?  
Entonces recordar es cautivar las palabras  
que cortan el vuelo  
del pájaro alejado de su nido  
es aprender a esperar  
hasta encontrar los ojos  
dormidos en el espejo  
Recordar es volver a encontrar  
nuestro cuerpo olvidado  
nuestro cuerpo  
que mañana también será un recuerdo  
flotando en la memoria.

(De EL ESPEJO DE LOS DÍAS).

## CÁNTICO VII

Cuando regresas y entras en mí  
mi alejada mi transparente mariposa  
llenas mi cuerpo de eternidad de raíces  
de música humedeciendo los signos desterrados  
Cuando estás conmigo  
confundida en mí  
siento que mi tiempo pierde toda dimensión  
y entonces me inundas de voces muy semejantes al idioma  
del mar o de la noche

Y cantas dentro de mí  
como pájaro en un sol recién abierto  
y en tus ojos  
guardas la llave  
que retiene la luz de unas horas devoradas  
¡Ay! quédate en mí duérmete y despierta en mí  
que es entonces cuando verdaderamente  
dejo de morir

## DESDE ADENTRO

¿Por qué acostumbramos vivir hacia afuera  
hacia otras vidas  
Si nos detenemos  
nos daremos cuenta  
que caminamos tan lejos de nosotros  
Vivimos distantes  
separados  
como un cuerpo cortado en dos por el tiempo  
aunque el corazón  
golpee tan adentro  
y tan cerca de nosotros  
su propia puerta  
Nuestros pasos  
no son los pasos nuestros  
Sucede que nos vamos olvidando de nosotros  
se nos pierde la memoria en el camino  
como se pierde la piedra  
desapareciendo de a poco  
en el fondo del agua  
No muere la piedra  
pero tampoco se da cuenta  
que está viva  
en el fondo del agua  
Y eso es  
nada más que eso  
Un olvido de piedra en el fondo de la memoria  
y cuando nos detenemos y entramos  
en nosotros mismos  
en nuestra propia vida  
a recoger nuestros días perdidos  
es más tarde que temprano  
es más muerte  
que vida

(De EL CORAZÓN Y SU JAULA).

# Alfonso Larrahona Kasten

Valparaíso, 1931. Es director de la revista *Correo de la Poesía* que edita desde 1982. Autor de numerosas antologías de poesía tanto de Valparaíso, su ciudad natal, como chilenas e hispanoamericanas. Cultiva, además, la narración, el drama, la crítica literaria y el ensayo. Su labor de difusión cultural ha sido distinguida en numerosas oportunidades, entre otras, en México con el premio José Vasconcelos.

## LIBROS DE POESÍA

*Guitarrero Nocturno*, Océano, Valparaíso, 1957.

*Vacaciones en mi isla*, Remordimientos del mago, Océano, Valparaíso, 1959.

*Laberinto*, Coral, Valparaíso, 1968.

*Habla el mar*, Vieja Galaxia porteña, Océano, Valparaíso, 1970.

*Lenguaje del hombre*, Hipocampo, Valparaíso, 1973.

*Valparaíso, ciudad de balcones*, Travesía, Valparaíso, 1973.

*Caracol quebrado*, Hipocampo, Valparaíso, 1974.

*Inesperadas muertes*, Medusa, Valparaíso, 1977.

*País ausente*, Océano, Valparaíso, 1980.

*Cambio de casa*, Océano, Valparaíso, 1982.

*Resultados de Alquimias*, La Urpila, Montevideo, 1985.

*Pre-Textos*, La Urpila, Montevideo, 1987. 2ª edición, *Correo de la Poesía*, Valparaíso, 1988.

*Madero de Naufragio*, Resultado de Alquimias, *Correo de la Poesía*, Valparaíso, 1989.

*Autorretrato sin rostro*, *Correo de la Poesía*, Valparaíso, 1990.

*Jardín de Extravagancias*, *Correo de la Poesía*, Valparaíso, 1991.

## REFERENCIAS CRÍTICAS

### Alfonso Larrahona Kasten

Poesía de acento poco escuchado hace tiempo, poesía intimista, arraigada en la emoción, en lo puro y acendrado del sentimiento, transformada en sonetos de limpio equilibrio, contenido y profundo, este breve volumen del poeta chileno que ya cuenta en su haber con diez o doce títulos, a partir de 1957, y que además de su quehacer poético ejerce la cátedra, consagra el ejercicio lírico, de fondo trascendente, de un escritor que asociamos —sin que ello reste personalidad creadora al autor, al contrario, como homenaje a su línea estética— a la inolvidable presencia poética de su paisano, Pedro Prado, uno de los maestros de Hispanoamérica, cuyo verso confidente más admiramos.

DORA ISELLA RUSSELL, *El Día*, Montevideo, 21 de agosto, 1977.

Todas sus creaciones llevan este sello feliz. Es lo que se advierte, acaso con mayor hondura que en los anteriores, en su libro más reciente, ofrecido con un doble título —*Madero de Naufragio* y *Resultado de Alquimias*— esto es, con dos partes diferentes y mellizas a la vez, acabado de presentarse en Valparaíso, donde reside el poeta, en Playa Ancha, frente al mar y los adioses. Tal vez por eso los versos de Larrahona poseen una suerte de abierta nigromancia que parece traída y llevada como por un viento para los no-me-olvides.

RAÚL MORALES ÁLVAREZ, *Las Últimas Noticias*, 20 de octubre, 1989.

Creador auténtico y divulgador infatigable, conoce los triunfos y los sinsabores de una faena hermosa, pero incomprendida, por quienes se interesan más por las leyes de la oferta y la demanda, que por la proyección de los sueños e ideales y la realización de los mismos.

En su reciente *Pre-Textos* Ediciones Correo de la Poesía, se advierte una poesía sencilla, de lenguaje coloquial, breve y sugerente. No hay en ella atisbos de prosaísmos o rípios retóricos. Todo es fluidez, acento cristalino, con un aire de leve nostalgia.

MATÍAS RAFIDE, *La Prensa*, Curicó, 6 de julio, 1988.

## UNA REDOMA

Y somos una breve pesadilla,  
apenas un temblor de hojas al viento,  
la nube de vapor de un frío aliento,  
una hojarasca muda y amarilla.  
Y somos de la muerte la semilla;  
el rostro del pesar y el desaliento,  
un polluelo sin voz, sin alimento,  
que no alcanzó a volar. Canción sencilla  
que no encontró la frágil caracola  
que repitiera su dolor, sus preces.  
Y somos de este mar la última ola  
que se viste de encaje y ríe a veces.  
Somos una palabra triste y sola,  
una redoma donde mueren peces.  
(De INESPERADAS MUERTES).

## PARA CANTAR

Para cantar la voz no necesito,  
ni tema, ni latir, ni melodía,  
necesito la breve poesía  
de la gota de lluvia, necesito  
un estado de gracia que acredito  
como un sueño que yo desconocía  
suscándome, invadiendo la armonía,  
guardado en mi interior como un escrito.  
Para cantar desdoble mi lenguaje,  
me despojo del trino, de este traje  
que no ves aunque roce tu costado.  
Para cantar recobro mis tesoros  
(trinos que fueron alas), condecoro  
este cantar que surge iluminado.  
(De RESULTADO DE ALQUIMIAS).

## HE DESPERTADO A VECES

He despertado a veces, pero más he dormido.  
Dormido he caminado y he cenado dormido.  
Tanto tiempo he dormido que me encontré en el sueño...

y pregunté a mi rostro si era mío o si era  
un espejismo sólo, un fuego fatuo, un trino.  
Dormí, tanto he dormido que no sé si despierto,  
no sé cuándo me duermo, cuándo empiezo a soñar.  
Y mi sueño ¿termina, se detiene, no cesa?  
¿Estoy despierto ahora, Señor, mientras escribo?

## LA MAGIA QUE POSEO

La magia que poseo reside en mi palabra,  
en su poder radica mi eternidad completa;  
en su efecto comienza la libertad del hombre;  
en su materia caben alquimias y milagros;  
en su aureola se anidan los ángeles dormidos,  
su fórmula fue un día el verbo del principio.

Una palabra mía puede crear un mundo.  
Una palabra mía puede curar heridas.  
Una palabra mía puede matar a un hombre.  
Una palabra mía puede ser la de todos.  
Una palabra mía es el Dios que poseo.

(De PRE-TEXTOS).

## AUTOTESTAMENTO (I)

Me llevaré en el viaje: el aleteo  
de esta tarde indecisa, la mirada  
que disfruto en la rosa, la balada  
que me recita el mar en su recreo,  
esta brisa que alienta mi deseo,  
la ventana de cielo perfumada  
donde anidé, la estrella tan amada  
donde moran mis padres, donde creo  
los volveré a besar, las mariposas  
en que se convirtieron mis poemas,  
mi limosna de sol y las diademas  
de rocío, las nubes olorosas  
donde pude planear mi fuga y cada  
canción que me naciera desalada.

## AUTOTESTAMENTO (II)

De mis hijos me llevaré calores  
dejados en las cosas que tocaron,  
sonidos que en mi frente abandonaron,  
latidos y palabras y candores.  
De mi esposa: los frutos y las flores  
que coseché en sus brazos y coparon  
mi corazón, las luces que incensaron  
mi soledad de sol y resplandores.  
Me llevaré este vaso en que bebía  
el sagrado minuto que vivía  
cuando la vida me brindaba gozo.  
Y dejaré olvidado en la trastienda  
aquello que me hirió, como una ofrenda;  
mi persistente duelo, mi sollozo.

(De MADERO DE NAUFRAGIO).

## INCURABLE

Y después de volar tras la bandada  
varios siglos quizás o varias vidas,  
comprendí que el lejano acantilado  
era sólo ilusión, era mentira.  
Pero sabed, hermanos, ni la muerte  
pudo impedirme este seguir volando.

## ME REDUCES

Me reduces a pájaro sin trinos,  
a puerta sin aldabas me reduces,  
a palomar desierto, a solitaria  
leyenda, a testamento me reduces,  
a lámpara con manos luminosas,  
a evangelio con muros transparentes,  
a versículo anónimo, a extraviado  
documento que ofrece abracadabras  
y a pócimas antiguas me reduces.  
Pero así, acorralado y reducido,  
puedo brindarte todo mi licor.

## NAVEGANTE

Navego largamente por la brisa,  
por la fronda lumínica navego,  
navego por la mano de Dios mismo,  
navego por el árbol de la noche,  
en la lluvia del tiempo allí navego,  
navego desde siempre, navegando  
acabará esta duda que navego.

(De JARDÍN DE EXTRAVAGANCIAS).

# Raúl Mellado

Niblinto, 1931. Estudió becado en la Universidad Popular Valentín Letelier. De obrero gráfico pasó a periodista. Dirigió la revista *Vistazo* y el suplemento literario de *El Siglo*. Con el volumen *La tierra colorada* obtuvo el Premio Alerce de la Sociedad de Escritores. En la actualidad publica la revista *La Hoja Verde*, "de puro gusto por la poesía y mis amigos poetas".

## LIBROS DE POESÍA

*Poemas*, Gruamar, 1950.

*La tierra colorada*, Universitaria, 1958.

*Cuerdas de lluvias*, Artesanía Gráfica La Reina, 1958.

*Tren al sur y otros poemas*, Claridad Impresores, 1989.

Desplegables (Auto ediciones): *Tren del Sur*, *Carta*, *Verbo de la Tierra* y *Tu Recuerdo*.

## REFERENCIAS CRÍTICAS

### Raúl Mellado

Raúl Mellado, en su poema hermético, en un pliego-acordeón de cuatro dobleces por un lado, dibujo al carbón de Deiscer; por el otro, en tan estrecho espacio, ha entregado más vida, más belleza que en un grueso volumen. Poesía rara, individual y universal, carrousel enloquecido de luces y sombras, el Universo y el "yo" que se chocan, se entrecruzan: lo inmóvil y la fuga. Todo esto entre asociaciones, disociaciones, antítesis, comprensiones, separaciones infinitas... Lo paralelo, la identidad, la diferencia, el punto, la circunferencia.

Este torbellino de cosas, de absurdos; esa muerte del "yo" esa vida integral: todo eso palpita en esta colmena, ardiendo y apagándose... Lo perfecto de lo trunco... La continuidad a través de los barrancos...

RAFAEL CORONEL, *El Siglo*, 21 de mayo, 1972.

El poema inicial, *Cuerdas de lluvias*, es uno de los más hermosos que hemos leído en la prolífica poesía chilena. Prácticamente, todos los versos del poeta Mellado (me remonto, incluso, a su primer libro, *La tierra colorada* y al "biombo" poético, *Tren del Sur*) son poemas escritos con conciencia de oficio, con pasión y esfuerzo de sacrificado artesano de las letras. La suya no es poesía melindrosa; sus textos son de auténtica delicadeza, porque el canto no es sólo cerebral, sino que llega desde lo más recóndito de sus emociones, emergiendo entre las posturas de una modesta guitarra sureña.

VICTOR FRANZANI, *Las Últimas Noticias*, 17 de enero, 1980.

Este poeta es un hombre modesto y tranquilo. Servicial y bondadoso. No lleva su tesoro interior con altanería, sino que mira hacia la tierra, de la que saca sus palabras, como reza el título del libro. Nada más antagónico de Raúl Mellado que la tan célebre torre de marfil o palacio de cristal. Él está atento a sus semejantes, y ellos, que son parte de la naturaleza, inspiran su ritmo.

GONZALO ORREGO, *Las Últimas Noticias*, 15 de noviembre, 1981.

## CUANDO PARTO ESTE PAN

Cuando parto este pan que tus manos amasan  
en la mesa sencilla que iluminan tus ojos  
me estremece un olor de recuerdos perdidos,  
de infancia molinera y largas lluvias  
al calor de un brasero misterioso.  
Este pan que me quema las manos me remonta  
hacia el sol de remotos trigales esparcidos  
en la tierra regada con sangre de muchachos  
arreando viejos bueyes matinales  
por rastros hirientes como lanzas.  
Esta cara de días familiar y pagano  
me recuerda los pies coronados de espinas  
de Cristos al revés recién nacidos  
en un calvario de terrón y piedra,  
cizaña, yerba azul y la sed del verano.  
Yo pienso que este pan tiene mi nombre escrito,  
que tus dedos quisieron modelar mis tristezas,  
que su olor me devuelve unos sueños tan simples  
como correr al viento sobre el agua  
o reír todo un día sentado en la ventana.  
Este pan que partimos y damos a los hijos  
lo vi nacer en medio del polvo y las poleas,  
corriendo entre engranajes y las voraces tolvas  
por escalas gimiendo bajo mis hombros niños  
cargados con el blanco deseo de los pobres.

## DESPEDIDA

¡Que importa que se vayan estos años!  
Nadie los invitó.  
Nos invadieron.  
Robaron lo mejor.  
Nos maltrataron  
y dejaron anónimo al dolor.

Hijos de la carroña  
nos chuparon la sangre  
revolcaron  
su inhumana crueldad en nuestros sueños:  
¡que vuelvan al infierno de su origen!

No importa, compañera, que se vayan.

El tiempo no es sino nosotros mismos,  
ahora es ayer-mañana-todavía,  
es la flor,  
son tus ojos,  
las manos enlazadas,  
hacer,  
cargar,  
llevar adentro  
la canción,  
como un navío  
o una hoja  
que espera su poeta.

## AUNQUE NO VENGO PREPARADO

Aunque no vengo preparado  
debo decir: esta ocasión  
con trascendencia de suspiro,  
elemental como una flor...  
Desayunado con banderas,  
mi voz oliendo a mar y sol:  
que nadie quede sin oír  
el nacimiento de mi voz.

A mis amigos y enemigos  
que no me aplaudan ni me silben.  
Los rencores se me olvidaron  
con las ofrendas y los nidos.  
Recién salido de la fragua  
vengo a rozarme con el sol:  
vuestras manos que me protejan  
de los ácidos y los óxidos.

¡Tan feliz como mi nacimiento  
no tengo tiempo de pensar!  
El dolor que pueda alcanzaros  
no es sino parte del dolor.  
En mí las risas son tan leves  
que ni he aprendido a sonreír.  
No me pidáis voces profundas  
que apenas dulces os daré.

¿Acaso podría ser violento  
si puede herirme la humedad?  
Mi garganta es aún estrecha  
para tomar y para dar.  
Tengo silbidos de ternura  
y un almacén de soledad.

Se las robé a mi dulce madre  
en el momento de nacer.

No me exijáis sabiduría  
que sólo empiezo a deletrear.  
Tomadme un poco como el vino  
recién salido del lagar.  
O como el beso de la novia  
que no pudisteis conocer.  
¡Abridme puertas y ventanas  
para que pueda circular!

Si caen lágrimas y risas  
y las palabras se me van:  
vosotros sois los responsables  
de mi escasa preparación.  
Ya dije que no poseo  
sino lo poco que os doy.  
¡Mezcladlo bien con vuestra sangre  
para que tenga sal y olor!

## HUERTO VENCIDO

Se le caen palabras a la noche.  
Llueven desde los astros,  
iluminan,  
acarician oídos transparentes,  
buscan el sitio exacto.  
Les ofrezco  
mi canasto sin fondo,  
mi ansiedad sin orilla,  
que se tiendan tranquilas  
sobre el huerto vencido!

(INÉDITOS).

# Sara Vial

LIBROS DE  
IV 1162

Valparaíso, 1931. Realizó estudios de periodismo (Universidad de Chile, Valparaíso) y escultura y dibujo (Escuela de Bellas Artes, Viña del Mar). En prosa ha escrito trabajos sobre Neruda (*Neruda en Valparaíso*, Ediciones Universitarias de la Universidad Católica de Valparaíso, tres ediciones). *María Luisa Bombal, La Literatura en Valparaíso y Viña del Mar*, entre otros. Recibió los Premios: Municipal de Santiago, Gabriela Mistral y Pedro de Oña. En la actualidad es columnista del diario *La Estrella* de Valparaíso. Ha dirigido varios talleres literarios de la V Región.

## LIBROS DE POESÍA

*La ciudad invisible*, Imprenta Victoria, Valparaíso, 1958.

*Un modo de cantar*, Arancibia Hnos. 1962.

*Grabados y poemas*, álbum artesanal, Valparaíso, 1970.

*Viaje en la arena*, Losada, Buenos Aires, 1970.

*En la orilla del vuelo*, Losada, Buenos Aires, 1973.

*Al oído del viento*, Universitarias (UDV), Valparaíso, 1976.

*Mi patria tiene forma de esperanza*, Alfabetá Impresores, 1981.

## REFERENCIAS CRÍTICAS

### Sara Vial

No está, ciertamente, el pensamiento a flor de piel y es preciso entregarse al encanto de su melodía para que vaya penetrando su significado. A Sara Vial le gusta el soneto. Tiene esa audacia. Y lo construye bien, a la medida exacta, como una jaula perfecta. Posee ese talento. Una especie de goce espontáneo emana de sus estrofas, gracioso y comunicativo, la audacia de las imágenes no la asusta y se deja llevar y nos lleva sonriente.

Dentro de ese marco sabio y riguroso que ella se impone, si nos preguntaran la característica central de ésta que canta, diríamos que la frescura espontánea y no buscada, la voz original, el giro inesperado, o sea, las virtudes más raras en una sola.

Teníamos buen recuerdo de Sara Vial.

Éste es aún mejor.

ALONE, *El Mercurio*, 25 de mayo, 1975.

Cuando escribimos Sara Vial, la "V" se nos transforma en pájaro y se nos escapa del papel, porque, precisamente, en esta letra capital se refugia jubilosa la noble inspiración de esta artista, a quien ya habrá que nombrar, para siempre: *Sara Vialparaíso* (...).

Del Mar de Valparaíso, *Sara Vialparaíso* salta al Mar de Chile, y ahí, en sus fuigores derrama el juego de bronce de sus bríos épicos, no conseguidos antes por ninguna mujer de nuestra poesía. Los paladines de la gloria naval patria reciben el monumento de su dulzura y su admiración.

ANDRÉS SABELLA, *Las Últimas Noticias*, agosto de 1981.

Sara Vial posee su "modo de cantar" propio, su lirismo peculiar, y lo expresa en este libro diáfano, todo hecho de claridades, de transparencias y de alusiones que entremezclan el recuerdo nostálgico con la inmediatez vivida, el alejamiento ideal de las cosas en la perspectiva de la memoria y la caricia con que se las palpa y se las comprueba en una presencia callada y levemente contemplativa.

FERNANDO DURÁN, *El Mercurio*, 8 de diciembre, 1962.

## LA CIUDAD INDECIBLE

Detén tus escaleras un instante  
para alcanzar tu rostro,  
después serás el vértigo o el humo,  
hoy quédate en reposo.

Escapas desde el mar, no te detienen  
las riendas del vacío,  
¡en ti la gravedad es una rosa  
de fresco desvarío!

¿Qué fábula te enrosca a lo imposible,  
qué cable te sostiene,  
a qué urbanización de las estrellas  
destinarás tus sienas?

Prefieres levantar sobre la espuma  
tus altas propiedades  
de polvo y vendaval, volando lejos  
de las otras ciudades.

Con lápiz de arco-iris te dibujan  
los vientos de la infancia,  
¡yo tuve allá diez años y una ausencia  
parecida a las lágrimas!

Bajé del laberinto de los sueños  
por tu costado de agua,  
me puse como un rápido pañuelo  
tu niebla en las mañanas.

Desciende de tus trenes un segundo,  
detén tus ascensores,  
no corras en el aire, suelta un rato  
fugaz tus pescadores.

Quiero mirar tu rostro mar afuera  
del cuerpo en que he crecido  
saber en qué terminan tus balcones  
recién humedecidos.

Subida a tu desván estaré viendo  
los viejos mascarones  
que me contaste ayer, los volantines  
antiguos, las visiones

de todo lo que fuera tu reflejo  
distante, perseguido.  
Detén tus escaleras un instante.  
¡Quiero apresar tu olvido!

(De LA CIUDAD INDECIBLE).

## AGUA DE CHILE

En vasija de greda el agua pura  
me bebo, que bajó de tu montaña,  
el agua substancial que me acompaña  
desde la más agreste ligadura.  
En ella veo el Andes, arca dura  
de su trenza de nubes y de caña,  
silvestre manantial que se enmaraña  
y busca por el mar su cerradura.  
Nativa de la tierra, roca suave  
para saciar el día, bestia clara,  
deshilvanado cáñamo del ave.  
Hoy me vengo a poner bajo tu vara  
para tocar el cielo que se evade  
del indio primitivo de tu cara.

(De UN MODO DE CANTAR).

## QUE MODO SIN ESFUERZO EL DE LA ROSA

Qué modo sin esfuerzo el de la rosa,  
qué movimiento justo el de la espiga,  
en todo lo que el alma se investiga  
qué natural dominio el que reposa.  
La ola no se atrasa ni se emboza,  
el tallo de crecer jamás se olvida,  
a su hora el otoño y la caída  
de cobre de la hoja silenciosa.  
Sin prisa madurar sabe el estío  
después de la invernada y el rocío,  
y que perfecta cabe bajo el cielo  
sin apurar la miel de su corriente,  
colmada con orgullo y dulcemente  
la irreprochada curva del ciruelo.

(De VIAJE EN LA ARENA).

## EN LA MUERTE DE UN PÁJARO

Cerca del pasto nuevo te enterramos  
con tu canario corazón de flauta,  
aromo musical, rubio argonauta  
en la enlutada barca del retamo.  
Desheredado ya del amarillo  
el sol nos da en tu nombre áureo recado  
y una flor amarilla crece al lado  
de tu dorado inmóvil y sencillo.  
¡Qué huérfana ha quedado la lechuga!  
En el silencio verde de la casa  
la pena sin tu vuelo es una oruga  
que viene a la labor y la traspasa,  
ya que la muerte siempre es una fuga  
y un pájaro es la vida cuando pasa.  
(De EN LA ORILLA DEL VUELO).

## CASA

Voy del verso fugaz a la cocina,  
del cerezo me voy al calendario,  
a la ropa de espuma, al necesario  
clavel con que sonrío la vecina.  
Me voy al verdulero de la esquina,  
al lápiz colegial, al lampadario  
de otoño en el ropero, al inventario  
con que sucede todo o se termina.  
A la ovillada luna en la sopera  
cerámica me voy, enredadera  
del roto corazón zurcido en humo.  
A la espina del mar, a la rutina,  
a la sensible aguja de la espina,  
al cigarrillo ronco que no fumo.  
(INÉDITO).

# Rosa Cruchaga de Walker

Santiago, 1932. Estudió Pedagogía en Castellano en la Universidad Católica. Vivió algunos años en Madrid (1970-1976). Escribe, además, narración y ensayo. Ha obtenido los premios Alerce y Municipal de Santiago. Desde 1984 es Miembro de Número de la Academia de la Lengua, siendo la primera mujer en ingresar a dicha institución.

## LIBROS DE POESÍA

*Descendimiento*, Sociedad de Escritores, 1959.

*Después de tanto Mar*, Del Pacífico, 1963.

*Ramas sin Fondo*, La Muralla, Ávila, España, 1967.

*Poesía*, Separata Revista Mapocho, 1970.

*Raudal*, Universitaria, 1970.

*Elegía Jubilosa*, Separata Revista Mapocho, 1977.

*Bajo la Piel del Aire*, Nascimento, 1978.

*Otro Cantar*, Separata Revista Mapocho, 1980.

*Antología Breve*, Separata Revista Alerce, 1982.

*Sobremundo*, La Muralla, Madrid, 1985.

## REFERENCIAS CRÍTICAS

### Rosa Cruchaga de Walker

Por algún azar editorial o de escritorio, no conocí en su día estos poemas de Rosa Cruchaga de Walker (Editorial Nascimento), cuya calidad me lleva a comentarlos ahora, aunque sea con alguna tardanza. Son varias y muy diversas las voces poéticas que se entrelazan en este singular libro: el desenfadado coloquial, el decir elíptico de la metáfora con leves toques de hermetismo, el abordaje directo y casi prosístico del tema, las asociaciones lejanas y asombrosas de un moderado tono surrealista; y siempre, campeando por encima de estos variados registros del lenguaje, dos sentimientos dominantes y muy bien anudados entre sí: la ternura y el humor, apuntando hacia una meta convergente que llamaríamos la gracia.

IGNACIO VALENTE, *El Mercurio*, 7 de diciembre, 1980.

Aunque no ocupase, en singular distinción, un sillón de la Academia Chilena de la Lengua, sus poemas ocuparían nuestro fervor, con igual intensidad, porque a éstos no los nimban grados, sino sus propios resplandores, sin duda de los más penetrantes que hoy levanta la poética de mujer chilena (...).

Leemos su libro *Sobremundo* (Editorial La Muralla S.A., Madrid), disfrutando, al par, riqueza de quehacer y riqueza de pensamiento poético. En esta doble fortuna se establece el vigor de estos poemas en los que no se divisa la cabellera revuelta de una poetisa que corre tras la gloria, sino una cabeza peinada por esa cultura de palabra que exigirá siempre la poesía.

ANDRÉS SABELLA, *Las Últimas Noticias*, 24 de octubre, 1985.

Raras veces suele aparecer un talento poético en cuyas estrofas se ofrezca algo nuevo, auténtico, que se sostenga en su propia vitalidad, sin muletas ni oropeles, tan propios de quienes buscan deslumbrar más que convencer con la riqueza de su potencia creadora. Ahora estamos frente a una poetisa que sale de lo común y de lo ordinario, para mostrarnos su mundo poético original, abierto *bajo la piel del aire y sobre la piel de nadie*; a una luz incandescente que sólo a ella le es permitido avizorar para percibir más el número que un numen...

FIDEL ARANEDA BRAVO, *Las Últimas Noticias*, 8 de junio, 1980.

## POR ENCIMA

Por encima de la aurora,  
Dios dormido es de un negro inmacillable.  
Con su otro infinito iluminado:  
un poco, me amanezco.

De Dios tengo las mitades,  
en mi mano sombreada, y la que fulge.  
Nada puedo escribir sin que me falte.  
Nada puedo esquivar: sin que me inunde.

(De RAUDAL).

## LA DESPEDIDA

Se quedó en blanco aquella despedida.  
Tan camisa su pecho, tan pañuelo  
mi pena. Apenas ocre estaba el suelo  
con la arena vidriosa contenida.

Yo alcé la mano presumiendo vida  
y hubo un guante de adiós y un viudo velo.  
Sonreía el maíz, pero en el cielo  
los pájaros graznaban a escondidas.

Y me dije: "el verano ha terminado  
sin buitres y sin carne que decida  
entre el ser soledad o el ser bocado".

Pero él ya sabe cuánto estoy callando,  
y cómo el pelo se encanece, cuando  
tanta camisa en blanco es una vida.

(De ELEGÍA JUBILOSA).

## TRENES

He pasado la vida viendo irse las gentes,  
y quedar los pasillos y volverse los trenes.  
He cerrado el balcón y he enfundado los muebles  
cada vez que se van los que quedan presentes.  
Como estas realidades no son satisfactorias,  
las compenso invitando a gentes ingeniosas.  
Y la risa me suena a un grito de gaviotas  
cuando parten mecidas por las últimas copas.  
Voy pasando la vida como quedan los puentes,  
remecidos por siglos pero inmóviles siempre.  
Comenzando en la infancia de los sauzales verdes  
y siguiendo en el humo que dejaron los trenes.

## AVENIDA LA PAZ

(A Mercedes Álvarez).

Por fin, tosca Mercedes, te refinas.  
Te han puesto en un cajón con indulgencias.  
Y te llevan, cubierta por hortensias  
que plantaste, a la tierra en que terminas.  
Por fin sin reumatismo. Y no caminas  
arrastrando en pantuflas tus paciencias.  
Vas en hombros, hoy te hacen reverencias:  
los amos de jardines y cocinas.  
Hoy tus flores barriendo las basuras.  
Hoy es viernes de feria y no te apuras:  
Pues nadie hoy te dirá: "te has atrasado".  
Por la calle del río y del Mercado  
al descanso —Mercedes que has comprado—  
En tu cesta te vas. Entre verduras...

## MENTA

Por esta puerta de servicio,  
arrastrándose sobre las negras baldosas,  
llegó a dormirse Luther King, anteayer:  
Viernes Santo de mil novecientos sesenta y ocho,  
con el pecho traspasado por una pastilla de menta.

Son heladas las mentas que congelaron a Marilyn.  
Y las que los turistas dan a las palomas  
que se hundirán con Venecia.

Mentas heladas los ojos del Paraíso perdido,  
las rodillas enanas del pintor de cancanes  
y las sienes suicidas que pintaron girasoles.

Un collar de mentas partió en dos  
a una austríaca-francesa  
y de una menta hermafrodita nacieron gemelos  
el Príncipe de Dublín y su africana golondrina.

Con treinta mentas heladas  
compramos la Salvación: durante otro Imperio.

Y a veces se nubla en el cielo  
la Pastilla de Menta.

## SÉ QUE ME VOY

Sé que me voy. Me voy retrocediendo  
como el salmón que vuelve cuna arriba.  
No alcancé nunca al mar, estando viva.  
No llegaré a las cumbres, falleciendo.  
Sé que te vas, te vas y no queriendo:  
como una esponja amarga y fugitiva.  
Hasta el fondo del mar con tu saliva,  
sobre la arena rosa oscureciendo.  
Sé que te vas de mí. Que nada queda:  
ni un rastro ni algún sauce que nos pueda  
llorar de bruces arañando el río.  
Yo nunca llegué al mar. Yo nunca: siendo  
que aquel morir inmerso era lo mío.  
Y que me voy, te vas. Nos vamos yendo.

(De BAJO LA PIEL DEL AIRE).

## EL LLAMADO

Si está malo el teléfono estoy buena  
con este perro que se llama "Miedo".  
Me defiendo del miedo con un Miedo  
que me ataja el cordón con la cadena.  
Si el mar lame mi playa palpo el miedo  
en los colmillos de la luna llena.  
Si pienso que ni hay cola de sirena  
mi miedo es que también se acabe el miedo.  
Me da tregua el teléfono. Y la arena  
me está llamando ya, pero no suena.  
Las olas son de miedo, el mar, de pena;  
y a mis pies va a ovillarse una ballena.  
Daré huesos al perro y tendré miedo  
de que el Miedo me coma mientras cena.

(De OTRO CANTAR).

# Pedro Lastra

Chillán, 1932. Estudió en la Escuela Normal de Chillán y en la Facultad de Filosofía y Educación de la Universidad de Chile. Desde 1972 es catedrático en la Universidad de New York, sede de Stony Brook; además, Profesor Honorario de la Universidad de San Marcos de Lima y miembro correspondiente de la Academia Chilena de la Lengua. Como ensayista ha publicado amplios estudios críticos, antologías y compilaciones.

## LIBROS DE POESÍA

*La sangre en alto*, Acanto, 1954.

*Traslado a la mañana*, Librería Bello, 1959.

*Y éramos inmortales*, La Rama Florida, Lima, 1969.

*Y éramos inmortales*, Universitaria, 1974 (Segunda Edición).

*Noticias del extranjero*, Premiá Editora, México 1979 y 1982.

*Cuaderno de la doble vida*, Del Camaleón, 1984.

*Noticias del extranjero*, Universitaria, 1992.

## REFERENCIAS CRÍTICAS

### Pedro Lastra

Así ha construido sus libros Pedro Lastra, en un trabajo que tiene algo de la propuesta de un nuevo modo de concebir la poesía, que él asume y encarna como un fenómeno —o producto huidobriano— equidistante entre lector y texto. Pedro Lastra, en su propio prólogo a la primera edición de *Noticias del extranjero* nos advierte respecto de ese sentimiento de equidistancia que —a diferencia del concepto fánico de la idea de Todorov sobre la relación lector-texto— describe o se instaura en la vivencia ontológica de “la pasión del poema” cuando su lectura ocurre “en un punto equidistante entre el momento original (la escritura y la voz) y mi propio momento: *Entonces esa palabra es mía: en ella me hago transparente y me veo como nunca me vería si no la conociera*”.

*Crítica Literaria Latinoamericana*, Lima, Año XI,  
N° 21/22, 1985.

Lastra se considera, ante todo, un fervoroso lector, no ajeno a las *seducciones de la escritura*, (más bien un paciente de las ‘vacilaciones propias del acto de escribir’). Y es precisamente esta experiencia de lector, con sus ocultas y extrañas razones, la que mueve a nuestro poeta a plantear su escritura —vacilante, incierta, pero seductora— de modo tal que sea en la experiencia de lector donde culmine y se cumpla el aventurado destino del poema. La emoción de la cercanía —sigue diciéndonos— impide la transparencia hacia la que, apasionadamente, tiende nuestro autor. Leer o recordar un poema, algún verso (y, consecuentemente, escribirlos) es una forma de encontrar “respuesta a la realidad —hablo de la respuesta deseada— no como reflejo y aprendizaje sino como aventura vivida y asumida”. Poesía como inauguración constante, como riesgo de la palabra; donde la *sabiduría* no tiene lugar, donde la retórica y el énfasis ceden su puesto al balbuceo perplejo de una palabra portadora de indicios llenos de intuiciones reveladoras.

JORGE RODRÍGUEZ PADRÓN, Estudios dedicados a P. Lastra,  
Premiá, México, DF., 1988.

## LOS DÍAS CONTADOS

Después de todo el país es muy bello,  
si de mí dependiera  
creo que no abandonaría estos lugares,  
el aire aún no está contaminado,  
los árboles son hermosos hasta en invierno  
—que para ellos es sólo la espera de la resurrección—  
las aves cruzan los caminos, siempre las mismas, inmortales  
y la gente es amable  
(o por lo menos no recuerdo nada del odio, de la usura).

A mí me gustaría quedarme con ustedes.

(De Y ÉRAMOS INMORTALES).

## ESTUDIO

Es extraña tu mano levantada en el aire,  
una mano y sus dedos  
que rodean a veces el pan sobre la mesa  
y alzan un vaso, absorben o se cierran  
sin sonido en el agua,  
sin sonido en el pan, en el vaso, en el agua,  
porque nace una sombra del aire de tu mano.

(De TRASLADO A LA MAÑANA).

## C O P L A

Dolor de no ver juntos  
lo que ves en tus sueños.

## YA HABLAREMOS DE NUESTRA JUVENTUD

Ya hablaremos de nuestra juventud,  
ya hablaremos después, muertos o vivos  
con tanto tiempo encima,  
con años fantasmales que no fueron los nuestros  
y días que vinieron del mar y regresaron  
a su profunda permanencia.

Ya hablaremos de nuestra juventud  
casi olvidándola,  
confundiendo las noches y sus nombres,  
lo que nos fue quitado, la presencia  
de una turbia batalla con los sueños.

Hablaremos sentados en los parques  
como veinte años antes, como treinta años antes,  
indignados del mundo,  
sin recordar palabra, quiénes fuimos,  
dónde creció el amor,  
en qué vagas ciudades habitamos.

(De Y ÉRAMOS INMORTALES).

## CAPERUCITA 1975

### I

Para verte mejor no necesito  
cerrar los ojos  
no necesito verte  
con un fondo de árboles  
no eres fotografía eres el bosque  
que se echa a volar y yo te sigo  
con los ojos abiertos por tu vuelo  
inocente de ramas que me pierden  
en la noche del bosque

### II

Y para oírte nada de teléfonos  
ni orejas grandes  
no soy lobo ni oveja  
no sé quién soy  
oído para tu voz  
espacio  
que se instala en el mundo  
para tu voz que late  
rápida y lejos  
lejos de mí que soy  
menos feroz y astuto cada noche.

(De NOTICIAS DEL EXTRANJERO).

## ARTE POÉTICA

En un cielo ilegible he pintado mis ángeles  
y es allí que combaten por mi alma,  
y en las noches me llaman de uno y otro lado:  
no en el día,  
porque la luz les quita la palabra.

## PARAÍOS

El niño que construye  
en el mundo visible  
su pequeño paraíso

velozmente

se adelanta a los días  
e instala en su memoria  
el paraíso perdido

## LA OTRA VERSIÓN

La otra versión es la que escribo en sueños,  
una voz que la letra retiene  
repitiéndola  
como una línea de Robert Desnos:  
*tanto soñé contigo que pierdes tu realidad.*

La otra versión eres tú, sigilosa,  
cuando tus días pasan de largo a mi lado,  
cuando el viento derrama  
tu cabellera sobre mi memoria.

(INÉDITOS).

# Patricia Tejada

Concepción, 1932. Desde su infancia está radicada en Viña del Mar. Su libro *Ventana al Mar* tuvo el premio Al Mérito en el Concurso Crav y Mención Honrosa del PEN Club. Junto a Wal-mir Ayala y Armando Solari, tradujo una selección de la obra de Cecilia Meirelles. *Del Viento y la Semilla*, es el título del libro inédito premiado en los Juegos Florales Gabriela Mistral (1982).

## LIBROS DE POESÍA

*Algo para romper*, Imprenta Victoria, Valparaíso, 1960.

*Ventana al Mar*, Cruz del Sur, Universitarias, Valparaíso, 1980.

## REFERENCIAS CRÍTICAS

### Patricia Tejada

Rapidez, velocidad nacida de las rítmicas enumeraciones, rapidez verbal, tiene esta poesía para hacer correr a parejas la alegría, el retozo creador de un mundo de airosa fantasía y de agudeza verdadera, con la rabieta del disgusto, del despego o del humor —a veces de dorada acrimonía— mediante el cual todo lo domina y domina a su poesía.

Inicial, pero maduro, es el libro. Novedoso por más de una razón y único en la singularidad de su humor fantástico. Insólita es la fuerza apelativa de sus poemas con forma de monólogos y con llamado —en ocasiones lleno de apremio, de conminación exigente— a la segunda persona. Esta estructura facilita el despliegue de los elementos antes señalados y concita el humor.

CEDOMIL GOIC, *La Unión*, Valparaíso, 13 de noviembre, 1960.

Soplaba un viento fresco y jugueteón que se estrellaba contra los clisés buscando libertad y, más que nada, espontaneidad. La retórica le quemaba los dedos y ellos la expulsaban rápidamente como si fuera la mordedura de un fósforo. Logró, sin proponérselo, entregarnos un libro simplemente delicioso que debía titularse, sin jactancia, "Algo para guardar". Ahora entramos en otra dimensión de su mundo poético. Se trata de una casa bien alhajada y los muebles que la adornan no son solamente funcionales sino que buscan, coquetonamente, la simetría y la elegancia. Hay en ella grandes ventanales que tratan de encontrar todos los innumerables y caprichosos rostros del mar.

MODESTO PERERA, *Revista de Educación*, N° 7, diciembre, 1980.

*Ventana al mar*, que da título al poemario, canta en endecasílabos armoniosos, el espectáculo del mar, la visión de sus aguas insondables, que se enmarcan en una ventana, como en un cuadro fijo y a la vez móvil. La poetisa lo ve aquí desde los cristales y el océano se presenta como un intruso, aliado del viento arbitrario, que invade la estancia, estremece los árboles y sus ramajes, para desatar su impaciencia mal contenida. Pero debajo está el mar, quebrándose en olas, deshaciéndose en esos diamantes que evocara Paul Valéry en su "Cementerio Marino", y dispuesto a humedecer las pupilas del observador con la refrescante inquietud de sus líquidas ondas.

FERNANDO DURÁN, *El Mercurio*, 25 de septiembre, 1980.

## LA NARANJA

Sobre una idea fija  
que poseo,  
descubro amanecida  
una naranja.

Salta a mis dedos  
la inquietud de asir  
su helada esfera roja  
en la mañana.

Como un astro  
surgido del presagio,  
incendiado  
de máximas razones,  
tiende su imán  
fosforescente en lumbre  
sobre la sed terrible  
de mis sienes.

Bajo su piel,  
tan próxima y futura,  
límite entre Dios  
y mi incipiente,  
sabe el aire  
del blanco que adivino  
como envoltura previa  
de algún ángel.

¡Mi sed, mi sed!  
Una ciudad de hollín  
atraviesa las calles  
de mi frente  
arrasadas de un viento

de salmuera  
y allí está,  
allí está el sol  
como si nada,  
igual que una naranja  
que yo estuve  
a punto de arrancar  
para mi boca.

(De ALGO PARA ROMPER).

## EN EL BRILLO

En el brillo, qué ángel distanciado,  
qué soledad de cristalinos dientes  
muerde las uvas del solar salado?  
¿Qué trepadora sal de espumas diferentes?

¿Qué sol de piedra en piedra devastado,  
qué diversión de pétalos urgentes,  
la abierta rosa de un segundo helado  
sobre las altas aguas transparentes?

Todo es la fiesta de agua movediza,  
la honda cuerda de la austral guitarra  
congregando en la espuma verdes potros

y al entrar por lo ojos se desliza  
la ropa que nos une y nos amarra  
a la obligada sombra de nosotros.

(De VENTANA AL MAR).

## INTERIOR

Porque es así, de nadie, como el rojo  
que en hilos silenciosos  
sube el otoño a lo alto de las copas.  
Porque así es, encendido,  
lo que anda por dentro de lo verde,  
entre el follaje grande de los árboles,  
sin delatar el viso  
del fluir transparente  
que acelera el color a lo más vivo.

Por que es así, de golpe como el rojo  
abierto de amapolas y de párpados.  
Color, casi calor de urgente asombro  
que apremia su viveza con los halos  
de la fruta madura en nuestras manos.

Por que es así, lejano, como el rojo  
que adormece en la brasa  
el impalpable tizne de su nieve  
y sobre sí le aduerme  
envainando la llama  
de su espada movible y poderosa.

Por que es así, desnudo como el rojo  
que salta de la piel que ha sido herida,  
tocada apenas, honda como un pozo,  
y en su espeso color nos niega el fondo  
del llanto que entrañamos en los ojos.

(De DEL VIENTO Y LA SEMILLA).

## UN CUENTO

Un día y hace ya mucho tiempo  
olvidó el tiempo ser lo que solía.  
El tiempo todavía de ese entonces,  
con su estandarte de lejanas aguas,  
se olvidaba del tiempo mucho tiempo  
como el olivo azul del caballero.

Un día y hace ya muchos días  
bajó desde la rosa de la torre  
la blanca escalinata de secretos  
una gaviota de la sal marina,  
y al olivo dejó entre sus palomas  
un fruto de coral redondo y puro  
que nadie supo para que servía.

Una hora y hace ya muchas horas  
tomé la luz para desolvidar el tiempo  
y ya no hallé ni el guante ni el anillo,  
ni al caballero azul que amaba el aire  
desde su torre de agua escalonada,  
ni la rosa coral, ni su paloma  
y, ni siquiera a mí desde otro día.

Entonces me pregunto, y hasta ahora,  
y qué sería entonces de ese entonces  
y que será este ahora en esta hora?  
Es que el tiempo es el tiempo todo el tiempo?

(INÉDITO).

# Armando Uribe Arce

Santiago, 1933. Abogado. Fue diplomático, actividad en la que se desempeñó como Embajador en la República Popular China, en 1973. Ha escrito, además, ensayos literarios, jurídicos y políticos, artículos de periódico y hasta un diccionario de términos legales. Algunos de sus poemas y obras han sido traducidos al francés, al inglés y a otros idiomas. En la actualidad es profesor titular (Leyes) en la Universidad de La Sorbonne. En 1990 recibió el Premio Municipal de Poesía.

## LIBROS DE POESÍA

*Poesías* (en la Antología *El Joven Laurel*), Universitaria, 1953.

*Transeúnte Pálido*, Universitaria, 1954.

*El Engañoso Laud*, Universitaria, 1956.

*Los Obstáculos*, Colección Adonais, Ediciones Rialp, Madrid, 1961.

*Los Veinte Años*, Universitaria, 1965.

*No hay lugar*, Universitaria, 1970.

*Por ser vos quien sois*, Universitaria, 1989.

## REFERENCIAS CRÍTICAS

### Armando Uribe Arce

En efecto, es Uribe el único, entre nuestros poetas, que funde en grado superlativo estas dos arduas y casi contradictorias exigencias: escribir una poesía en todo semejante a sí mismo, a su vida y personalidad, a su vicisitud biográfica, a su propia respiración moral e intelectual, y aun a sus monstruos interiores, por tanto una poesía directa, hablada, coloquial, "ingenua" y escribir, al mismo tiempo, textos poéticos de un alto rigor formal, autosuficientes como lenguaje, herederos legítimos de una larga tradición literaria, que se remonta desde Ezra Pound o Montale a los mismísimos poetas latinos, recreando así en el idioma castellano experiencias verbales que pocas veces, en los últimos años, han fecundado nuestro medio expresivo.

...Creo que la expansión futura de esta poesía debe contemplar un mínimo de incontinencia, por lo menos asumir su riesgo. Así ocurrió, en otra etapa de su camino, con *El engañoso laúd*. Después, *Los obstáculos* y *No hay lugar* han buscado en exceso la expresión aforística, la sentencia, las "puntas, quicitos, opúsculos". Y en esta voluntad de concentración han encontrado espléndidos logros, esenciales hallazgos, que podrían abrirse sin embargo a una nueva desenvoltura, a medida que su propia experiencia de la vida abarcara ámbitos más extensos y libres. Hoy Armando Uribe me parece el mejor dotado de nuestros poetas jóvenes para establecer la continuidad de la lírica chilena y prolongar hacia el futuro esa incipiente cultura poética que se inició en los años veinte, y cuya herencia es tan fecunda como agobiante en los hombros de las nuevas generaciones.

IGNACIO VALENTE, *El Mercurio*, 14 de marzo, 1974.

Los breves poemas de *Los Obstáculos*, de Armando Uribe Arce, representan una experiencia artística de gran interés, y una experiencia humana de no menor trascendencia, aunque oculta al lector inadvertido. Este escritor, que quisiera ser un escriba, alguien que anota letra a letra lo que en el libro del mundo está representado por los tres reinos naturales, el animal, la vegetación, las piedras, no vive —si nos dejamos llevar por las apariencias— en un mundo necesario.

JUAN DEL REAL, *La Nación*, 11 de noviembre, 1962.

## CUENTAN LOS HOMBRES

Cuentan los hombres  
que hace años hubo un crimen en el Paraíso:  
algo así como un robo de manzanas.  
Los culpables se enfermaron de la fruta mal habida  
y fueron asistidos por los gusanos que moran en las manzanas  
y la tierra fue de los gusanos.

## NIÑEZ

El niño quisiera  
vivir muchos años.  
Pero viene el lobo.

Los cantos de los niños  
como una llama crecen.  
Los jóvenes desean  
gozar. Los dioses soplan.

## TENGO UNA RABIA SIN GUSTO A RABIA...

Tengo una rabia sin gusto a rabia  
que se expresa en una sed sin forma de sed  
y tiene su ideal en un vaso de agua pero sin agua  
sino hiel, hiel, hiel, hiel.

Y quien se oponga se llevará un chasco,  
sí, un verdadero chasco,  
porque tendrá que tomarse el vaso de hiel,  
él él él él él él él él.

## PERDIDO EN LA FLORESTA...

Perdido en la floresta  
reflexionaba así:  
Estoy perdido; que hago,  
dónde paso la noche; estoy perdido;  
no tengo un amoroso lecho, un ángel  
que haga mi cama con sus manos de ángel.  
Soy una bestia,  
pequeña bestia aquí; ¿dónde esconderme  
ahora que en las calles de este bosque anhelante  
suenan los pasos grises de las bestias mayores?

Y me contaba cuentos  
y cerraba los ojos  
y desaparecía  
mientras el bosque entero preguntaba por mí.

## SOY POBRE COMO LA RATA...

Soy pobre como la rata.  
Triste como tía.  
Y toco esta corneta de cartón en cumpleaños  
de pequeños deformes.  
Y la guitarra del cielo suena sola  
con la indolente angustia de la noche.  
Y las palomas de las oraciones  
vuelan cenizas por la tierra muda.

(De EL ENGAÑOSO LAÚD).

## TU CUELLO ES COMO UN BRAZO

Tu cuello es como un brazo  
de reina y tus fluyentes  
pechos son como brazos  
de mar y tu cintura  
como brazo de tierra.  
Tu pubis como un brazo  
de niño; ¡y no me abrazan  
los muslos que me abrazan!

## EN QUÉ BOITES TE MENEAS

¡En qué boites te meneas, junto a qué  
caballeros de industria con bigotes,  
cambreados de cintura y de moral,  
en cambio yo soy nieto de mi abuelo!

¡Carabinas de Ambrosio de mi niñez!  
Mi Devoción por la virgen María.  
Mi flojera y mis dolores de estómago.  
En vez de meterme contigo en un hotel.

## NO TE AMO, AMO LOS CELOS

No te amo, amo los celos que te tengo,  
son lo único tuyo que me queda,  
los celos y la rabia que te tengo,  
hidrófobo de ti me ahogo en vino.  
No te amo, amo los celos, esos celos  
son lo único tuyo que me queda.  
Cuando desaparezca en esos cielos  
de odio te ladraré porque no vienes.

(De NO HAY LUGAR).

## POR SER VOS QUIEN SOIS

(Fragmentos)

Puesto que uno está vivo hay Dios. Pues muere  
Dios hay, y todo es prueba de lo mismo.  
Viva el Dios vivo que hace lo que quiere  
alto en el cielo y alto en el abismo.

\*

¿Y si Dios no estuviera en el Santísimo  
Sacramento, si Dios fuese una cosa  
sin nombre, un ser sin nombre, si yo mismo  
siendo a su imagen fuere dolorosa  
figuración de un ser o de una cosa  
que no por infinita fuera menos  
precaria? Si Abraham no tiene seno  
donde mamar, la vida es espantosa.

\*

Tú me conoces, yo no me conozco,  
tú me dirás quien soy cuando haya muerto,  
ten piedad, no me juzgues, guardo un cierto  
pequeño amor por ti, no seas hosco,  
mejor dime quien soy antes que muera.  
Eres, salvo ese amor, un alma huera.

\*

Señor, perdóname porque yo sé  
lo que hago y lo que no hago. Del amor  
de Dios sí que no sé. Por eso y por  
temor te digo Dios perdóname.  
De ti no sé ni lo más mínimo.  
Tengo hambre, siento frío, tengo sed.  
De ti no. Pero estoy a tu merced  
Dios para que hagas que yo sea yo.

(De POR SER VOS QUIEN SOIS).

## NOTAS BIO-BIBLIOGRÁFICAS

*Los poetas figuran por orden cronológico.*

*Los datos biográficos van encabezados con la ciudad y el año de nacimiento.*

*En la bibliografía, cuando no se indica ciudad, se entiende que se refiere a Santiago de Chile. Lo mismo en las citas de diarios y revistas, en las notas críticas.*

## ÍNDICE ALFABÉTICO

91	Ximena Adriasola
37	Miguel Arteché
115	Efraín Barquero
97	Alfonso Calderón
43	Cecilia Casanova
151	Rosa Cruchaga de Walker
49	Stella Díaz Varín
121	Delia Domínguez
103	Eugenio García-Díaz
127	Raúl González Figueroa
79	Edmundo Herrera
109	Alejandro Isla Araya
133	Alfonso Larrahona
85	Enrique Lihn
157	Pedro Lastra
139	Raúl Mellado
31	Manuel Francisco Mesa Seco
55	Hugo Montes
61	David Rosenmann
73	Alberto Rubio
163	Patricia Tejada
67	Guillermo Trejo
169	Armando Uribe Arce
145	Sara Vial

# ÍNDICE

5	David Valjalo, <i>Algunas antologías y esta otra</i>
13	Antonio Campaña <i>Diez Años de Poesía Chilena</i>
29	LOS POETAS
31	Manuel Francisco Mesa Seco
37	Miguel Arteche
43	Cecilia Casanova
49	Stella Díaz Varín
55	Hugo Montes
61	David Rosenmann
67	Guillermo Trejo
73	Alberto Rubio
79	Edmundo Herrera
85	Enrique Lihn
91	Ximena Adriasola
97	Alfonso Calderón
103	Eugenio García-Díaz
109	Alejandro Isla Araya
115	Efraín Barquero
121	Delia Domínguez
127	Raúl González Figueroa
133	Alfonso Larrahona
139	Raúl Mellado
145	Sara Vial
151	Rosa Cruchaga de Walker
157	Pedro Lastra
163	Patricia Tejeda
169	Armando Uribe Arce
175	<i>Notas bio-bibliográficas</i>
177	<i>Índice Alfabético</i>

# LITERATURA CHILENA

*Posture de la main et du Canif*

## creación y crítica

Con el presente volumen damos por terminada una etapa más en nuestro andar como editores. Nuestras actividades iniciadas en Los Angeles (California) y continuadas en Madrid (España), se detienen aquí en Santiago de Chile.

En esta oportunidad, como en otras anteriores (*Antología de Poesía Chilena, A Través del Soneto*), participa como invitado el poeta y ensayista Antonio Campaña. Este ejemplar está dedicado a los poetas nacidos entre los años 1925 y 1934, complementando el tomo anterior en el que se contó con la valiosa colaboración del Dr. Teodosio Fernández, catedrático de la Universidad Autónoma de Madrid (*Diez años de Poesía Chilena / Poetas nacidos entre 1915 y 1924*).

De continuar en estas tareas, pese a las dificultades normales y también de las inesperadas, dedicaremos nuestros objetivos de preferencia a la poesía, por considerar que es la principal de las expresiones artísticas. Así, desde los próximos ejemplares —si es que nos decidimos a continuar— el título de la publicación que entraría en su año número 16 debería ser *Literatura Chilena, creación y crítica poéticas*.

VOLUMEN 15 / NÚMEROS 2, 3 y 4 // AÑO 15 / Nos. 56 al 58

SANTIAGO DE CHILE